

ALFONSO ROMERO HOLMES

técnica creativa
en el **medio juego**



EDITORIAL LA CASA DEL AJEDREZ

San Marcos, 41 - 28004 - Madrid

tel 91 5212008 fax 91 5313880

<http://www.lacasadelajedrez.com>

info@lacasadelajedrez.com

Alfonso Romero Holmes

Editorial La Casa del Ajedrez

Calle San Marcos, 41

Teléfono 91 521 2008 – Fax 91 531 3880

Madrid – 28004

Email: info@lacasadelajedrez.com

Dirección Internet: <http://www.lacasadelajedrez.com/>

Maquetación: Gustavo Gonzalez

Diseño de portada: Claudia Tijman

I.S.B.N. 84-923612-3-9

Depósito Legal: N-21228-2000

Impresión: Lettergraf S.L.

Impreso en España – Printed in Spain

Alfonso Romero Holmes

Técnica creativa en el medio juego

Editorial
La Casa del Ajedrez

ÍNDICE

Prólogo.....	GM Elizbar Ubilava.....Página 9
Prólogo.....	Autor.....Página 11
Capítulo 1.....	Técnica Creativa.....Página 15
Capítulo 2.....	Estructura de Peones.....Página 31
Capítulo 3.....	Estructura de Peones – Espacio.....Página 47
Capítulo 4.....	Centro Fuerte – Ventaja de Espacio.....Página 67
Capítulo 5.....	Pareja de Alfiles.....Página 79
Capítulo 6.....	El Bloqueo.....Página 89
Capítulo 7 (I)...	Peón Aislado (I).....	..Página 105
Capítulo 7 (II)..	Peón Aislado (II).....	..Página 123
Capítulo 8.....	Control de las Casillas Blancas o Negras..	..Página 137
Capítulo 9.....	Ataque Sobre Centro Débil.....	..Página 151
Capítulo 10.....	El Sacrificio Posicional de Calidad.....	..Página 161
Capítulo 11.....	El Conocimiento de las Posiciones.....	..Página 173

PRÓLOGO

En el prólogo el autor dice: “...pretendo que éste sea un curso de ajedrez técnico...”. El título del libro y esta tarea que se asigna el autor es muy ambicioso e importante, porque en realidad no es sólo una definición mecánica sino un estilo de juego o “forma de ser” para muchos jugadores. Los mejores representantes de esa percepción del ajedrez aparecen en este libro. Casi todos los grandes jugadores tienen partidas jugadas en estilo “técnico”, refiriéndose al concepto del juego y a la creatividad de esos mismos jugadores.

Por eso creo que los jugadores jóvenes y no tan jóvenes a los cuales va dedicado este libro van a tener un buen “curso de ajedrez” con ejemplos clásicos y partidas analizadas minuciosamente por nuestro autor. Sus enseñanzas van más allá de los propios temas estratégicos que encabezan cada capítulo, porque en cada partida nos transmite consejos muy útiles para el aficionado medio, conceptos interesantes de la posición, variantes escondidas y sobre todo el grado de profundidad analítica que merece una sola partida.

Los aficionados españoles conocen sobradamente al Gran Maestro Alfonso Romero: en su faceta de escritor ha publicado ya varios libros, es el director de la revista Gambito y fue el director-creador de la revista Teoría. Con el libro “**Técnica creativa en el medio juego**” el autor nos muestra su nuevo talento, escribir un magnífico libro en materia de enseñanza de ajedrez, con un estilo de lenguaje muy cuidado, ameno, y poco habitual en los libros de medio juego actuales.

GM ELIZBAR UBILAVA

PRÓLOGO DEL AUTOR

Este libro va destinado a aquellos ajedrecistas de nivel medio que tienen el firme propósito de aprender algunos de los entresijos de nuestro juego, y que son los que definitivamente distinguen al maestro del que no lo es. Pretendo que éste sea un “curso de ajedrez técnico” en su faceta más creativa. Me explicaré. Los grandes jugadores lo son en cuanto tienen una intuición más aguda y descubren el verdadero sentido de una posición con sólo cruzar una mirada. Esta intuición responde en muchos casos a sus conocimientos adquiridos, a la experiencia, y al almacenamiento de estas posiciones en el frasco de su memoria. Es evidente que si no comprendemos bien una determinada posición que aparece sobre el tablero, y posteriormente la estudiamos con más profundidad y calma, la siguiente posición semejante que afrontemos será mejor tratada. Los conocimientos adquiridos se traducirán en técnica.

Sin embargo, la tesis del autor es que ésta no llegue a ser algo mecánico. Nuestro enfoque de las posiciones -nuestra técnica- debe ser siempre original, renovada, por cuanto las situaciones nunca son exactamente iguales y nos exigirán muchas veces soluciones inesperadas.

Este libro trata de ser una recopilación, en breves pinceladas, de posiciones típicas que se pueden producir. La estructura de peones, la pareja de alfiles, el control de las casillas blancas o negras, la obtención de debilidades en la posición rival, la comprensión de las posiciones de peón aislado, los bloqueos de piezas, son todos ellos temas básicos en nuestro ajedrez y punto importante en el desarrollo de este libro.

La idea de trasladar este trabajo a un libro surgió durante un cursillo que realicé en 1993. En la preparación del cursillo me parecía interesante que cualquier aficionado pudiera optar a conocer este trabajo previo. En realidad, cuando yo comencé a dedicarme un poco en serio al ajedrez, lamentaba el hecho de que no existieran muchos libros como el que propongo, que trata de recopilar un poco

de aquí y de allá, partidas que me parecen indispensables, y de ofrecer algunas ideas originales de los grandes maestros, unidas a mis personales reflexiones sobre las posiciones alcanzadas, adentrándome en profundidad en el apasionante mundo del análisis estratégico. Saber valorar acertadamente los pros y contras de cada posición, y llegar a una conclusión correcta sigue siendo uno de los aspectos más difíciles de nuestro juego.

Algunas de las partidas que aparecen en este libro han sido recopiladas a partir de medios escritos muy conocidos por los lectores. Un libro en el que he basado gran parte de mis elecciones es "**Ajedrez de torneo**" (Candidatos - Zurich 1953) cuyo autor es David Bronstein. Muchas de las partidas disputadas en este torneo son de una calidad excepcional, y en cierto modo lamento el hecho de haber incluido sólo cuatro en mi selección. La labor pedagógica del autor deja su huella hasta hacer fácilmente comprensible el plan más complejo. Sin embargo, sus explicaciones y análisis no pueden llegar a ser tan profundos como Bronstein querría, al deber centrarse en el estudio de más de doscientas partidas. Ello me impulsó a profundizar todo lo posible en algunas valoraciones y variantes ofrecidas por el gran maestro ruso, y del mismo modo, abordar situaciones nuevas que podían confirmar o desmentir los comentarios vertidos en ese libro.

Otro caso similar se produce cuando trato de repescar dos partidas analizadas por Karpov para la revista holandesa "New in Chess". Las dos partidas están maravillosamente ejecutadas, y los comentarios son notables. Pero dos lecciones tan importantes desde el punto de vista didáctico podían soportar un nivel de investigación mucho mayor. Karpov, como Bronstein, silencia la existencia de algunas jugadas interesantes, eludiendo así el deber de valorarlas. Y es que el deseo de penetrar en una posición no termina en la partida sino en uno mismo, y en el afán de superación constante que sólo un juego como el ajedrez puede provocar.

Considero que el lector encontrará muy interesante y adecuada la selección de partidas que aparece en este libro. Son 11

partidas las que analizo a conciencia, y algunas reciben un tratamiento de más de 20 páginas. Aunque cada capítulo viene encabezado por un tema estratégico predominante, considero que no resume en modo alguno el contenido y significado de cada partida. Una partida es la conjunción de muchos factores posicionales y tácticos y de muchos planes estratégicos -algunos cambian sobre la marcha y otros ni siquiera llegan a plasmarse-, y es imposible pretender desmembrarla y reducirla a un todo matemático y a un conjunto bien intencionado. Disfrutemos pues de ese selecto puzzle y de sus soluciones originales, la técnica "creativa".

EL AUTOR

TÉCNICA CREATIVA

El libro "Ajedrez en la cumbre", escrito por el excampeón mundial Tigran Petrosian, plantea un tema importante en la didáctica del ajedrez: **¿Qué entendemos por técnica ajedrecística?**

Cosido a mano con extractos de clases magistrales, en su libro el gran maestro armenio descarta tajantemente que la técnica ajedrecística deba ser considerada como algo mecánico, tal como sugiere el Diccionario de Ajedrez: *"Técnica es el dominio del procedimiento de dirección de la lucha en posiciones típicas y, en particular, la habilidad para aprovechar por el procedimiento más breve la ventaja obtenida... adquiriendo un carácter más o menos mecánico"*. Y enseguida, Petrosian, nos remite a una partida suya de máximo interés, que contradice esta definición. En ella, la técnica se muestra original y nada mecánica.

La técnica debe ser creativa -como apunta Petrosian-, pero sólo cuando el trazado de planes en determinadas posiciones críticas lo exija. No es necesario tratar de expresar todas las situaciones al máximo. Bastaría con descubrir

los momentos importantes, dejando que actúe con libertad la intuición de cada ajedrecista.

Por lo demás un **jugador técnico** debe prestar concentración absoluta al juego mientras ejecuta el plan "creativo" que decanta la balanza intentando evitar cualquier trampa táctica o elemento indeseable preparado por el adversario, debe evitar el natural estado de relajación que invade a un jugador con ventaja (no bajar la guardia), y no tratar de precisar más de lo debido -una vez elegido el plan ganador- hasta caer en un apuro de tiempo insalvable. Todo eso es técnica y todos ellos son elementos que coexisten con ella.

Todo el mundo sabe reconocer los méritos de Petrosian como jugador de ajedrez. En general, muchos ajedrecistas lo recordamos como un fortísimo jugador defensivo que hacía uso de su gran fuerza combinativa al borde del peligro. Pero por encima de otros, el comentario que vierte sobre él Mihail Botvinnik es muy acertado:

"...posee el talento más original y genuino de todos nuestros gran-

muestra del clarividente talento que acompaña al excampeón mundial Tigran Petrosian. Es muy probable que ya, a estas alturas, se diera cuenta de que sólo un milagro podría salvar a Bannik.

Es a destacar que una continuación como 11.♙e7 ♘e7 12.♗d5 ♘d8 13.♙h3 debe precisar un exacto cálculo para ser rechazada. Tras 13...f5! (ante la amenaza ♗f6) 14.e4 c6 15.♗f6? ♘e7 resulta del todo evidente que la ventaja se habría disipado, pero no así después de 15.♗c3. Las negras deberían contentarse con jugar humildemente 15...♞f8 (si 15...♗c7 16.ef5 ♗f6 17.♞he1 ♞e8 18.g4 gf5 19.gf5 y las negras no tienen ninguna compensación) y esperar acontecimientos. Muchos jugadores se hubieran inclinado por esta línea forzada, ciertamente atractiva, que cambia drásticamente el espíritu de la posición. Tigran Petrosian, sin embargo, desea imprimir un carácter más posicional a la lucha, eligiendo para ello una posición más 'técnica'.

El estilo de un jugador queda claramente definido en este tipo de decisiones.

11. ... f6

Las negras deben actuar sin demora. El rey quedaría confinado en el centro si no se tomaran medidas contra el alfil de g5. Peor parece 11...h6 12.♙e7 ♘e7 13.♗d5 ♘d8 14.♙h3 f5 15.h5 y las blancas habrían alcanzado uno de los objetivos trazados: romper la sólida cadena de peones negros combinando una serie de amenazas tácticas.

Bannik se enfrentaba, en caso de 11...c6, a sufrir las consecuencias de un temprano debilitamiento de la casilla d6: 12.♗e4! h6 13.♗d6!

12.♙e3 c6

13.h5

Este avance es complementario de la decisión anterior. Conseguir situar los peones negros en casillas de este color redundaría en beneficio de las blancas, al poder especular más adelante con la debilidad de la casilla "f5".

13. ... g5

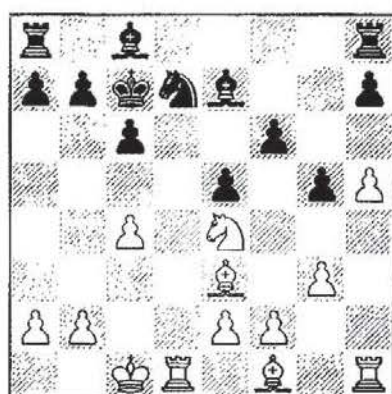
Aunque triste, necesario y comprensible, ya que la desagradable alternativa pasa por permitir la

penetración de la torre por la séptima.

14. ♖e4

Paradójicamente, este caballo situado en el centro es inexpugnable. Durante gran parte de la partida, además, va a quedar de manifiesto la presión sobre "f6".

14. ... ♔c7



15. ♕h3!

El cambio de los alfiles blancos es otro de los objetivos del gran estrategia armenio, ya que la situación de los peones negros en casillas negras hace posible que el alfil de "c8" sea, potencialmente, una pieza fuerte. Aunque esta jugada es la "natural" estoy convencido de que muchos jugadores sugerirían abrir la posición, en

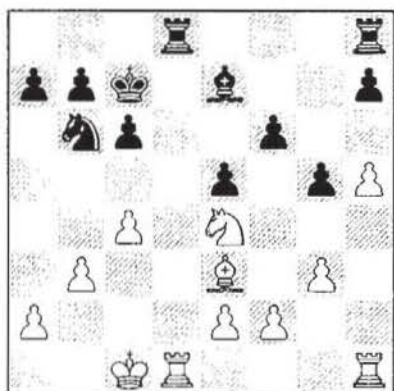
base al mejor desarrollo de las piezas blancas, mediante la ruptura 15.f4!?. Efectivamente parece también una jugada sana, aunque esta vez deba ser prioritaria la defensa del viejo postulado que aboga por mantener las ventajas posicionales obtenidas. La ruptura simplificaría demasiado y, paradójicamente, ofrecer un juego más libre de piezas para Bannik, con sencillas amenazas tácticas. Veamos: 15.f4 ♖b6 16.b3 ♕f5 Petrosian prefiere afianzar la posición, y sólo si es necesario y puede servir para incrementar la ventaja, abrir la posición.

15. ... ♖b6

Este caballo quedará un tanto desplazado aquí. Una sugerencia es trasladar el caballo al centro de la lucha con 15...♖f8, aun sin ganar tiempos con amenazas directas como en la partida. Después de 16.♕c8 ♖c8 17.f4! (ahora las negras no disponen de un contrajuego real) no es posible todavía 17...♖e6, por la sensación de estrangulamiento que llegaría tras 18.f5! (aparentemente cerrando la posición no se consigue nada, pero así el caballo se queda sin casillas) 18...♖f8 (si 18...♖d8 19.♕c5 ♕c5 20.♖c5 con presión

agobiante, y si 18...♘g7 19.g4 y el equino negro queda bloqueado) 19.♙a7 ♖a8 20.♙c5 ♙c5 21.♙c5 ♖a2 22.♙b1 ♖a8 23.♙e4 ♙d7 24.♞d6. Todas estas variantes no resultan placenteras, y del mismo modo, nada solucionaría abrir una columna. Veamos: intercalando 17...g4 18.g4, y entonces 18...♙e6 19.f5 ♙f4 20.♙f4 e4 las blancas no buscarían el material sino la dominación de la columna g. Así pues 21.♞hg1 ♞hg8 22.h6! (para ♞g7) sería abusivo.

16.♙c8 ♞c8
17.b3 ♞cd8



Es evidente que Petrosian ha conseguido una clara ventaja posicional.

¿Cuál puede ser el plan correcto para concretar la ventaja?

Según Petrosian se ha dado un momento crítico en la partida donde el blanco debe mostrar su técnica. La ventaja blanca queda definida por varios factores:

Uno muy importante es la configuración de peones negros, "e5, f6 y g5" en casillas negras, con la imposibilidad de avanzar a casillas blancas, lo que nos lleva a descubrir que el alfil de "e7" puede ser malo. En base a este descubrimiento un lector experto deducirá que es interesante dejar sólo en el tablero el caballo blanco (con inmejorables casillas donde ejercer control) y el alfil "malo" negro. Esto se produciría cambiando torres en la columna "d" e intercalando el cambio del alfil blanco ("bueno") por el caballo negro (mal situado). En ese caso una posición normal que se podría alcanzar sería ésta:



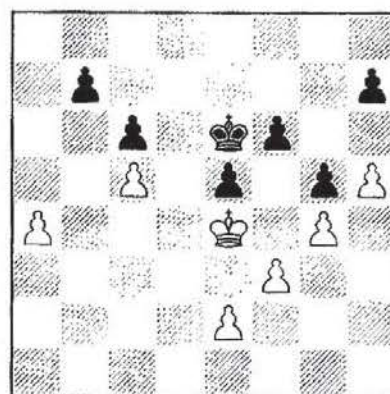
Quizá aún exista alguna pequeña dificultad para llegar a situar el caballo en "f5" y el rey en "e4", pero parece razonable. También es lógico suponer que "e6" pueda ser habilitado para el rey negro, defendiendo la entrada del rey blanco por "f5" -si eso llegara a producirse el resultado estaría cantado-, y que el alfil negro pueda permanecer en una casilla defensiva, como f8, intentando dificultar cualquier plan de las blancas. ¿Es posible entonces penetrar en la fortaleza que han conseguido las piezas negras?

Supongamos que el alfil deja la casilla "f8". Entonces una posibilidad para activar la situación del rey blanco sería 1. ♖g7 ♜f7 2. h6!? ♜g6 [las consecuencias del "natural" 2... ♜f8, siendo difíciles de prever -ya que nos metemos de lleno en terrenos donde el cálculo debe ser exacto-, son poco favorables para las negras. Una continuación posible sería 3. ♜f5 ♜g7 4. hg7 ♜g7 5. ♜e6 c5 (si no podría seguir 6. b4 7. c5 etc.) 6. g4! y las blancas se desplazan hacia el flanco de dama cuando el rey negro esté situado en "g7". Todos los intentos negros por "rupturar" en h5, f5, y crear un peón pasado fracasan] 3. ♜f5 ♜f8! y el caballo

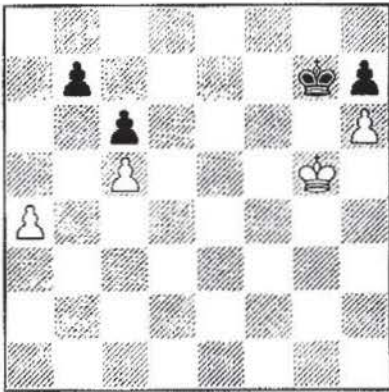
no dispone de una casilla mágica para dirigirse al flanco de dama, además de haber puesto en peligro la situación del peón "h".

Hemos comprobado que la victoria se hace muy difícil en caso de comprometer nuestro flanco de rey, y además podemos contar con que las negras harían bien en esperar pacientemente, alternando las casillas "c6" y "f7" para el rey.

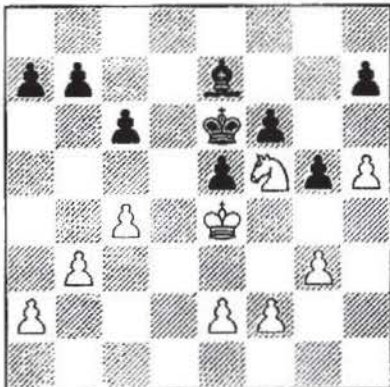
Sin embargo, el juego negro encuentra un inesperado enemigo en su inmóvil cadena de peones del flanco de dama, y un jugador de buena técnica hallaría fácilmente el plan ganador. Tras jugar previamente a4 (que anularía la respuesta b5), un plan sería situar su caballo en "d3", provocar la ruptura en c5 (con el avance del peón b) y, finalmente, proponer un final de peones ganado:



Las blancas realizarían la ruptura f4 en buenas condiciones -con el rey en f5-, y volverían a ganar la posición para preparar la ruptura ganadora g5. Se llegaría entonces a esta posición:



Tras 1...♔f7 2.♔f5 ♔e7 3.♔e5 ♔f7 4.♔d6 las blancas ganarían fácilmente la carrera de peones. Por otro lado, ¿qué sucedería si las negras no hubieran alterado su estructura (el peón a7 en lugar de en b6):



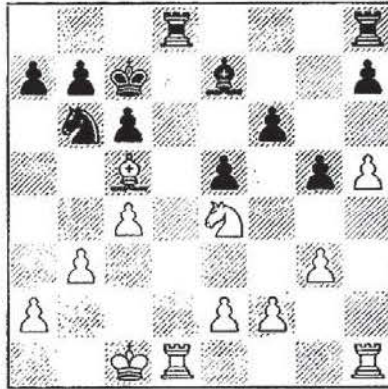
...en la posición inicial de nuestro estudio (jugada 18ª blanca)?

Como apunta Petrosian, sería muy complicado transformar la ventaja teórica en un punto.

Todas estas consideraciones generales hubieran podido ser obviadas ante varios detalles muy significativos. Tras el cambio del alfil por el caballo, inmediatamente quedaría en evidencia la posible penetración del rey negro por las casillas negras del flanco de dama (b4, a3). En ese caso, el rey blanco no podría dirigirse tan fácilmente hacia el centro del tablero. Otro handicap a superar sería el cambio del par de torres, decididamente no muy del agrado de la causa negra. En resumidas cuentas, una técnica de carácter mecánico nos hubiera conducido a un punto muerto. Sabiendo como sabemos que el alfil es malo y el caballo excelente, esto no hubiera bastado. Así de difícil es materializar las ventajas en ajedrez.

Petrosian realiza ahora un movimiento que no por sorprendente deja de tener una lógica aplastante. Es en este momento donde realmente muestra su aguda perspectiva y su profundidad en la valoración.

18. ♕c5!!



Petrosian cambiará su alfil "bueno" por el "malo" negro, pero a cambio el caballo blanco ocupará casillas claves en la dirección de la lucha. La torre y el caballo operarán de mutuo acuerdo y conseguirán una coordinación que no puede conseguir el equipo negro. Como colofón, la cadena negra f6-g5-e5 se va a mostrar más débil y el rey blanco podrá penetrar por las casillas blancas.

18. ... ♖d1

19. ♖d1 ♕c5

No hay otra jugada. 19... ♕d8 es demasiado pasiva.

20. ♗c5 ♜e8

21. ♗e4

Mientras Petrosian presenta unas cartas llenas de ases (control de la torre por la columna abierta y magnífica casilla central para el corcel) las negras presentan fisuras: un caballo alejado y con difícil acceso a la batalla y una torre pasiva.

21. ... ♜e6

No existe otra posibilidad. Si 21... ♜f8 sigue 22. g4 ♜f7 23. ♜d6 ♗d7 y el terrible sentimiento de resignación que te invade al ver en tus propias carnes cómo las piezas agresoras cumplen sus amenazas. Todo esto vendría representado por la jugada 24. ♜e6.

22. g4

Una jugada típica del bando superior, previniendo cualquier reacción negra en forma de "f5".

22. ... a5

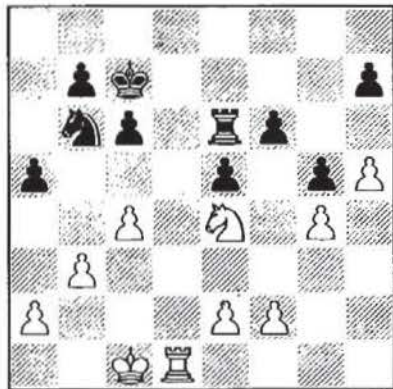
Petrosian critica ligeramente esta jugada sin atreverse a adjudicarle una interrogación. Y automáticamente nos recuerda las leyes de la defensa:

"...en una posición mala es preciso no crear debilidades, a menudo

provocadas por cada avance de peón...

El caso es que las blancas amenazaban lanzar una avalancha de peones en el flanco de dama, con una ofensiva del tipo ♖c2, ♕c3, b4, ♖b3 y a4, obteniendo a la postre una ventaja espacial que se haría imposible sostener.

El recurso a5 airea la pequeña prisión en la que se mueven las piezas de Bannik, pero contiene un defecto de forma: serán las blancas las que puedan abrir una columna más cuando lo deseen (la columna torre).



23. ♖d3!?

Antes de definir su verdadero plan, Petrosian tantea al adversario. La paciencia, entonces, debe ser un arma infinita. La presión

sobre "f6" es un argumento secundario.

23. ... ♗d7

24. ♕c2 b6

Adelantándose a un eventual avance c5 blanco, y a una posible infiltración por "d6", pero... ¿resulta este detalle tan importante?. En ese caso Bannik tendría buenas posibilidades de reaccionar. El avance del peón a la casilla "b6" es significativo del nerviosismo presente en las decisiones de las negras. Es posible que Bannik realizara este movimiento en su afán de evitar cualquier variante directa que precisara un cálculo exacto: y entrar en un hipotético final de peones -con el rey blanco más centralizado, por ejemplo en "e3"- tras ♗d7 ♕d7 y ♗c5, lo exigiría. ¿Cuál sería entonces el resultado más probable? Tras analizar largamente este interesante final, el lector puede concluir que la ruptura c3-f4 garantiza la victoria al primer jugador, basándose en los tiempos de peones que pueden agotar las blancas. A pesar de que para las negras tiene poca importancia la situación de su peón en el punto "h7" (en lugar de en "h6"), la situación se volvería dramática.

La enorme trascendencia de esta aparentemente inocente jugada en el transcurso de la lucha resultará más notoria cuando las blancas se apropien de la columna "a". Es evidente que en este hipotético caso la posición negra permanecería más sólida con el peón en b7.

25. ♖f3

Las negras amenazaban inocentemente 25... ♗c5 obligando a jugar 26. ♗c5 bc5. Este cambio, indudablemente, no beneficiaría a Petrosian, al cambiar una pieza fuerte por otra potencialmente pasiva. Aun con todo, sería preciso relizar un breve análisis para ratificar esta primera impresión. Después de 27. f3? ♗d6? el final de peones es perdido: 28. ♗d6 ♗d6 29. ♗d3 ♗d7 30. ♗e4 ♗e6 31. e3 ♗e7 32. ♗f5 ♗f7 33. f4! ef4 34. ef4 gf4 35. ♗f4 ♗e6 36. g5! ♗f7 37. ♗f5 fg5 38. ♗g5 (es importante que el peón blanco permanezca todavía en "a2", para aprovechar esos tiempos) 38... ♗g7 39. ♗f5 ♗h6 40. ♗g4! ♗g7 41. ♗g5 ♗f7 42. ♗f5 ♗g7 43. ♗e6 y las blancas se imponen.

Por tanto, las negras harían bien en jugar activamente, de esta manera: 27... e4! 28. ♗e3 ♗d6!

25. ... ♗d8

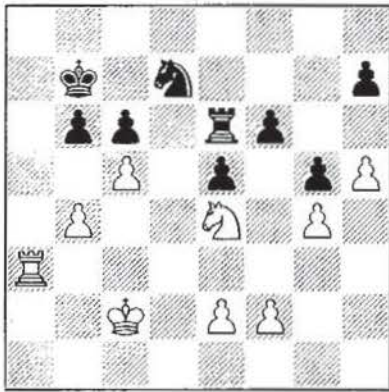
26. a3!

La amenaza inminente es la ruptura mediante el avance b4, que forzaría prácticamente al cambio -de otro modo aislaríamos el peón a-, consiguiendo el control de la columna "a" para penetrar con la torre. Más tarde, sería el blanco quien podría elegir la estructura de peones deseada, al avanzar hasta b5 o c5. Estas situaciones pasivas para las negras son muy desagradables y obligan a tomar decisiones de dudoso valor. Pero cuando todo resulta malo... es difícil escoger.

26. ... c5

Debilitando una casilla más como es "d5", a la que puede dirigirse fácilmente el caballo blanco, o bien el rey. Otra difícil decisión para Bannik, que se une al binomio a5-b6: los tres peones movieron a casillas de color negro, con inusual tozudez. ¿Qué justificación esconde el último movimiento del segundo jugador? El monarca negro pretende dirigirse a la casilla "e7" para liberar una pieza negra de la penosa carga que supone la defensa del punto "f6", y este propósito no vería con buenos ojos la apertura de la columna

"a". Si las negras jugaran 26...♔e7 27.b4 ab4 28.ab4 nada podría impedir que Petrosian tomara posesión de la nueva columna y también de la séptima fila. La alternativa supone el regreso: tras la secuencia 26...♔c7 27.b4 ab4 28.ab4 ♔b7 29.♖d3 ♔c7 30.♖a3 ♔b7 31.c5!



[Diagrama de Análisis]

A pesar de la pequeña simplificación que se puede llegar a producir, los problemas siguen. La actividad de la torre blanca por la columna "a" y la pasividad de las piezas negras, todavía más palpable a medida que se activan las blancas, decantan la balanza hacia el primer bando. Si las negras consintieran en el cambio de peones, el rey blanco llegaría hasta "c4", el caballo hasta "d6" y la torre hasta "a6" o "b7". Las negras

no podrían oponer resistencia alguna. En caso contrario, las blancas podrían elegir el momento adecuado para tomar en "b6", aprovechando ciertos temas tácticos.

El rey negro difícilmente puede abandonar la defensa de la octava, lo que da una idea de los problemas a los que se enfrenta. Con su jugada 26...c5 Bannik confía en que la casilla cedida no sea suficientemente decisiva en el resultado de la partida, aunque sin embargo no va a ser así. Las penetraciones del rey blanco bien por "d5", bien por "f5", van a provocar una situación de zugzwang.

27.♔c3 ♔e7
28.♖d3 ♖c6
29.♖d5

La torre se aparta para permitir el paso del rey hacia el centro. No hace falta decir que la torre debe quedar situada por delante.

29. ... ♗f8
30.♗g3

El peón de "f6" ha dejado de ser el máximo objetivo del primer jugador. El caballo coordinará mejor con la torre blanca desde el puesto

avanzado "f5", donde tiene buenas casillas de penetración. La casilla "d6" seguirá siendo, de todos modos, una casilla clave.

30. ... ♖e6
 31. ♗f5 ♕e8
 32. e3

Disponer de jugadas como ésta es todo un lujo. Aquí podemos observar la diferencia de caballos entre uno y otro bando. Uno tiene magníficas casillas en perspectiva mientras que lo máximo que puede hacer el otro es controlar pequeñas casillas sin posibilidad de crear peligro.

32. ... ♗c7

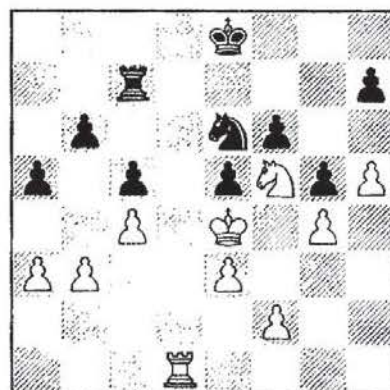
Según Petrosian el resultado de la partida no ofrece dudas de aquí en adelante, sugiriendo como alternativa trasladar el caballo al punto "f7" para defender la vital casilla "d6". Conceptualmente, este detalle resulta acertado. Ahora bien, las negras quedan sin jugada útil después de 32... ♗d8 33. ♕d3 ♗f7 34. ♕e4. Bannik no podría jugar la natural 34... ♗e6 por el sorprendente salto 35. ♗g7, y otras jugadas como 34... ♕f8 35. ♗d7 o 34... ♗c7 35. ♗d6 sólo confirman la situación de zugzwang creada.

Lo mejor, quizá, sería retroceder con 34... ♗d8, llegando a una solución similar a la de la partida.

33. ♗d1

El cambio de torres sólo es favorable cuando el rey blanco llegue a "c4".

33. ... ♗e6
 34. ♕d3 ♗c7
 35. ♕e4



El rey se ha acercado a la zona fronteriza, dispuesto a saltar hacia "d5" o "f5" -los agujeros de la posición negra-, en el momento más favorable. Por contra, las piezas oscuras deben permanecer donde estaban.

Por norma general, ahora sería interesante para Bannik cambiar

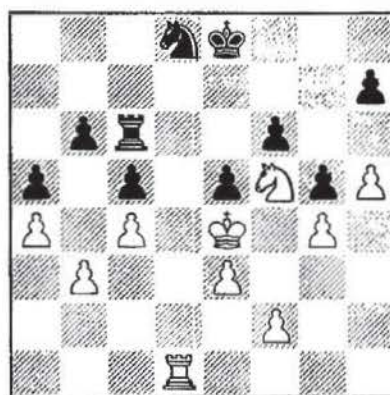
una torre pasiva por la activa, jugando 35...♖d7. Sin embargo, aparte de facilitar la infiltración del rey blanco en campo enemigo (por ejemplo tras 36.♖d6 ♖d6 37.♗d6 ♗d7 38.♗b5) Bannik debió temer el simple detalle táctico 36.♗d6 ♗e7 (de otro modo sigue 37.♗f5) 37.♗c8.

35. ... ♖c6
 36. ♗d6 ♗e7
 37. ♗f5 ♗e8
 38. ♗d6 ♗e7
 39. ♗f5 ♗e8
 40. a4

Una decisión explicable por el apuro de tiempo correspondiente al primer control. Tras 40.♖d6! ♖d6 41.♗d6 ♗d7 42.♗b5 las negras se hallan en zugzwang, ante la maniobra ♗c3-d5 y las entradas del rey. Si 42...♗e7 43.♗c3! ♗c7 44.♗d5 decide, al disponer de muchos tiempos, mientras que si 42...♗g7 43.h6! ♗e8 (si 43...♗e6 44.♗c3! pero no 44.♗f5? ♗e7 45.♗c3 ♗c7 46.♗e4 ♗e8! y son las blancas las que curiosamente quedarían sin jugada, ante la insólita amenaza de mate con ♗d6 en caso de retirada del caballo blanco. Todavía las blancas podrían deshacer el

entuerto con 47.a4 ♗f7 48.f3 ♗e7 49.f4 con alguna posibilidad de triunfo) 44.♗d5! o 42...♗f8 43.♗f5 ♗e7 44.♗c3 ♗d7 45.h6!, y la posición es desesperada.

40. ... ♗d8



Las negras intentan jugar 41... ♗f7 oponiendo resistencia.

41. ♗h6!

Este salto evita que las negras alcancen una fortaleza defensiva, y contribuye a dar paso al rey, basándose en temas tácticos. La primera consideración al realizar este movimiento fue, sin duda, el final de torres que se produce: 41...♗f7 42.♗f7 ♗f7 43.♖d7 desemboca en una posición sencilla. Otras respuestas tampoco parecen satisfactorias. Por ejemplo, tras 41...♗e7 42.♗g8 ♗e8 43.♗f5 se

llega a una posición ganada, y lo mismo sucede en caso de 41... ♖b7 42. ♗g8 ♔f8 43. ♜d7 que supone la entrada definitiva.

Petrosian imprime un carácter exageradamente imaginativo y resulta del todo curioso que una jugada tan próxima a los infiernos del tablero provoque tal caos en las piezas negras.

41. ... ♗e6
42. ♗g8 ♗f8

Las blancas aprovecharon la circunstancia de que la torre y el caballo negros quedan insólitamente mal situados: 42... ♔f7 43. ♜d7 ♔g8 44. ♔d5! ganando.

43. ♜d2

No servía, curiosamente, como apunta Tigran, la secuencia 43. ♔f5 ♔f7 44. ♗h6 ♔g7 45. ♜d8 debido al recurso 45... ♗e6! 46. ♜e8 ♗c7 ganando. En posiciones superiores no es aconsejable relajarse demasiado, ya que siempre existen sorpresas. Si bien es cierto que no hay nada más gratificante que imponerse de principio a fin, también es verdad que deprime mucho echar por

tierra medio punto o punto entero por un error de concentración.

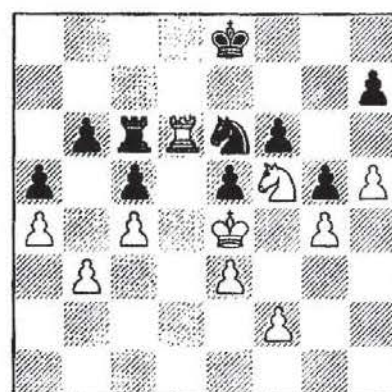
43. ... ♔f7

Un bonito final surgía tras la defensa pasiva 43... ♗d7 44 ♔f5 ♔d8 45.e4! ♔e8 46.f3 ♔d8 47. ♜d7 ♔d7 48. ♗f6 masticando todos los peones negros.

44. ♗h6 ♔e8
45. ♗f5 ♗e6

Ya no hay posibilidad de escapar. Si 45... ♗d7 46. ♔d5 ♗b8 47. ♗h6! ♔f8 (si 47... ♔e7 48. ♗g8 ♔f7 y 49. ♔e4) 48. ♔e4 ♔e8 49. ♔f5 ♗d7 50. ♗g8 entrando en la variante vista anteriormente.

46. ♜d6!



Por fin, la jugada decisiva.

46 . . . ♖d6
47. ♗d6 ♕d7
48. ♗b5 ♗g7

Todas las variantes acaban en zugzwang, como vimos en el comentario de la jugada 40.

49. h6 ♗e8
50. ♕d5! f5
51. ♕e5 fg4
52. ♗c3 ♕e7

53. ♗e4 ♕f7
54. ♕f5

Y Petrosian ganó en 61 jugadas.

A modo de resumen, Petrosian nos recuerda que en posiciones técnicas muchas veces es necesario tomar decisiones originales, que resultan finalmente las únicas correctas. El ejemplo de esta partida es concluyente.



GM Tigran Petrosian

ESTRUCTURA DE PEONES

Peón retrasado, peón aislado, lucha de mayorías.

En el conocido libro del gran ajedrecista cubano José Raúl Capablanca, "*Fundamentos del ajedrez*", el excampeón mundial hablaba de la Variante Abierta de la Española y el método para combatirla. El gran "Capa" despreciaba un tanto la configuración de los peones negros en esta variante, y dedicó un apartado de su libro a su estudio, como reflejo de la realización de la ventaja a partir de una estructura de peones favorable. Su especial maestría en este tema no deja lugar a dudas sobre el interés de este magnífico trabajo, que debe llegar a ser de conocimiento inexcusable en todos los círculos de ajedrez.

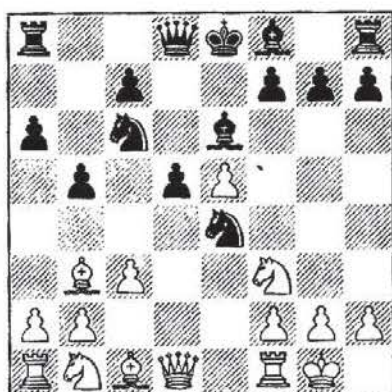
Con la teoría conocida en la etapa de mayor esplendor de Capablanca y con los problemas a los que se enfrentaban los partidarios de tal defensa, es hasta cierto punto normal su desprecio hacia la Variante Abierta de la Española. Poco a poco, y con métodos más activos, esta variante fue encontrando su camino, hasta dejar en segundo término el problema habitual del peón retrasado. Hasta el día de hoy, las mejoras para el

juego de las negras abundan, y cada vez resulta más evidente que, salvando algunas líneas muy concretas, esta variante da lugar a un medio juego extremadamente complejo, desde el punto de vista de la estrategia dinámica. El excampeón mundial Euwe, primero, Korchnoi, Yusupov y Timman son cuatro de los jugadores que más han hecho por revitalizar una línea que todavía no ha dicho su última verdad.

Las palabras de Capablanca no quedan en el vacío, y en su libro propone un esquema de apertura y de medio juego que viene a corroborar su teoría. El curso de los acontecimientos parece lógico para las blancas y un poco menos para las negras, que parecen pre-dispuestas a demostrar todos los defectos de su posición. Estas son las primeras jugadas, fundamentales de cara al posterior desarrollo de la lucha:

1.e4 e5
2.♘f3 ♘c6
3.♙b5 a6
4.♙a4 ♗f6

5.0-0 ♖e4
 6.d4 b5
 7.♗b3 d5
 8.de5 ♕e6
 9.c3



La continuación clásica. En realidad, las tres alternativas que existen en esta posición (9.c3, 9.♕e3 y 9.♗bd2) dirigen su mirada hacia "d4". Un tratamiento más moderno exige el estudio de las partidas Karpov-Korchnoi, de los matches de Baguio (1978) y Merano (1981) y, sobre todo, de los recientes matches de Candidatos entre Dolmatov y Yusupov, Wijk aan Zee, 1991 y Short y Timman, El Escorial 1993. En este sentido, es sumamente reconfortante llegar a descubrir la evolución que va siguiendo la variante a través de este tipo de encuentros. Los cuatro dejaron una huella profunda en el corazón de la variante, con fuertes

descubrimientos estratégicos y teóricos.

El gran maestro ruso Sergei Dolmatov centró su atención en otra posibilidad:

9.♕e3 ♕e7

Hace algún tiempo Yusupov obtuvo algunos éxitos con 9...♗c5 pero después de la partida Smagin-Mihalchishin, de Moscú 1989, existen dudas sobre su validez: 10.♗c3 ♗b3 11.cb3! ♕e7 12.♞c1 ♜d7 13.♗c2 y las negras siguen con su problema habitual, el peón "c", mientras siguen sin estar en condiciones de presionar sobre "e5": 13...♕g4 14.♗f4! ♞d8 15.♞d5!

10.c3 ♜d7

Otra posibilidad es 10...♗c5 11.♕c2 ♗d7 (sacando a relucir los defectos de la novena jugada blanca, al descuidar la defensa del peón "e5". En la undécima partida del Match Dolmatov-Yusupov, este último experimentó aquí 11...♕g4 seguido de ♗e6, pero no consiguió igualar) 12.♞e1 ♗de5!?. (en el 7º juego del mismo match, Yusupov declinó la oferta del peón, y tras 12...0-0 13.♕f4

♖b6 14. ♘d4 ♘d4 15. cd4 c5
 16. ♘d2 ♘c4 17. ♘b3 ♘b2 18. ♖b1
 llegó a una posición difícil)
 13. ♘e5 ♘e5 14. ♙d4! ♘c6?! (la
 otra posibilidad es 16... ♘g6
 15. ♙g7 ♖g8 16. ♙g6 ♖g7
 17. ♗e6! hg6 como se jugó en la
 partida Ernst-Todorovic, Wien
 1991, pero las blancas no acertaron
 a continuar 18. ♗e2!, que les
 hubiera proporcionado alguna
 ventaja) 15. ♙g7 ♖g8 16. ♖h5
 ♘d7!? 17. ♙h6 ♙d6?! (era mejor
 17... ♙g5 18. f4 ♙h6 19. ♖h6 aun-
 que no se solucionarían todos los
 problemas) 18. f4! (si 18. ♘d2
 ♖f6!) 18... ♘c8 (18... ♖f6 19. f5!
 ♘e5!? 20. ♗e5 ♙e5 21. ♘d2 es
 igualmente ventajoso) 19. ♘d2
 ♘b7 20. f5! ♙d7 21. ♘f3? (un
 retroceso. Tras 21. ♙b3 las negras
 tienen serios problemas: 21... ♘e7
 22. f6) 21... f6! 22. ♗ad1 ♘e5! 23.
 ♘e5 ♙e5 24. ♗d5 ♖g2 25. ♘g2
 ♙c6 y las negras consiguieron
 igualar Dolmatov-Levin, Dort-
 mund, 1992.

Esta partida es susceptible de
 mejora y un buen teórico no des-
 perdicará su oportunidad para
 descubrir mejoras en el juego de
 uno u otro bando. ¿Desea inten-
 tarlo?

11. ♘bd2 ♗d8

12. ♗e1

Una buena contribución teórica -
 en detrimento de la continuación
 habitual 12. h3-, que busca desha-
 cer la presión del fuerte caballo
 negro y proteger el peón avanza-
 do.

12. ... 0-0

Era peligroso ganar el peón por
 medio de 12... ♘d2 13. ♖d2 ♙g4
 14. ♘d4 ♘e5 debido a la fuerte
 respuesta 15. ♙h6!

13. ♙c2



[Diagrama de Análisis]

13. ... ♘d2

En la primera partida del match
 Dolmatov-Yusupov, Wijk aan Zee
 1991, se jugó 13... ♙f5 14. ♘e4

♖e4 15. ♗e4 de4 16. ♜d7 ♝d7
 17. e6! fe6 18. ♗d2 ♗e5 19. ♗e4
 ♗d3 20. ♝e2 con clara ventaja
 blanca.

Por otro lado, en la reciente parti-
 da Kiril Georgiev-Ivanchuk, co-
 rrespondiente a la Olimpiada de
 Manila, 1992, se jugó la intere-
 sante novedad 13...f5 y tras
 14. ef6 ♗f6 15. ♜b1 h6 16. ♗h4
 ♗e5 17. ♗b3 ♗fg4 18. ♗c5 ♜c8
 19. ♗e6 ♜e6 20. ♗h7 ♗h8 el jue-
 go se hace terriblemente inestable,
 momento que aprovecha Ivanchuk
 para sugerir la posible mejora
 21. ♗g5!.

14. ♜d2 ♗f5

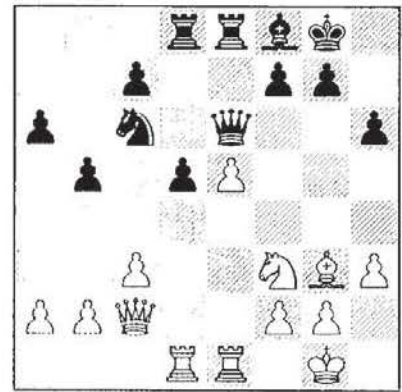
En caso de 14...♗g4 seguía
 15. ♜d3! g6 16. ♗f4 seguido de h3
 y Yusupov sólo habría conseguido
 debilitar su posición.

15. ♝ad1 ♝fe8
 16. h3 ♜e6

La mejor posibilidad. No parece
 adecuado, en cambio, la reacción
 con f6. En este momento la res-
 puesta sería 17. ef6 seguido de
 18. ♗b3, poniendo problemas a la
 defensa de "d5". Después del
 cambio de alfiles tampoco se so-
 lucionarían los problemas:

16...♗c2 17. ♜c2 f6 18. ef6 ♗f6
 19. ♗g5!

En el tercer juego del match
 Dolmatov-Yusupov, este último
 volvió a quedarse inferior después
 de 16...h6 17. ♗f4 ♗f8 18. ♗g3!
 ♗c2 19. ♜c2 ♜e6



[Diagrama de Análisis]

20. ♗d4? ♗d4 21. cd4 ♝c8! 22. f4
 c5! (la reacción lógica, sacándose
 de encima la eterna debilidad que
 condena la apertura, y obteniendo
 contrajuego suficiente para igua-
 lar.

En cambio, 22...f5 permite la
 entrada de la torre: 23. ef6 ♜f6
 24. ♝e5!) 23. f5 cd4 24. ♜d3 ♜c6
 25. ♗f2 ♜c2 y las negras están
 todavía en la partida. Sin embargo
 las blancas disponían de dos con-
 tinuaciones interesantes:

1) 20.♞d2!?, preparando el doblaje en la columna "d" así como también la jugada temática ♖d4.

2) La sugerencia de Dvoretsky: 20.♙h4! ♜d7 21.♖d4 ♖d4 22.cd4 ♞c8 23.f4 -la ♞c8 está indefensa-, cumpliendo los objetivos posicionales marcados.

17.♙g5?!

17.♙f4! era algo mejor, y en caso de 17...♙c2 18.♗c2 ♗g6 19.♗g6 hg6 20.e6!

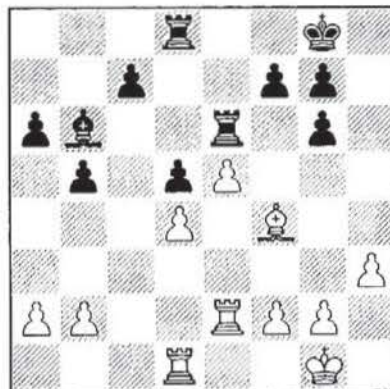
17. ... ♙c2
18.♗c2 ♗g6
19.♗g6 hg6
20.♙f4 ♙c5
21.♖d4 ♖d4!

Si 21...♙d4 22.cd4 ♞d7 23.♙e3 y las blancas pueden crear puntos de irrupción en la columna c.

22.cd4 ♙b6
23.♞e2 ♞e6

Y las negras igualan el juego cómodamente, ya que compensan sus problemas en la columna "c" con la presión que ejercen sobre el punto "d4", el traslado del rey hasta "d7" y sobre todo la posibi-

lidad de ruptura con f6, y en algunos casos la de c5.



[Diagrama de Análisis]

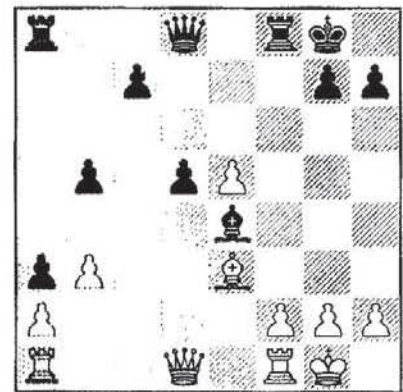
Todos estos innumerables bosques de variantes conforman un mínimo porcentaje de la teoría moderna sobre esta aguda apertura, y el mero hecho de citarlas responde a mi deseo de ilustrar convenientemente las complicaciones existentes y la importancia del orden de jugadas. La Española Abierta, a pesar de sus defectos, siempre ha aparecido en la práctica de los últimos torneos de Candidatos. ¿Era Capablanca excesivamente dogmático? Lo cierto es que una línea tan rica en matices tácticos y estratégicos, como ésta, es una buena fuente de estudio para el ajedrecista.

9. ... ♙e7

Tras 9...♗c5 10.♕c2 ♗g4 -una jugada clave en el sistema negro, presionando sobre "e5"- 11.♞e1 ♗e7 (11...d4 12.h3 ♗h5 13.e6!) se llega por transposición a la variante principal.

Es más interesante e independiente, en cambio, 9...♕c5!? Tras 10.♗bd2 0-0 11.♕c2 ♗f5 [11...f5!? 12.♗b3 ♗b6 13.♗fd4 ♗d4 14.♗d4 ♕d4 15.♞d4 (necesario en este momento ya que 15.cd4 f4! 16.f3 ♗g3 propone unas complicaciones favorables al negro) 15... c5 16.♞d1 h6! (16...f4 era lo conocido hasta hace poco) 17.f3 ♗g5 18.♕e3 ♞c8 19.♞d2 a5 20.♞ad1 ♞e7 y a cambio de la pareja de alfiles las negras tienen espacio y buenas posibilidades en el flanco de dama: Short-Timman, Candidatos 1993] 12.♗b3 ♗g6! (12...♗g4?! se jugó en varias partidas del match de Baguio, 1978, entre Karpov y Korchnoi. Después del éxito del apátrida en la 2ª y la 4ª, en la decimocuarta llegó una interesante mejora de Karpov: 13.h3! ♗h5 14.g4 ♗g6 15.♕e4 de4 16.♗c5 ef3 17.♗f4 ♞d1 18.♞ad1 ♗d8! 19.♞d7 ♗e6 20.♗e6 fe6 21.♕e3 y el final es ciertamente favorable a las blancas, que en esta partida obtuvieron un bri-

llante triunfo) 13.♗fd4 ♕d4 14.cd4 a5 15.♕e3 a4 16.♗c1 a3! 17.b3 (17.ba3 ♞a3 18.♗b3 ♗c3 se ha ensayado muchas veces, pero las negras no tienen problemas) 17...f6 18.♗d3 (18.ef6 se jugó en una partida Karpov-Korchnoi, de Merano, 81, con resultado favorable al segundo jugador) 18...fe5 19.♗e5 ♗e5 20.♕e4 ♕e4 21.de5



[Diagrama de Análisis]

Aseev-Korneev, Krumbach, 91. El fuerte alfil blanco y la mayor facilidad para hacer valer la mayoría de peones son los avales de las blancas.

10.♗bd2

En su libro, Capablanca proponía otro orden de jugadas: 10.♞e1 ♗c5 11.♕c2 ♗g4 12.♗bd2 0-0

Tal como está la teoría actual parece menos exacto y menos flexible jugar ahora 10. ♖e1?! debido a 10...0-0 11. ♗bd2 (después de 11. ♗d4 las negras se dirigirían hacia un impetuoso sacrificio: 11... ♗e5 12. f3 ♕d6! 13. fe4 ♕g4 14. ♖c2 c5 15. ♕d5 cd4 16. ♕a8 ♖h4) 11... ♗c5 12. ♕c2 d4! con buen juego: Lasker-Tarrasch, San Petersburgo, 1914. La intercalación de las jugadas ♖e1 y 0-0 favorece el avance d4, que de otro modo es precipitado.

10. ... ♗c5

Si 10...0-0 11. ♕c2 ♗c5 (si 11...f5 -una idea típica de las negras para sostener el caballo- 12. ♗b3 ♖d7 13. ♖e1 ♖ad8 14. ♖e2 ♖fe8 15. ♗fd4 ♗d4 16. ♗d4 (interesante de nuevo es 16.cd4. Tal vez las blancas temieron el contrajuego 16...c5 17.f3 c4 18.fe4 de4!?) 16...c5 17. ♗e6 ♖e6 18.f3 ♗g5 19.a4 y las blancas empiezan a abrir el juego para sus alfiles: Nunn-Wedberg, Olimpiada de Novi-Sad, 1990) 12. ♗b3 o bien 12. ♗d4!? ♗e5 13. b4 ♗a4 14. ♖h5 ♗g6 15. f4 con ventaja.

11. ♕c2 ♕g4



Las negras desean tener un primer punto de contacto con el peón e5, y eventualmente, dejar una vía de retirada al caballo por "c6". Otra jugada habitual es 11... ♖d7 (para proponer cambio de alfiles en "f5") aunque siempre sería de temer una posibilidad como 12. b4 dejando como única alternativa un caballo desplazado de la lucha. Dado que la casilla natural de la dama es "d7" -eliminando así una de las opciones del caballo- el alfil de "e6" hace bien en dejar libre la casilla "e6".

Ahora las negras no estaban preparadas para liberarse mediante el avance del peón dama: 11...d4?! 12. ♗e4! dc3 13. ♗c5 ♕c5 14. ♕e4 ♖d7 15. ♖c2 ♕d5 16. bc3 ♖d8 17. ♕g5 con clara ventaja, como sucedió en la partida Capablanca-Chajes, New York, 1916.

12. ♖e1 0-0

12... ♗d7!? -un movimiento comodín en este esquema, previniendo el ataque sobre "d5"- está tomando más fuerza en los últimos tiempos. Tras 13. ♖b3 ♗e6 14. ♗d3!? (tras 14. h3 ♗h5 15. ♗f5 ♗g6 16. g4 ♗cd8 17. ♗e3 a5 18. ♗e2 a4 19. ♗bd4 ♗b8 20. ♗e6 ♗e6 21. ♗d4 c5 las negras lograron sacudirse los problemas en Zielinski-Haba, Capelle, 1989. La jugada 16... ♗cd8 es otra de las ideas "modernas", consolidando "e6" y posibilitando al mismo tiempo el avance del peón "c") 14... ♗h5 15. ♗fd4 ♗cd4 16. ♗d4 ♗g6 17. ♗f5, y las blancas progresarán con 18. ♗g3. Hazai-Diesen, Helsinki, 1989.

13. ♗b3 ♗e6

Buscando apoyar el avance del peón dama, pero limitando la presión sobre la casilla "e5". Después de 13... ♗e4 14. ♗f4 f5 15. ef6 ♗f6 16. ♗d3! (como veremos, una jugada muy fuerte por lo general, para permitir jugar ♗ad1 y tratar de debilitar el enroque enemigo) 16... ♗e4? 17. ♗c7! ♗d7 18. ♗e5 ♗e5 19. ♗e5 ♗h4 20. ♗g3 ♗g3 21. hg3, las blancas consolidaron su ventaja material Alexan-

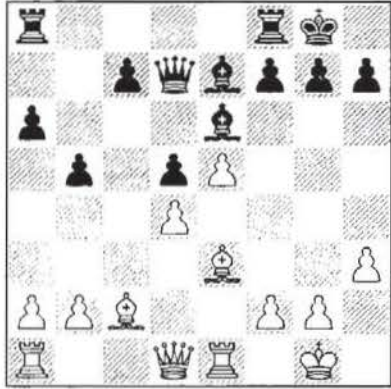
der Alekhine-Aaron Nimzowitch, San Petersburgo, 1914. En una partida más actual, Amador Rodríguez-Gilberto Milos, jugada en Bogotá, 1991, el gran maestro brasileño intentó mejorar la línea mediante 16... ♗d7, pero el ataque se acelera con 17. ♗g5! g6 18. ♗h7! ♗h7 19. ♗g6 ♗h8 20. ♗e3 ♗d6 21. ♗d6 cd6 22. ♗g3 ♗e5 23. ♗h6 ♗h7 24. f4 ♗a7 25. ♗d4 ♗f5 26. ♗f5 ♗f5 27. fe5 de5 28. ♗g7 y las blancas deben decidir con su peón de más.

Otra idea en esta posición es 13... ♗d7 14. ♗c5 ♗c5 El inconveniente de esta jugada es que retrasa el avance del peón "c". Veamos dos ejemplos:

A) 15. ♗d3 g6 16. ♗g5 ♗e7 17. ♗e7 ♗e7 18. ♗e3! y el enroque quedó seriamente debilitado.

B) El sello del ucraniano Vassili Ivanchuk en esta variante, concretando una estructura de peones favorable al primer jugador: 15. h3! Aprovechando un detalle táctico 15... ♗e6 (no se puede ahora 15... ♗h5, a causa de 16. ♗h7 ♗h7 17. ♗g5 ♗g6 18. g4! ganando) 16. ♗d4! ♗d4 17. cd4 ♗e7 (obligado regreso, ya que después de 17... ♗b6 18. ♗d3 el

alfil negro ya no podría defender las debilidades creadas) 18.♙e3



[Diagrama de Análisis]

(también era posible 18.♗d3 g6 19.♙e3, con ventaja) 18...f5 (la reacción que cede al primer jugador el control de la columna rey, aun siendo prácticamente obligada. Si en cambio 18...♙f5 19.♗c1 ♗c2 20.♗c2 ♗fc8 21.♗c6, con mucha ventaja) 19.e6 ♙f6 20.♗c1 ♗c8 21.♗d3 Siempre el mismo tema, para que en el futuro sea más efectivo el cambio de los alfiles de casillas negras. 21...g6 22.♗d2 c6 (en caso de 22...c5 23.dc5 ♙b2 24.♗ad1 las negras, ciertamente, hubiesen logrado desembarazarse de su problemático peón "c", pero entonces las blancas presionarían fuertemente sobre el peón dama y cambiarían los alfiles de casillas negras, con

lo que quedarán bien patentes las debilidades del enroque negro) 23.♙g5 ♙f5 (en caso de 23...c5 24.♙f6 ♗f6 25.dc5 ♗c5 26.♗d4! y las negras se enfrentan a numerosos problemas tácticos) 24.♙f6 ♗f6 25.♙b3 (era muy interesante también 25.♙f5, llegando a un mejor final) 25...♗cf8 26.♗e3 ♙g7 27.♗ce1 Ivanchuk va a presionar sobre la columna abierta, aprovechando bien la disponibilidad de la casilla "e5". El desarrollo posterior de la partida viene a hacer patente que las negras debieron luchar antes por el control de la columna "e": 27...♗d6 28.♗e5 ♗8f7 29.♗1e3 ♙d7 30.f3 ♗f4 31.♙d1! Apoyando el avance de la mayoría blanca en el flanco de rey, y limitando el juego de las torres negras 30...♗f6 32.g3 ♗f5 33.♗e1 ♗d6 34.b4! ♙c8 35.h4



[Diagrama de Análisis]

Las blancas, prácticamente, tienen un peón de más. La mayoría negra va a quedar frenada, mientras Ivanchuk tiene posibilidades de ruptura en el flanco de rey –aprovechando las debilidades del enroque negro- y mayor control (columna rey).

35...♖e5 36.♖e5 ♔d7 37.♔g2 ♔f8 38.♙c2 ♔g7 39.h5 ♖f6 40.♗e3 ♙g4 41.h6 y las negras abandonaron.

14. ♗d3!

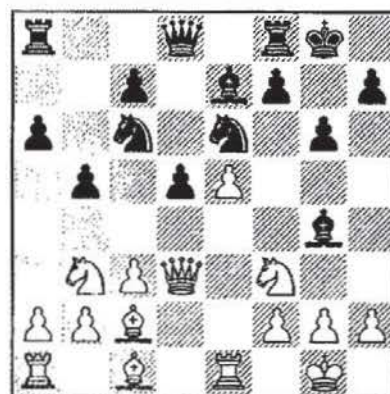
Capablanca es terriblemente lúcido para la época. Tras esta jugada no sólo se debilita el enroque negro sino que también se evita una rápida reacción negra mediante f6.

14. ... g6

Llegado este punto, y para alimentar en el lector el concepto que voy a defender en este libro (técnica **creativa**), es conveniente que se tome un respiro y piense detenidamente en la posición. ¿Qué balance se puede hacer?

Las negras obtuvieron de esta apertura una posición sólida pero también una dificultad añadida: el peón "c7" retrasado que nunca podrá llegar felizmente a "c5".

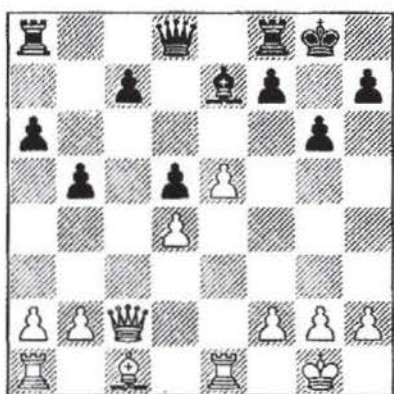
Capablanca comenta en su libro que "*semejante posición debe considerarse perdida desde el punto de vista teórico, y en la práctica, un buen maestro la ganará invariablemente con las piezas blancas*". Una afirmación contundente.



¿Cómo sacar el mayor provecho de esta mínima debilidad negra? Piense por un momento en los finales que pueden producirse. Evidentemente, si eliminamos el par de caballos (y se puede conseguir disponiendo el cambio en la casilla "d4") y los alfiles de casillas claras, la posibilidad de reacción del bando inferior queda disminuida y, al mismo tiempo, el plan de expansión de las blancas en el flanco de rey, intentando explotar la superioridad en este lado del tablero, se hará más factible. No es menos importante el hecho de comprender mecánica-

mente la importancia del cambio en "d4". Tras la toma de peón, el peón "c" negro difícilmente podrá ser avanzado, con las consecuencias negativas que ello comporta.

Examinemos primero esta posición, de resultados de nuestra visión a largo plazo:

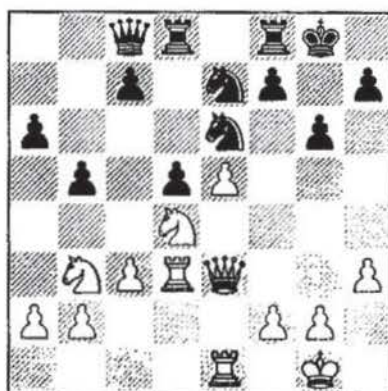


Las jugadas intermedias que han permitido llegar a este punto son importantes, desde luego, pero una vez hemos comprendido la necesidad de levantar la vista. La secuencia podría ser 15. e2-d4 e7-cd4 16. e2-d4 e7-d4 17. cd4 e7-f5. Pero antes de emitir un juicio sobre su validez, podemos desgranar poco a poco estos misteriosos laberintos:

* 15. e2-d4 parece adecuada para sacudir el polvo del peón f2, aun-

que no es el único método de combatir el esquema negro.

En una partida reciente, -Bad Worishofen, 1991-, un jugador de estilo clásico como Geller interpretó esta posición de manera brillante. El veterano Gran Maestro prefirió continuar 15. e2-h6 e7-e8 16. e7-ad1 e7-f5 Unica 17. e7-d2 e7-c2 18. e7-c2 e7-d7 19. e7-d3! e7-ad8 20. h3! (las blancas anticipan los problemas en la octava fila y pueden apoyar así la típica expansión en el flanco de rey. Esta jugada muestra los puntos débiles de la opción 20. e7-ed1 La torre se aleja de la defensa del peón rey 20... e7-f8 21. e7-f8 e7-f8 22. e7-d5 e7-d5 23. e7-d5 e7-d5 y el peón "e5" cae. Con 20. h3!, esta variante podría ser repescada al disponer de la posibilidad 24. c4) 20... e7-f8 21. e7-d2 e7-e7 22. e7-f8 e7-f8 23. e7-d4 e7-c8 24. e7-e3.



Mucho mejor que 24.♖e6 fe6 25.♗c5, después de lo cual las blancas difícilmente pueden progresar. Las blancas impiden de este modo toda posible reacción negra, mediante c5 o f6, y proseguirán sus acciones en el lado derecho del tablero. Después de jugadas como g4, ♖g2 y f4, la amenaza f5 quedará más próxima. Geller-Unzicker.

* 16.cxd4 definiría claramente la posición en busca de la estructura apetecida, pero tiene el riesgo de perder la batalla por la iniciativa. Las negras, ante la amenaza 17.♗g3, deben seguir 16...♕f5 17.♗e2 ♖c2 18.♗c2 lo que permite hacer un rápido balance de la posición. El caballo bloqueador de "c6" no sólo controla al caballo blanco sino que presiona "d4" y puede apoyar el avance del peón "c", mientras se anuncia un plan fácil a seguir: expulsar al caballo blanco mediante el avance a5-a4, ahora o después de la más flexible 18...♗d7! Si en este momento las blancas quisieran mostrar claramente sus cartas y desarrollaran una rápida ofensiva en el flanco de rey, las negras estarían a tiempo de reprimirlo: 19.♖h6 ♜fe8 20.f4 f5 21.h3 a5! 22.g4 a4

* En la jugada dieciséis parece interesante la más flexible 16...♗d7!? y, sólo si 17.♗g3

[parece una pérdida de tiempo 17.h3 ♖d4 18.cd4 ♕f5 19.♗c3 ♖c2 20.♗c2 y las negras dispondrían de varios planes:

1) CONTRAGOLPE en el flanco de rey mediante 20...f5 21.f4 g5!? que no elude la posibilidad de ganar espacio con g4.

2) RUPTURA TEMÁTICA mediante 20...♞ac8 21.♕e3 c5 21.dc5 d4]

17...♖d4 (las negras fijan su estructura finalmente, pero van a preparar bien la reacción de c5) 18.cd4 ♞ac8 (muy interesante es 17...♞fc8 para contestar 18.♕e3 c5 19.cd4 d4!) 18.♕e3 c5 19.dc5 ♕c5 (si 19...d4 20.♕h6) y aunque las negras tienen todavía algún problema que resolver, el equilibrio está muy cerca.

* 17... ♕f5?! cede el control de la columna "c" sin resistencia.

Hay posibilidades mejores para las negras:

Tampoco es mejor 17...c5?! 18.♗g3! ♗d7 19.dc5 ♕c5

20. ♖g5 El alfil aprovecha el debilitamiento del enroque negro para crear dificultades 20... ♜fe8 21. ♕f6 ♜ac8 (si 21... ♖e7 22. ♗f4 es molesta) 22. ♖b3 ♕f5 (si 22... d4 23. ♜e4! ♖e6 24. ♗h4! h5 25. ♗g5 ♕f8 26. ♜h4 ganando) 23. ♜ad1 d4 24. ♗f4



[Diagrama de Análisis]

Y tanto el cerco al rey como la presión sobre el peón aislado ponen en serios apuros a las negras: Chandler-Wedberg, Haninge, 1988. La partida continuó 24... d3 25. h3 ♜c6 26. ♗f3 ♖b4 27. ♜e3 d2 28. a3 ♖e7 29. ♜d2 ♜c1 30. ♜d1 ♜d1 31. ♗d1 ♗d1 32. ♕d1 y las blancas deben imponer su ventaja.

Una alternativa más seria parece 17... ♜c8!? con la idea de alcanzar una posición de Peón Dama aislado

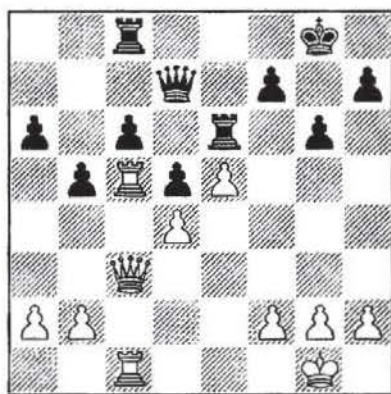
defendible: 18. ♕e3 ♕f5! 19. ♗c2 ♖c2 20. ♗c2 c5! 21. dc5 d4 22. ♜ed1 (22. ♜ad1 ♖c5 23. ♗e4 permite la celada 23... de3 y 24... ef2, del mismo modo que si 23. ♕h6 ♖b4!, proponiendo unas complicaciones que debería eludir el blanco) 22... ♖c5 23. ♗e4 f5! 24. ♗f4 (24. ef6 ♗f6 y la simplificación que sigue llegaría el contrajuego con 27... ♜c2!) y ahora tanto 24... d3 como la secuencia 24... ♗d5!? 25. ♕d4 ♜fd8 26. ♜d2 ♕d4 27. ♜ad1 ♜e8! ofrecen perspectivas de igualar la partida.

Después de todas estas consideraciones y posibilidades para las negras, es evidente que los cuatro caballos y los alfiles de casillas claras van a desaparecer del tablero, pero no en el momento más favorable para las blancas.

Capablanca también considera oportuno para el bando negro cambiar los alfiles oscuros, pero creo que llega demasiado lejos en su deseo de mostrarnos una estructura de peones adornada con pocas piezas. Así es, pues la ausencia del alfil de este color parece convenir a las blancas, dado que el alfil negro defiende la casilla de invasión "c5" y permite albergar esperanzas para un futuro

avance del peón retrasado negro. Además, desde la perspectiva del final está claro que la presencia de los alfiles puede crear una dificultad añadida al blanco: el punto d4. Un final ejemplar podemos hallarlo en una de las tantas partidas del match Dolmatov-Yusupov, donde las posibilidades defensivas de las negras no son peores. (Ver diagrama de la página 3 de este capítulo).

Cediendo un poco a las pretensiones de Capablanca, podemos llegar a imaginar que las blancas fuerzan el cambio del alfil de negras, al trasladarlo a "g5", o bien hasta "h6" -provocando ♖f8-.

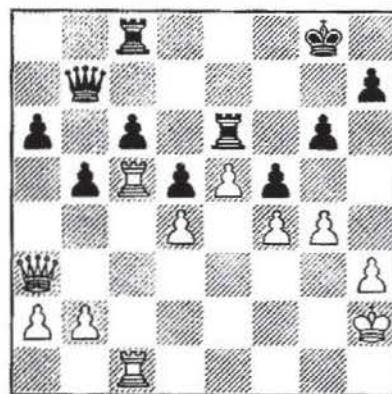


No es descabellado pensar pues, que desde esta posición es posible obtener ahora la siguiente, donde las piezas blancas obtienen situación dominante y atan a las negras

a una penosa defensa. El peón "c" debe ser situado en c6 tanto para defender "d5" como para permitir el paso de la dama hacia la defensa del peón "a".

Tras dejar en pasividad extrema la causa negra -la reacción f6 dejaría un peón pasado-, la victoria posicional de Capablanca radica en su mayoría de peones, mucho más móvil y peligrosa. El peón "e5" no sólo es sinónimo de ventaja espacial, sino que también se va a erigir en protagonista directo de la lucha. Finalmente, éste va a ser el peón pasado ganador.

Veamos: el rey se resguarda y poco a poco se avanza la infantería. Las negras no pueden esperar alegremente, debiendo evitar el avasallamiento con la respuesta "f5". Así pues, resumimos la situación con este otro diagrama:



¿Cuál es la nueva idea que esconde Raúl Capablanca después de la falsa situación de bloqueo de las negras?

Si a estas alturas, el lector ha descubierto que el cambio de todas las piezas conduce a un final ganado, y que el nuevo objetivo blanco es el control de la columna "g", Ud. habrá experimentando una agradable sensación, cual es rematar la tarea iniciada anteriormente. El remate es una de las facetas más importantes y en muchas ocasiones los conocimientos en ajedrez no conviven con esta especial habilidad. Así pues, ha llegado el momento en que la ejecución de la ventaja obtenida debe ser precisa, y el cálculo entra en juego. En nuestro caso, no ha sido necesario controlar los recursos inesperados de las negras, pues no hay posibilidad alguna de defensa.

La partida podría continuar de este modo:

1.gf5 gf5
2.♚f3

Las blancas dirigen la dama hacia el flanco de rey (y hacia la importante casilla de penetración "h5") con el premio añadido de un

tiempo: la amenaza táctica sobre "d5" mediante 2.♚d5! obliga a la siguiente respuesta del negro. Y es que la precisión no está reñida con la técnica.

2. ... ♚d7

No servía 1...♜f8 2.♞c6.

3.♞5c2 ♞g6

4.♞g2 ♔h8

5.♞cg1

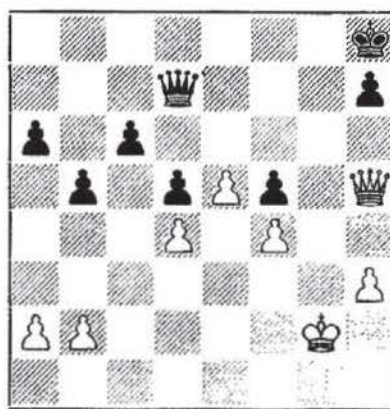
Las blancas utilizan la columna g para penetrar con sus piezas en territorio negro.

5. ... ♞cg8

6.♚h5! ♞g2

7.♞g2 ♞g2

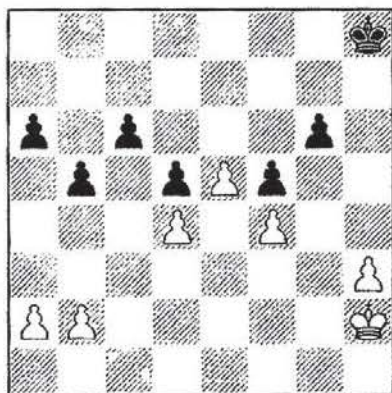
8.♔g2



La dama blanca amenaza ahora penetrar por las casillas negras y

apoyar el peón pasado. El mal menor es eliminarla.

8. ... ♖g7
 9. ♔h2 ♖g6
 10. ♖g6 hg6



Y el final se gana gracias a la jugada que debíamos haber previsto con diez jugadas de antelación (justo antes de cambiar peones en "f5"), y que representa la culminación de la más alta estrategia.

La jugada es 10.b4! Ahora, tras el traslado del rey a "g5", el peón pasado toma un papel relevante. Imaginemos ahora que aplazáramos

la decisión de jugar inmediatamente 11.b4. En su lugar, el típico paseo triunfal del rey, empezando con 11.♔g3. Las negras aprovecharían entonces su oportunidad e intentarían 11...b4!, para sacrificar el peón "c" en c5 y pasar el peón dama sólo en el caso de que el rey blanco traspasara la línea fronteriza de la quinta fila. Las negras aprovecharían así su única oportunidad activa de toda la partida, contraponiendo el importante peón "e" blanco con un potencial peón dama pasado.

Hubiera sido lamentable empatar una partida tan ganada, ¿no?

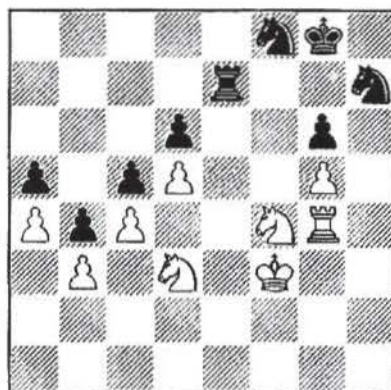
Tal como comenta Konstantinopolsky en sus trabajos para el libro **Tratado de ajedrez superior**, de Estrin, es buen ejercicio pedagógico omitir las jugadas intermedias que conducían a las posiciones de los diagramas, para que el lector aprenda a concebir planes estratégicos y a analizar seriamente las consecuencias de tal idea o tal otra.

ESTRUCTURA DE PEONES - ESPACIO

Normalmente, una bonita partida o una posición brillante queda en nuestro recuerdo por una sola característica, un solo factor posicional que nos llama la atención poderosamente. Indudablemente, este tema estratégico que impera en tal o cual partida, no es el único que decanta el resultado final. No. Otros factores de la posición, a veces intrínsecos, a veces creados, a veces apenas tangibles, quedan en el olvido.

La estructura de peones suele condicionar temas de los que hablamos muy habitualmente (tales como centro, peones colgantes, peón aislado), pero también suele definir quién tiene ventaja de espacio, quién domina territorialmente, separar el lado del tablero donde posees más espacio, e incluso, arrojar sempiternas dudas sobre una posición concreta, dada su complejidad.

En una de mis partidas frente al G.M. Zenón Franco (Las Palmas de Gran Canaria, 1992), las cadenas de peones blancos y negros, todos bloqueados entre sí, imprimen un carácter muy posicional a la lucha.



El diagrama muestra una posición donde la estructura de peones resulta fundamental para el posterior resultado final. Concretamente, los peones blancos "d5" y "g5" marcan la pauta a seguir por los activos caballos blancos, que pueden disponer de buenos conductos de entrada en la posición negra. La casilla "e6" por ejemplo, pasaría a ser el tema principal en el discurso de un buen orador.

A todo esto hay que añadir otro argumento. ¿Qué debilidades presenta la posición de ambos jugadores?

En el bando blanco es fácil deducir que el peón "g5", además de constreñir la posición negra, se convierte fácilmente en objetivo

de ataque, gracias, en parte, a la sumisa posición del caballo negro en "h7". La segunda debilidad de mi posición es el peón "b3", defensor de toda la cadena en el flanco de dama. Claro que es una debilidad muy difícil de aprovechar y un jugador con cierta experiencia puede vaticinar que habrá de pasar mucho tiempo para convertirse realmente en objetivo de las iras negras, dada su alejada situación en el tablero.

Por parte de las negras, las debilidades se presentan más claramente definidas. El peón "g6", por un lado, y tanto el importante peón "d6" -que tiene la difícil misión de soportar otros eslabones de la cadena-, como el lejano peón "a5", son los elementos que deben preocupar a Zenón Franco.

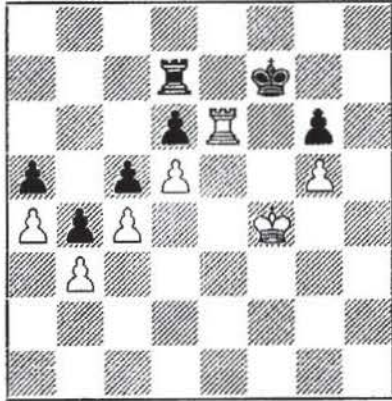
Las blancas, pues, tienen fundadas razones para ser optimistas en su valoración general de la posición. La defensa de esos tres puntos junto al factor falta de espacio, puede condicionar, más aún, la pasividad de las piezas negras.

¿Qué esperanzas aguardan a las negras? El jugador defensivo debe ser siempre realista, y conocer a la perfección cuáles son sus posibilidades en una posición inferior.

Evidentemente, si las negras consiguieran llevar un caballo a "e5" en buenas condiciones, habiéndose defendido con éxito de las amenazas sobre "d6" y "g6", y evitando al mismo tiempo la entrada de los caballos blancos, habrían conseguido sacudirse cierta presión de encima. Si los caballos negros, ahora totalmente inactivos, pudieran modificar su actual posición, situándose uno en "d7" y otro en "f8", las tablas estarían muy cerca.

Claro que esto no es fácil, ya que al jugar ♟d7 puedes permitir la instalación de un caballo blanco en "e6". El escaso material existente, en todo caso, hace albergar algunas posibilidades de empate, pero las esperanzas de Zenón Franco se dirigen hacia un detalle mucho menos evidente. Para él será fundamental llegar a un final donde los caballos blancos sean contrarrestados adecuadamente por los negros -lo que incluye una buena defensa de todas las debilidades-, o bien donde se tienda a una simplificación general (donde desaparezcan los caballos, por ejemplo, y la torre blanca no pueda progresar) haciendo prevalecer la barrera que impide el paso del rey blanco. Una barrera inquebrantable formada, curiosamente,

por los problemáticos peones "d6" y "g6".



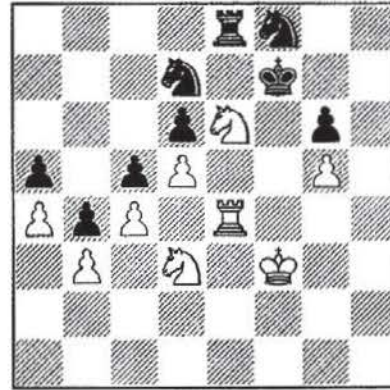
[Diagrama de Análisis]

Esta posición, aunque pasiva, sería ideal para el segundo jugador, pues está en condiciones de impedir el paso de la torre y rey blancos.

Finalmente, ¿A qué tipo de posición puede aspirar el blanco?

A) Las blancas deben tratar de paralizar las acciones de los caballos enemigos, y, en correspondencia, apoyar la entrada de su propio caballo en una casilla fuerte. Esta casilla fuerte podría ser bien f6" o bien "e6". Desde "e6" resultaría fácil obtener otro punto de penetración para atacar las debilidades negras. Tomemos este ejemplo, que podría llegar a

producirse desde nuestra posición original:



[Diagrama de Análisis]

Las negras permitieron la entrada en "e6" a cambio de trasladar su caballo a "d7" y ahora presionan fuertemente sobre la casilla cedida. Las blancas tendrían dos formas naturales de introducirse en el área pequeña de las negras.

1) INCURSIÓN DE LA TORRE

1. ♖f8 ♜f8 (1... ♖f8 2. ♖f4 y 3. ♖f6! ganando, al atacar simultáneamente d6 y g6; si 1... ♜e4 2. ♖d7 ♜h4 3. ♖b8! llegando a tiempo)

2. ♜e6! ♜e6 3. de6.

El peón dama se convierte así en un fuerte peón pasado gracias al apoyo de la casilla "e6".

Ofreciendo una pincelada artística al cuadro técnico. Paradójicamente, los caballos blancos tienen inmejorables perspectivas desde estos oscuros rincones. El objetivo de esta jugada sigue siendo, por supuesto, el peón negro "d6", que debido a la triste situación de los caballos, no puede defenderse. La posibilidad de que recobren vida pasa por jugar $\text{e}7$, cosa que no es posible mientras las blancas dispongan del desagradable movimiento $\text{c}8$.

10... $\text{f}8$ (si 10... $\text{e}7$ 11. $\text{b}6!$ seguido de $\text{b}5$) 11. $\text{b}5$ $\text{e}7$
12. $\text{b}6$

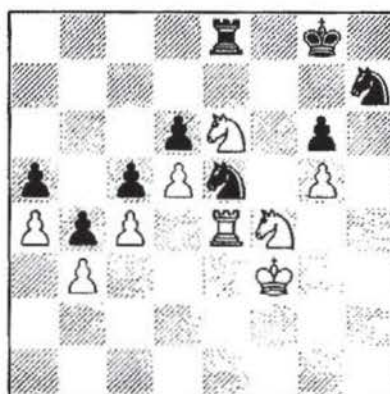
El peón "d6" cae finalmente, ante la pasividad de los caballos negros.

B) Potencialidad del peón dama. Un factor a tener en cuenta. Como hemos visto anteriormente, la importancia de este peón radica en su apoyo a la instalación de una pieza invasora en la casilla "e6". Al mismo tiempo, esto también puede significar que el segundo jugador tiene en la casilla "e5" su posibilidad más clara de conseguir contrajuego. Por ello, he seleccionado la posición del siguiente diagrama.

La torre rey vigilando la entrada del caballo negro en "e5". Posibilidades tácticas que ponen de manifiesto la fuerza potencial del peón dama blanco.

Las negras podrían seguir

1... $\text{e}5+?!$



[Diagrama de Análisis]

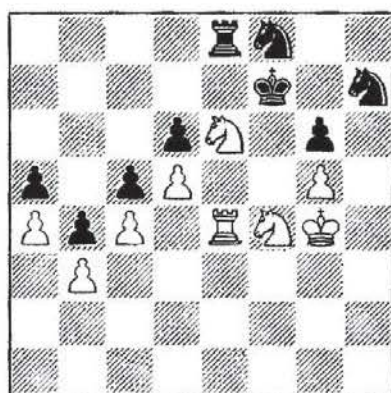
2. $\text{e}5!$ $\text{d}e5$ 3. $\text{h}3!$ (la jugada justa, defendiendo la posibilidad táctica de las negras: 3... $\text{e}6$ 4. $\text{d}e6$ $\text{g}5$ y 5... $\text{e}6$. Sin esta jugada las blancas no podrían progresar) 3... $\text{e}4$ (3... $\text{f}8$ o 3... $\text{f}7$ serían respondidas con 4. $\text{c}5$ y sólo servirían para mostrar de nuevo la pasividad de las piezas negras) 4. $\text{x}e4$ (también es posible 4. $\text{e}3$, que seguramente es más precisa) 4... $\text{f}8$ 5. $\text{f}4$ (o 5. $\text{e}5$) 5... $\text{f}7$ (si

5...♖d7 -para intentar bloquear-, tanto 6.♗g6 como 6.d6 ♔f7 7.♗d5 deciden, mientras que tampoco es aconsejable 5...♗e6, donde la torre quedaría a expensas de la fuerte combinación entre rey y caballo) 6.♔e5 y el rey negro penetra fácilmente.

C) La entrada de la torre blanca por la columna "h" como elemento desestabilizador.

Dada la extrema pasividad que muestran las piezas negras, es fácil aventurarse a creer que las posibilidades de dejar en zugzwang al negro sean reales.

El siguiente diagrama refleja bastante adecuadamente esta posibilidad:



[Diagrama de Análisis]

Las blancas crean amenazas sobre "g6", con ayuda de la torre y los dos caballos

1.♖e2!

Típica jugada que provoca una situación de Zugzwang. El detalle de la torre, que se dirige a una casilla donde permanecerá defendida, no debe pasar desapercibido. Y ahora... ¿qué jugada útil tienen las negras? Uno de los caballos no puede mover, mientras que el otro haría mejor en no activarse, dado que la situación de la torre negra y el caballo en h7 permite un recurso táctico elegante: 2.♗g6! ♔g6 3.♗f4 ♔f7 4.g6. Sólo quedan pues, movidas de torre y rey. Tras la jugada "natural" 1...♗e7 seguiría 2.♗d8, así que a las negras sólo les queda esperar felizmente con 1...♔g8, o bien ceder la columna rey, que en principio no parece aconsejable. Claro que a nadie se le ocurriría considerar la posibilidad 1...♗e6, ya que 2.de6 transformaría un peón absolutamente bloqueado en uno pasado y bien apoyado. La estructura de peones se torna favorable, en estas decisiones, al bando con más dominio territorial, circunstancia que viene resaltada por la fuerte posición que ocupan las piezas situa-

das en "e6", casi siempre inabordable.

1) 1... ♖g8 2.♗c7! Con el rey negro alejado esta incursión del caballo es decisiva. **2... ♞e2 3.♗e2 ♕f7 4.♗b5 ♕e7 5.♗f4** (también gana 5.♗a7) **5... ♕d7 6.♗a7 ♕c7 7.♗c6 ♕b6**

Ahora el rey negro está alejado de la otra debilidad de la posición: g6.

8.♗e7!

Los caballos negros ocuparían posiciones muy tristes.

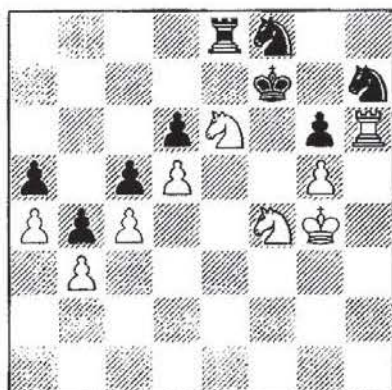
2) 1... ♞c8 2.♞h2!

El objetivo blanco queda en evidencia después de esta jugada. Primero, se niega cualquier posibilidad de reacción a las piezas menores negras, y segundo, el peón g6 se ha convertido en tema táctico porque se produce el clásico tema de sobreprotección. El caballo situado en "f8" no puede cargar con todo, mientras el rey negro no ocupe la casilla "g7", y para ello es fundamental la presencia inquietante del caballo blanco adelantado.

Por lo general, vemos que la posibilidad del cambio de un caballo blanco por otro negro haría disminuir la presión siempre que las blancas no pudieran obtener una casilla de penetración para su torre. Así pues, este concepto general puede evitarnos un mal trago, como es el que nos ahogamos en el análisis de una variante atractiva pero innecesaria: **2.♗f8 ♗f8 3.♞f2** Para ganar definitivamente la casilla "f6" o "e6". Puede parecer que con sólo un caballo en su poder ahora las negras no están en condiciones de defender simultáneamente la penetración de la torre por "e6" o "f6", pero, aún así, el caballo negro va a desdoblarse en sus funciones frenando la acción de la torre. **3...♕g8!** [es necesario precisar. Tanto **3...♗d7?** **4.♗d3** seguido de **♞e2** (para **♞e6** o **♞e7**) como **3...♞e8**, son perdedoras. Esta última posibilidad sería castigada con **4.♗h5 ♕e7 5.♗f6! ♞d8 6.♗g8 ♕e8 7.♞e2** la torre blanca busca afanosamente su mejor ubicación, en combinación con un caballo activo **7...♕f7 8. ♗h6 ♕g7 9.♞e7** y el resto no merece comentarios] y la victoria se esfuma, ya que tras **4.♗d3 ♞e8! 5.♞f6 ♞e3!** la posición debe ser

analizada exhaustivamente para llegar a un veredicto claro.

2... ♖e8 3. ♖h6!



[Diagrama de Análisis]

Las blancas amenazan simplemente 4. ♗g6! ♗e6 5. de6 ♜e6 6. ♗h8 ganando (o también 6. ♜h7 ♗g6 7. ♜h6 ♗f7 8. ♜e6 ganando el final de reyes).

3... ♗g8 4. ♗f8 ♗f8 5. ♗g6

La torre en sexta pone en evidencia el insuficiente contrajuego de 5... ♜e3.

Todas estas consideraciones y variantes tienen un valor práctico innegable, sobre todo para entender más profundamente los problemas a los que se enfrentan las negras, con sus debilidades, con

los torpes movimientos de los caballos y con su necesidad imperiosa de evitar la infiltración de cualquier pieza blanca. Un caballo en "e6" no es sólo una figura decorativa. En cualquier momento pasará a la acción o repartirá juego entre las piezas compañeras. Y es por ello que Franco abortará esta posibilidad y dejará momentáneamente a sus caballos en sus posiciones iniciales. Pero, aún así, eso no impide en absoluto que el zugzwang pueda llegar en cualquier momento.

42. ♜g1

Mi plan es claro. Las blancas deben trasladar el caballo situado en "d3" hacia una posición más activa, normalmente "e4", que sería su posición ideal. Ciertamente que antes deben coartarse todas las posibilidades de contrajuego negro, representadas en su maniobra ♗d7-e5, cuando pueda representar una seria amenaza. En efecto, si en lugar de la jugada textual siguiera 42. ♗f2, la respuesta 42... ♗d7 no obtendría réplica satisfactoria: 43. ♗g6 ♜g7!. Con la jugada 42. ♜g1 la torre se aparta voluntariamente, y con precipitación, de esa desagradable intención que mueve a las negras. Además, se

cubrirá así la primera fila, que en caso de un posterior ♟f2 puede quedar débil, permitiendo el acceso a la torre negra.

42... ♞f7



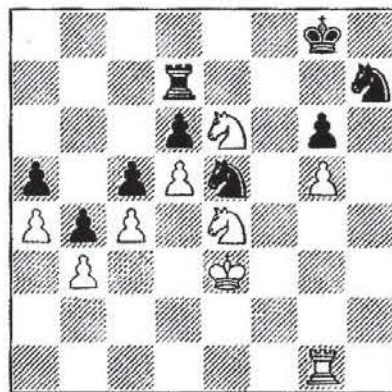
El rey se acerca a la defensa de "d6", y en su camino, protege la casilla "g6". No parecía servir, en cambio, 42... ♞d7 -permitiendo la celada 43. ♟g6 ♖g7! 44. ♞df4 ♟f7 45. ♖e1 (o 45. ♞h8 ♟g8 46. ♞hg6 , y tablas) 45... ♞g5 46. ♟g4 ♖g6 47. ♞g6 ♟g6 48. ♖e7 ♞e5 , y las piezas menores negras empiezan a crear problemas-, ya que la entrada con 43. ♞e6 reúne todas las papeletas para asustar al ajedrecista más sereno. La secuencia 43... ♞hf8 44. ♞d8! ó 44. ♞c7! , aprovechando que el rey blanco está defendiendo las casillas de penetración de la torre negra, permite anticipar sin temor a

equivocarse que las blancas trasladarán el caballo hacia los puntos débiles de la parte izquierda del tablero negro: "a5", y sobre todo, "d6". El caballo de "f8", por tanto, debe permanecer a la expectativa, aguardando posteriores planes de las blancas.

43. ♟f2 ♖e5

Franco realizó todas sus jugadas rápidamente, una vez superado el primer control, lo que es un buen método si se tienen las ideas claras y se desea poner toda la presión del tiempo en el adversario. Sin embargo, aquí podía analizarse más profundamente las consecuencias de la jugada 43... ♞d7 . Tras 44. ♞e4 ♞e5 45. ♟e3! el caballo negro quedaría bien situado, pero el cuidado del peón "d6" necesitaría la atención de la única pieza activa de las negras: la torre. Tras 45... ♞g8 (después de 45... ♖d7 46. ♖h1 ♟g8 lo mejor que pueden hacer las blancas es transponer a la línea principal, jugando 47. ♞e6 . En cambio, no sería bueno entrar en el final resultante de la combinación 47. ♖h7 ♖h7! 48. ♞f6+ ♟h8 49. ♞h7 ♟h7 50. ♞e6 ♟f7! 51. ♟f4 [no sirve 51. ♞f8 ♟g7 52. ♞d7 ♞d8 (pierde en cambio 52... ♞g5),

con defensa] 51...♔g8! (es peligroso entrar en la carrera 51...♗e5 52.♖d8 ♖d3 53.♕e3 ♗c1 54.♖b7) y las negras esperan pacientemente en su atalaya, dado que las blancas no pueden progresar; después de 52.♖c7, el caballo negro pasaría a la defensa con la maniobra ♖d8 y ♖b7) 46.♖e6 ♜d7 (el intento de simplificación falla: 46...♗f8 47.♖d6! ♖e6 48.de6 ♜e6 49.♖e4! y las negras han abierto la columna dama en favor de la torre blanca, al tiempo que se han creado una eterna debilidad en "c5", a todas luces accesible para las piezas blancas. Por otra parte, la activa 46...♜f7 falla: 47.♖d6 ♜f3 48.♕e4)



[Diagrama de Análisis]

47.♜h1! Las negras se encuentran en zugzwang.

44.♖e4 ♕e7

Tanto Franco como yo hemos conseguido defender nuestras propias debilidades, activando nuestras fuerzas. Ahora bien, Zenón debe afrontar tres nuevos problemas:

1) El alejamiento del rey del punto "g6" deja más inoperantes los caballos negros

2) Mi caballo sito en "e4" plantea otro método de apertura de la posición: el escaque "f6". Los caballos negros, pues, tienen un nuevo motivo de preocupación: las peligrosas penetraciones de sus homónimos.

3) La escasa movilidad de la torre negra, provocada por la presencia del rey en "e7"

45.♜g4!

Una jugada clave para poder progresar.

Las blancas crean así la posibilidad de ofrecer un hipotético cambio de torres en el punto "f4". En este momento me di cuenta de que sin torres en el tablero mis posibilidades aumentaban considerablemente, gracias a la magnífica

situación de mis caballos. En efecto, nada podría evitar que mi caballo consiguiera la llave de la casilla "f6", con fulminantes efectos.

La sensación de que mi ventaja podría transformarse en victoria llegaba en este momento a un punto muy alto.

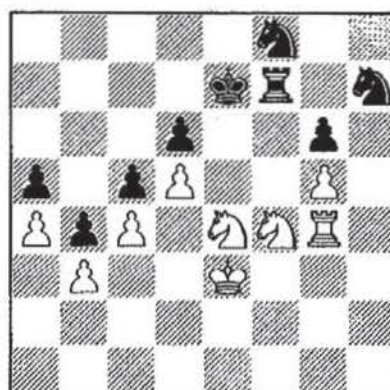
45. ... ♖f5

46. ♔e3 ♗e5

La jugada natural, "persiguiendo" al monarca blanco.

Las restantes alternativas apuestan por una potencial actividad de la torre negra a lo largo de columna "f". Por ejemplo, después de 46...♔d7 47.♗h3! ♖f1 48.♖f4 ♖b1 El cambio de torres facilitaría la labor del primer jugador, como analizaremos más adelante. 49.♖f7 ♔d8 50.♗f4! ♖b3 51.♔e2 y las blancas disponen de fuertes amenazas sobre el rey negro.

La jugada "pasiva" 46...♖f7 tiene el grave inconveniente de que deja de presionar sobre la casilla "g5", con lo cual permitiría al primer jugador crear otro nuevo punto de ataque.

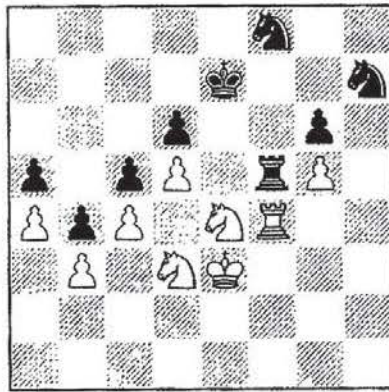


[Diagrama de Análisis]

Tras 47.♖h4! ♔d7 (47...♖f5? 48.♗g6!) 48.♖h6 ♖g7 49.♗f6 ♔e7 (no funciona tácticamente 49...♗f6 50.gf6 ♖f7 51.♗g6 ♖f6 52.♗e5 etc., ni 49...♔d8 50.♗g6! ♗f6 51.♗f8 ♗g4 52.♔f4 ♗h6 53.♗e6 ganando, y si 49...♔c8 50.♗e6! ♗e6 51.de6 ♗g5 52.♖h8 ♔b7 54.♖e8 seguido de e7. Todas estas variantes favorecen tácticamente a las blancas, que están bien preparadas para definir de este modo. Pero si el lector prefiere imponerse en estilo clásico, nada hay que lo impida. El rey podría ir hasta "g4" -previo 49.♔f3- para defender "g5" y luego seguir con ♗f6, ganando) 50.♗h7 (o 50.♗g6) 50...♗h7 51.♗g6 ganando.

47.♗h3

Una fuerte jugada, inesperada por cuanto el caballo queda apartado voluntariamente. Pero hay un hecho inobjetable que defiende esta extraña jugada de caballo, por encima de la natural 47.♗d3. Las blancas, en principio, debían defender el peón "g5" una vez más para amenazar cambiar torres de forma favorable en "f5", jugando ♗f5, ♗f5, ♗g3. Esta interesante valoración de la posición, sin embargo, contiene un grave error de cálculo (aunque pueda tildarse también de error posicional) al analizar la secuencia 47.♗d3 ♗f5 48.♗f4



[Diagrama de Análisis]

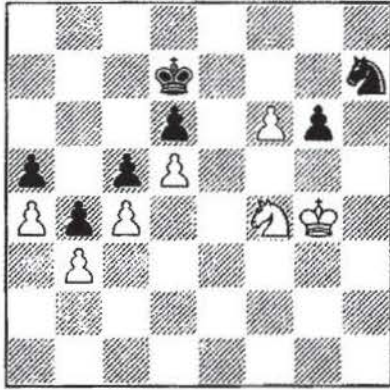
Como quiera que las blancas no amenazarían ahora 49.♗f5 porque caería el peón "g", ni tampoco

49.♔f3 (debido a que 49...♗g5 es jaque) o 49.♔f2 ♗g5 50.♗f5? ♗e4, dejé esta variante por imposible. Sin embargo, cometí un grave error al olvidarme de que algunas veces no es necesario amenazar algo para progresar, ya que ¡el oponente debe realizar su jugada! Efectivamente, si es que el lector no lo ha adivinado ya, no tengo más remedio que aclarar que nos encontramos ante una sorprendente posición de zugzwang.

Tras 48...♔d7 (no hay otra jugada, puesto que 48...♗d7 deja de vigilar la casilla "g6" y permite el cambio: 49.♗f5 ♗f5 50.g6! ♗hf6 51.♗g3 ♗e8 52.♗f5 ♔f6 53.g7! ganando) 49.♔f3! (evidentemente. Ahora el caballo de "f8" está indefenso, con lo que se está evitando la posibilidad 49...♗g5 50.♗g5 ♗g5) 49...♔e7 50.♔g4 (culminando el plan) 50...♗f4 51.♗f4 ♔d7 52.♗f6 ♗f6 53.gf6 ♗h7! se produce una posición fundamental, de cuyo análisis depende en gran medida la validez del plan blanco iniciado con 45.♗g4!

Salta a la vista que el peón "f" no puede evitar ser sacrificado. Ahora bien, existen dos formas de

intentar transformar esta pequeña ventaja en algo más concreto.



[Diagrama de Análisis]

La primera supone aprovechar la ventaja espacial y de piezas de las blancas (rey activo, caballo activo), con el único inconveniente de mantener la misma estructura de peones bloqueados, pero con la ventaja adicional de que muchos finales de reyes son ganados. Después de 54.g6 f6 55.f5 las blancas ganan tras 55...e8 56.f8 e7 57.e6 f6 58.d8!. Lo mismo se podría decir de 55...h7 56.f4! e7 (perdería también 56...f8 57.f6 h7 58.g6 f8 59.f7 h7 60.e6!) 57.e6! f6 (o 57... f7 58.d8) 58.d8! sentenciando. Sin embargo, basta que se active un poco el caballo, en busca de "b3", para que la incursión del rey blanco se

vuelva lentísima: 55...h5! con contrajuego.

La más interesante alternativa es, por tanto, 54.f7! e7 55.e6! (cediendo el peón "f" a cambio del importante peón negro "a5") 55...f7.

Otras posibilidades son peores:

1) 55...f6 56.g5 f7 57.d8 g7 58.b7 e4 59.f4 d2 60.a5 f6 61.e3 y el peón "a" no puede detenerse.

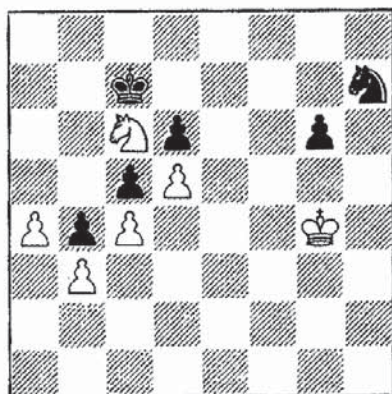
2) 55...f8 56.g5! ganando dado que tras 56...f7 57.f8 f8 58.g6 el final de peones es desesperado.

56.d8 e8 57.c6 d7 58.a5 c7

Sería peor directamente 58...f6 ya que tras 59.g5 e4 60.g6 c7 las blancas llegan a tiempo con el rey para defender "b3", por increíble que parezca: 61.f5 f2 (si 61...d2 62.f4 b6 63.e3 f1 64.f2 d2 65.e2 consiguiendo el objetivo) 62.f4 b6 63.f3! La intermedia ganadora que permite al rey aproximarse. 63...d3 64.e3! c1 65.d2 y

las blancas consolidan su peón de más.

59. ♖c6



[Diagrama de Análisis]

LA POSICIÓN CRÍTICA DEL FINAL

El peón "a" pasado blanco es indudablemente mucho más importante que el peón pasado de las negras, que además sigue siendo igual o más débil que antes. El rey negro no sólo debe vigilar el peón pasado blanco, sino que debe cuidar también de la "eterna debilidad" d6. La última jugada blanca pone todos los ases boca arriba, al amenazar activar de modo imparables al caballo blanco. Si el caballo llegara a "b5" y el peón avanzara hasta sexta, la partida quedaría sentenciada. Claro que el caballo no sólo amenaza llegar

hasta "b5". La segunda posibilidad es dirigirse hacia el peón "g".

59... ♗f6 60. ♕f3 [probablemente la forma más exacta de jugar esta posición es abortar cualquier contra-juego negro, vigilando las entradas del caballo hacia el punto "b3", sin importar que momentáneamente el rey se aleje del peón negro. Era igualmente interesante 60. ♕f4 ♜b6 (transpone a la misma variante 60... g5 61. ♕f5 ♗h5 62. ♗a7 ♗g3 63. ♕g5 ♗e4 64. ♕f4 ♗d2 65. ♗b5 ♜b6 -si 65... ♕d7 66. a5 ♗b3 67. a6 ganando- 66. ♗d6 ♗b3 67. ♗e4) 61. ♗e7 g5 62. ♕f5, (o 62. ♕f3!?) 62... ♗h5 63. ♕g5 ♗g3 64. ♗f5 ♗e4 65. ♕f4 ♗d2 66. ♗d6 ♗b3 67. ♗e4 y pienso que las blancas deben ganar ya que el peón "b" negro es fácilmente neutralizado y el peón "c" tiene problemas]

60... ♜b6 (evitando la maniobra ganadora ♗a7-b5) 61. ♗e7 g5 62. ♗f5 ♕c7 63. ♗g7!, obligando al avance del peón "g" enemigo, y debilitándolo todavía más.

47. ... ♗f5?!

Franco debió jugar aquí 47... ♕d7, con idea de responder a 48. ♗f4 ♗e7 49. ♕f3 ♕c7! seguido de ♗d7, con tenaz defensa.

Es probablemente mejor 48...♖f4, entrando en la variante más crítica de la partida, y que ya ha sido ampliamente comentada.

49.♔f3!

Lentamente, las blancas van a completar su plan. Primero llevan el rey a "g4", desde donde se va a defender el peón "g5" y se controlará la casilla "f5" (eliminando así la vía de escape para la torre negra). Más adelante, el caballo de "h3", liberado de su misión defensiva, irá en busca de la torre negra

49. ... ♗d7

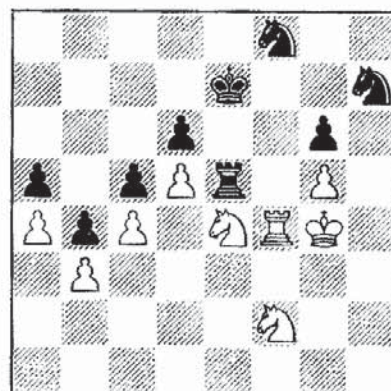
Si 49...♗d7 podría seguir 50.♖f7 ♖e7 51.♖e7 ♔e7 52.♗f4 o bien 50.♗hf2 ♖f5 51.♗d3.

50.♔g4 ♗df8

Ya no hay escapatoria, ante el peligro que sobreviene.

No funciona la interesante idea 50...♔d8!? 51.♗d6 ♖e3 52.♖e4! ♖b3 (si 52...♖h3 53.♖e8! y si 52...♗e5 53.♖e5!) 53.♖e8 ♔c7 54.♗b5 ♔b6 55.♖e6 ♔b7 56.♖e7 ganando, igual que el intento de mejorarla con 50...♗hf8 51.♗hf2 ♔d8 52.♗d3! (es digna de estudio

la alternativa 52. ♗d6 ♖e3 53.♖e4 ♖b3 54.♖e8 ♔c7 55.♗fe4) 52...♖e7 53.♗d6 ♖e3 54.♗b7! seguido de 55.♗bc5 51.♗hf2



[Diagrama de Análisis]

Acertado. El caballo amenaza llegar a "d3" y dejar la huella de su pisada sobre "e5". La jugada textual no descarta en absoluto la validez de 51.♗g1 (para ♗f3), pero probablemente sea más preciso este circuito, con la posibilidad adicional de formar un "puente de caballos" entre "f6" y "e4".

51. ... ♔d7

Las negras permiten la retirada de la torre.

52.♖f7

Las blancas tenían otra buena opción en 52.♟f6 ♔e7 53.♟fe4!, que dejaría sin jugada útil a las negras. La caravana de caballos blancos ocuparía posiciones dominantes bajo la tímida mirada de los potros negros, lo que sin duda es una elegante manera de terminar el trabajo anterior. Zenón Franco ni siquiera podría resistir un poquito más jugando 52...♟f6 53.gf6 ♖e1 54.♔g5 ♖e3 55.♔h6!. Debo confesar que todo esto era muy complicado para mí, y más después de analizar la jugada de la partida.

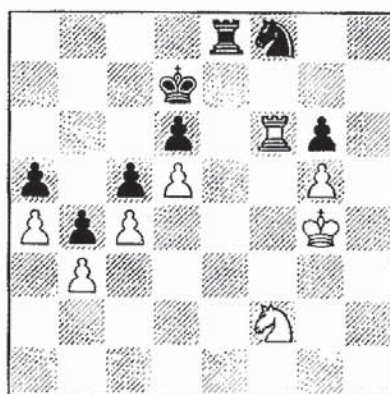
52. ... ♖e7
53.♟f6!

La clave. Tras 53...♔d8 54.♖e7 ♔e7 55.♟2e4! sería obligado 55...♟f6, permitiendo crear un fuerte peón pasado y, lo que es más importante, abriendo el paso del rey blanco.

53. ... ♟f6
54.♖f6 ♖e8

En mi opinión, era preferible seguir con resignación aquí con 54...♔e8, esperando reaccionar con la torre: 55.♔f4! ♖e1 56.♟e4 ♖b1 [después de 56...♖f1 57.♔e3 ♖b1 (si 57... ♖f6 sigue 58.gf6

♔d7 59.♔f3! ♟h7 60.♔f4 ♔c7 61.f7!, y es desesperado para las negras) 58.♟d2 las blancas ya estarían preparadas para aceptar el botín] 57.♖d6 ♖b3 58.♟f6 ♔e7 59.♖a6 y las piezas blancas entrarían hasta la cocina, preparando, además, la celada 59...♖c3 60.d6!



[Después de 54... ♖e8]

55.♖f7!

De efecto demoledor. El peón "a" es carne de cañón.

55. ... ♔d8
56.♔f4

Evitando la entrada de la torre negra.

56. ... ♟d7
57.♟e4 ♟e5

Ironías de la vida. La primera vez que el caballo negro llega a "e5" significa una pequeña claudicación. Proseguir la lucha con 57...♞e7 58.♘d6 ♞e1 59.♞g7! sería también desesperado, pues el caballo amenaza llegar a "a5", y en caso de 57...♔c7 58.♙f6 ♞d8 59.♞g7 decidiendo.

58. ♞a7

Atractiva, pero era probablemente más exacta 58.♞f6!

58. ... ♘d3

59 ♔e3

Pero no 59.♔f3? ♘e1!

59. ... ♘c1

60 ♞a8

La última jugada de control, pero no un error, afortunadamente. Parece mejor 60.♞a5, pero temía extrañas reacciones que empezarían con 60...♔e7, evitando el cambio de las torres.

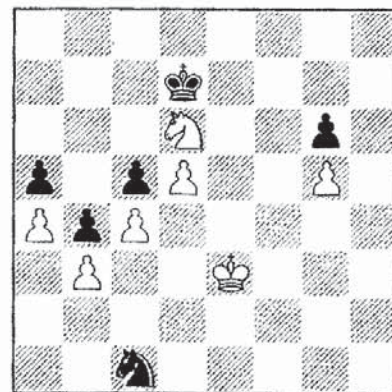
60. ... ♔e7

61. ♞e8 ♔e8

62. ♘d6 ♔d7

Obligada, ya que tras 62...♔e7 63.♘e4 ♘b3 64.♔d3 seguido de

65.♔c2, las negras no llegan a defender el importante peón "c5".



[Después de 62... ♔d7]

63. ♘e4!?

La jugada menos prosaica, esperando atar primero a las piezas negras, y obtener un buen puñado de peones más tarde. Sin embargo, por esta vez parece mejor 63.♘f7! ♘b3 64.♘e5 ♔d6 65.♘g6 ♘d4 66.♘f4! que no plantea ningún tipo de dudas sobre el resultado final de esta partida.

63. ... ♘b3

64. ♔f4

El caballo negro, prisionero de su propio peón, y el activo rey blanco, deciden la lucha.

64. ... ♔e8

Las negras hubieran resistido más jugando 64...♖e7 65.♗e5 ♘c1 donde a falta de otros métodos más técnicos me quedo con el más artístico: 66.d6 ♗d8 67.♘c5 b3 68. d7!? ♗e7 69.♗d5! b2 70.♗c6 b1=♚ 71.♗c7 y las blancas hacen imponer su coordinación de piezas.

65.♗e5 ♘c1
66.♗d6 ♘d3

67.♘d2 ♗d8
68.♘b3 ♘b2
69.♘a5 ♘a4
70.♗c6 ♘c3
71.d6

No se puede evitar el avance del peón dama, que se erige así en máximo protagonista de esta partida.

Y el GM Zenón Franco abandonó.



Autor de este libro, GM Alfonso Romero Holmes



CENTRO FUERTE - VENTAJA DE ESPACIO

Ya hemos comprobado que muchas veces no sólo un factor es capaz de inclinar la balanza hacia un bando. Es más, normalmente es necesario un buen número de pequeñas ventajas posicionales, que bien hilvanadas deben llegar a un punto donde el jugador que se defiende no puede evitar la derrota.

Con un centro bien definido y estable, que ofrezca una total garantía de fortaleza, es más que habitual que otros granitos de arena posicionales vayan sumándose con repentina facilidad. Un fuerte centro puede llegar a significar en un bando mucha ventaja de espacio y, por ende, cierta libertad de acción de sus piezas.

En la partida modelo que presento a continuación vemos un Karpov inspiradísimo, sutil, donde con muy poco es capaz de conseguir lo máximo. Karpov sale de la apertura con una buena posición central, amparada en su mayoría de peones, y poco a poco va restringiendo las piezas de su contrario, que observan con impotencia cómo su poder de influencia choca constantemente contra un muro de peones. En el torneo de Ske-

lleftea, del año 1989, Anatoli Karpov demostró con creces que es el jugador más técnico del circuito. Sus dos partidas frente a Andersson y Seirawan, dos rivales de entidad, muestran un ajedrez sencillo y, al mismo tiempo, difícil. A veces nos da la sensación de que entendemos el juego de Karpov, pero no así el de Kasparov, que en su etapa de mayor progresión se aleja de los cánones normales.

Karpov, A. - Seirawan, Y.

Skelleftea 1989

**1.d4 d5
2.c4 dc4**

Yasser Seirawan es un especialista consumado del Gambito de Dama, en su versión aceptado. En muchas ocasiones las negras obtienen de la apertura una partida cómoda, basada en un juego libre de piezas y una estructura simétrica de peones tras la ruptura temática "c5".

3.e4

Karpov suele inclinarse por este movimiento incisivo, que propone un gambito después de la secuencia 3...e5 4.♖f3 ed4 5.♙c4 ♙b4

6. ♖bd2. También es interesante la continuación 3... ♗f6 4.e5 ♗d5 5. ♖c4 que da lugar a un medio juego complicado, donde las negras controlan el punto d5 y las blancas tienen más espacios para sus piezas.

3. ... e5
4. ♗f3 ♖b4!?

Las blancas obtendrían fuerte iniciativa en la variante 4...ed4 5. ♖c4 ♖b4 6. ♗bd2. Las negras eligen esta orden de jugadas para forzar a 5. ♖d2

5. ♖d2

Ahora no es posible 5. ♗bd2 debido a la respuesta 5...c3.

5. ... ♖d2
6. ♗d2

Jugando para un final. Karpov obtendrá mayoría de peones en el centro, lo que es importante, y un rey activo que se situará bajo la cadena de peones. Muy interesante es 6. ♗bd2 ed4 7. ♖c4 ♗c6 8. 0-0, y aquí existen varias opciones. Después de 8... ♗f6 9.e5 ♗d5 10. ♗b3 0-0 11. ♗bd4 ♗d4 12. ♗d4 ♗b6 13. ♖b3 ♖e6 14. ♗c5 ♗e8! 15. ♗ad1 ♗e7 16. ♗e3 ♖xb3

17. ♗xb3 ♗ad8 las negras consiguieron equilibrar las acciones en la partida Karpov-Anand, Linares 92.

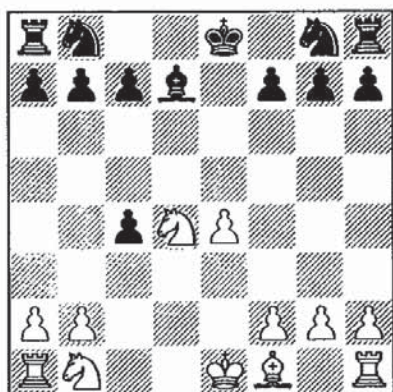
6. ... ed4
7. ♗d4 ♗d4

Probablemente un error, si bien es cierto que se trata de una jugada muy natural. En partidas posteriores ha quedado establecido que 7... ♗f6! es la mejor posibilidad en este momento. Después de 8. ♗d8 ♗d8 9. ♗c3 ♖e6! -éste es el motivo fundamental de 7... ♗f6-10. ♗e5 (ahora si las blancas jugaran 10. ♗d4 las negras lucharían contra el centro blanco permitiendo el aislamiento de su peón rey. Veamos: 10... ♗bd7 11. ♗e6 fe6 12. ♖c4 e5 13. f3 c6 14. ♗f2 ♗c7 15. ♗hd1 ♗hd8 16. ♗e3 b5! y las negras igualaron: Miles-Rachels, Campeonato USA 1989) 10... ♗c6! 11. ♗c4 ♗e7 12. ♗e3 ♗hd8 13. f4 ♗f8! 14. ♖e2 ♗d4 y las negras no tienen problemas, Salov-Nikolic, 1991.

8. ♗d4 ♖d7

Es preciso desarrollar piezas al tiempo que se evitan las amenazas blancas. La alternativa sería 8...a6 9. ♖c4 ♗f6 10. f3, y ahora

la reacción negra 10...b5 dejaría vulnerable la casilla "c5" y permitiría al blanco contragolpear en el flanco de dama por medio de "a4".



9. ♕c4 ♖c6

En la mente de Seirawan posiblemente las negras igualaron. Pero es una sensación ficticia. Es evidente que ahora tras 10. ♖b5 0-0-0 11. ♕f7 ♗e5 Yasser descubriría los puntos fuertes de su posición. Sin embargo, la próxima jugada de Anatoly le depara una pequeña sorpresa.

10. ♗c6 ♕c6

Sin ser el cambio de caballos una decisión difícil, sí pone en evidencia los defectos de la posición negra: el alfil ocupa una desafortunada habitación del tablero. La ventaja del blanco será terrible-

mente duradera, y al más mínimo error, puede resquebrajarse todo.

11. ♗c3 ♜d8

Una jugada útil, tarde o temprano, pues se ocupa la columna abierta, y en este momento llega con la misión de impedir el 0-0-0 de las blancas.

12. ♔e2 ♗f6

Discutible decisión. Resulta más elástico desarrollar el caballo por la casilla "e7", con la feliz intención de derruir la barrera de peones blanca, al jugar inmediatamente f5. El caballo, además, gozaría de otras perspectivas, como la maniobra ♗c8-d6, o ♗b6, y ♗g6-e5.

La variante 13. f3 f5! 14. ef5 (si 14. e5 ♗g6! parece contundente) 14... ♗f5 si bien parece peligrosa porque el enroque corto ya no será posible, tiene en el caballo (que ejerce de tapón en "d6", protegiendo la huida del rey negro hacia el flanco de dama) su máximo exponente. Por ejemplo: 15. ♜he1 ♜d4! (o 15... ♔d7) 16. ♕f2 ♔d8 y se solucionan los problemas.

13. f3

Es hora de hacer un balance más preciso. Anatoly dispone de un centro fuerte de peones, bien sólido, lo que presupone que tiene una ventaja de espacio definida, y mejores piezas. Además el alfil de "c4" impide a las negras el cambio de las dos torres, que simplificaría la tarea defensiva a Seirawan. Por último, las piezas negras se encuentran restringidas, a la espera de acontecimientos, sin posibilidad de movilizar su mayoría de peones.

13. ... ♔e7

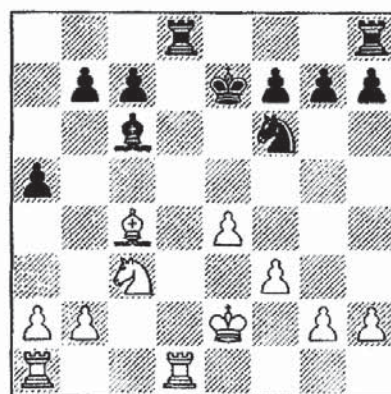
Una jugada descuidada. Son éstos los momentos más críticos de la partida, donde Seirawan debe decidir prácticamente su futuro. Era por tanto interesante profundizar más en la posición y dirigirse hacia una jugada más concreta (según las necesidades de la posición) y menos usual. Resulta evidente que 13...♔e7 no es una jugada de 'tarjeta', pero también que a las negras les podía interesar simplificar la posición al máximo, para sacudirse la presión. Con un original movimiento de la torre dama, este objetivo quedaba más cerca. Intercalando 13...♖d4! 14.♗b3 y ahora 14...♔e7 15.♖hd1 ♖hd8 no serviría la po-

sibilidad táctica 16.♗d5? ♗d5 17.♖d4 ♗f4 18.♔e3 ♗g2.

14 ♖hd1

El cambio de una torre clarifica la ventaja. El cambio de las dos sólo podría hacerla disminuir.

14. ... a5



Como en la partida Petrosian-Bannik, este avance llega en un momento donde las negras se encuentran apretadas y sin posibilidad de contrajuego. Este es el típico ejemplo en que la psicología interviene de modo prioritario en nuestro deporte. De todos modos, a pesar de debilitar la cadena, la decisión de Seirawan parece justificable ante la amenaza de las blancas de colocar otro ladrillo más en la posición por medio de 15.b4. Karpov, al valorar esta

jugada nos ofrece un comentario muy característico de su forma de concebir el ajedrez: "...*siempre has de recordar que los peones no pueden mover hacia atrás*".

15. ♖ac1

Dado que las negras no tienen otro plan que cambiar una torre, hubiera sido mejor continuar con 15. ♕e3, que podría representar un tiempo ganado. Sin embargo, esta jugada no merece el castigo de una interrogación, ya que en este tipo de posiciones no resulta trascendental la pérdida de un tiempo. Las negras no pueden sino esperar.

15. ... ♖d1

16. ♖d1 ♖b8

Buscando un efecto psicológico. El avance b5 sólo agravaría los problemas de las negras, al debilitar el flanco de dama. Una oportunidad para el contrajuego podía surgir con la temática 16... ♗d7!?

Karpov podría elegir entonces la pieza que puede conquistar la cima "d5": Tras 17. ♕d5 ♕d5 18. ♗d5 ♖d8 19. g4! las blancas iniciarían su expansión en el flan-

co de rey y conseguirían una ventaja entre mínima y clara. De forma menos nítida podemos apreciar la ventaja blanca en la continuación 17. ♗d5 ♕d5 18. ♕d5 f6!? (18... ♗c5 es inferior tras un juego exacto por parte del blanco: 19. ♖c1! b6 20. a3, y si 20... a4?! queda el peón muy minado, mediante 21. ♖c4! ♖d8 22. ♕c6 ♗b3!? 23. ♕a4 b5 24. ♖c7 ♖d6 25. ♕b3 ♖c7 26. ♕f7, con buenas posibilidades de victoria) 19. ♕b7 ♖b8 20. ♕d5 ♖b2 21. ♖d2 ♖d2 22. ♖d2 y las negras pueden hacer valer su fortaleza defensiva tras 22... ♗b6 y 23... c5.

17. ♕e3 g6

Profilaxis. Tras la "jugada psicológica" 14... a5 aparece otra verdaderamente práctica. Antes Scirawan trató de justificar su avance del peón "a" con una amenaza aparente, como es expandirse en el flanco de dama mediante 17... b5. Efectivamente resulta ficticia, ya que después de la retirada del alfil (hasta "f1" posiblemente) las negras se enfrentan a la amenaza posicional ♗c3-e2-d4, que ligada a ♖c1 pondría en evidencia el debilitamiento del flanco dama negro. La textual se anticipa a la defensa de la casilla "f5", a la

que tarde o temprano puede acceder el caballo blanco.

18. ♖b3 ♜a8

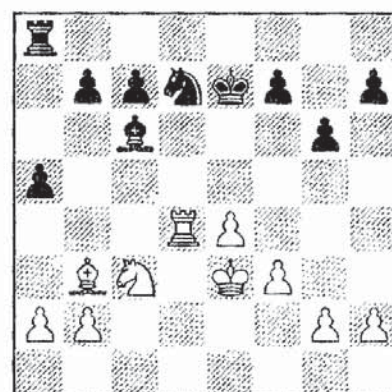
19. ♞d4

Natural y buena. No sólo para evitar el avance a4, sino para centralizar todas las piezas: una vez bien situadas, será el momento de pensar en una ofensiva de peones en el ala de rey.

La diferencia entre un bando y otro se hace ahora más evidente. Las piezas blancas, que ofrecen la agradable impresión de formar un verdadero equipo, contrastan con las de Seirawan, que aparecen descoordinadas, solitarias y, cómo no, limitadas en su actividad.

19. ... ♞d7

Para trasladar el caballo a la lucha, vía "c5" a "e6", por ejemplo, al tiempo que se frena el ataque de peones blanco. Es cierto que podríamos discutir la conveniencia o no de esta jugada, vista la continuación de la partida -y por ello resulta interesante 19... ♜a6, adelantándose a los futuros acontecimientos-, pero es innegable que el caballo negro no puede aguardar eternamente en "f6".



20 ♙d5!!

Esto es técnica, otra vez original, otra vez del todo sorprendente. Pocos jugadores hubieran tomado esta decisión, ya que el alfil blanco parece muy superior al negro. Con este golpe de efecto, Anatoli Karpov no busca precisamente el cambio, sino más bien oscurecer aún más la situación de las piezas negras, abriendo un abanico de posibilidades tácticas que siempre juegan en su favor.

20... ♜a6

¿Qué otra jugada es posible? El cambio en directo no existe, y deteriorar la estructura de peones no parece aconsejable. Entonces, como únicas soluciones se puede proponer la defensa del alfil mediante 20... ♞b8 (quedando las dos

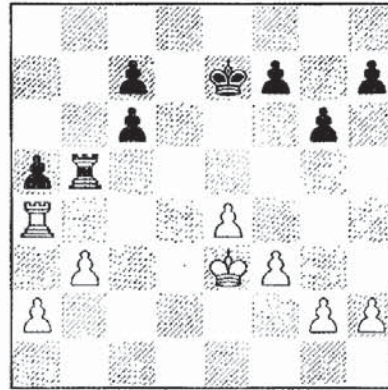
piezas menores en situación pasiva) y la textual, que parece más activa. Sin embargo, la torre se va a situar en fuera de juego posicional.

Algo me dice que quizá hubiera sido interesante aceptar el desafío de las blancas, permitiendo doblar peones. A cambio, las negras conseguirían activar sus piezas y presionar en la columna "b". Si el lector se decanta finalmente por esta posibilidad, la continuación indicada podría ser 20...♖b6!? 21.♙c6 bc6 (al fin y al cabo hemos conseguido cambiar la peor pieza del negro por la más activa del equipo blanco). Las siguientes jugadas de Seirawan serían con toda seguridad 22...a4 y 23...♞a5, consiguiendo cierto respiro. Claro está que Karpov podría evitarlo de tres formas posibles:

1) 22.a4?! Su idea fundamental es jugar en el futuro b4 e intentar el cambio del peón "b" por el "a" negro y 'pasar' así el peón "a" blanco. Sin embargo no hay tiempo: 22...c5!?

2) 22.b3 c5!? 23.♗d5 ♔d6 seguido de ♕c6.

3) 22.♗a4!?, contando con alcanzar un buen final de torres tras 22...♗a4 23.♞a4 ♞b8 24.b3 ♞b5



[Diagrama de Análisis]

En esta posición la ventaja blanca es incuestionable después de la secuencia natural 25.f4 f6 26.g4 h5 27.h3 hg4 28.hg4, pero... ¿sería suficiente después de la respuesta 28...g5? Tras un hipotético avance, es decir, 29.f5, el final de reyes que se produce continuando con 29...♞c5! 30.♞c4 ♞c4 31.bc4 ♗d6 es tablas. El lector puede continuar el análisis hasta descubrir todos los casos en que se produce el empate forzado, incluyendo el curioso ahogado que se produce en el centro de tablero después de 32.a4 ♕e5 33.c5!?

Las blancas no deben forzar aquí los acontecimientos y podrían mejorar claramente con la secuencia 25.♞c4 ♔d6 26.f4 f6 27.g4 h5! (ante la amenaza h4-g5) 28.h3 hg4 29.hg4 g5? 30.e5! fe5 y tanto 31.fg5 como 31.f5 proporcionan buenas perspectivas de realizar la ventaja, o bien 29...♞b8? 30.e5! fe5 31.fe5 ♔d5 32.♕f4.

Otra posibilidad para las negras, ya inmersos en la propuesta 'activa' de 20...♗b6!? 21.♕c6 bc6 22.♗a4!, sería mantener los caballos con 22...♗d7!?, prosiguiendo en adelante con el plan ♞b8 y ♞b5. La acción de la torre negra, antes apenas simbólica, ganaría de esta manera enteros. Tal vez en un futuro no demasiado lejano las negras podrían proponer cambio de torres en b4. El caballo blanco siempre debería permanecer en a4, defendiendo las amenazas de contrajuego negro en el flanco de dama.

21.f4 f6

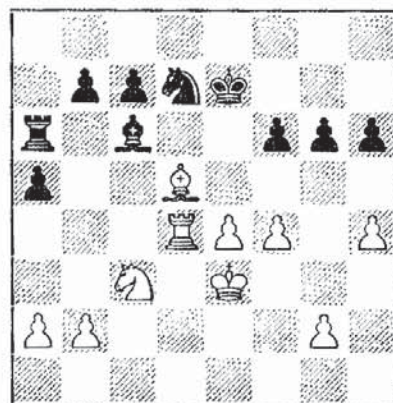
No resultaba agradable cambiar, ya que 21...♕d5 22.♗d5 ♔d8 23.e5 sería asfixiante.

22.h4

Anatoli, rey de las ventajas de espacio, apoyada esta vez y casi siempre en un fuerte centro, sabe como nadie cuál es el momento oportuno para sacar un buen rendimiento de su mayoría de peones. Con este avance persigue una columna, y en su defecto, una debilidad en la actual fortaleza negra.

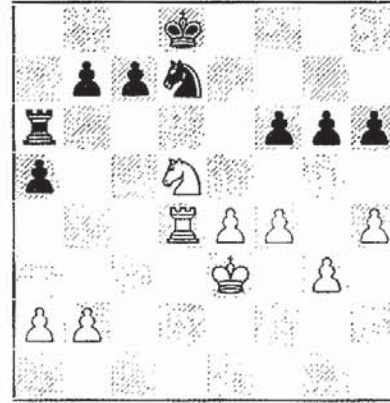
22. ... h6 (?)

Karpov justifica este movimiento en la medida que impide el avance g4-g5, con lo que estoy de acuerdo. Sin embargo, las negras podrían haber esperado una jugada más, y tras 23.g4 entonces sí 23...h6 para g5, sin que el blanco pueda ya consolidar el punto f4.



Las consecuencias de esta impulsiva jugada van a resultar ahora muy desagradables: quedará debi-

litada la cadena de peones negros, y el caballo blanco, al disponer de la casilla "f5" tras un eventual avance del peón "h", presionará fuertemente sobre la nueva debilidad "h6". Es necesario también destacar que el avance 22...h5 tampoco hubiera sido acertado, ya que las blancas podrían preparar tranquilamente la ruptura "f5" y dirigirse hacia la debilidad "h5".



23.g3

Otro movimiento típicamente 'karpoviano', construyendo una casa sobre otra. Esta jugada refuerza la estructura de peones y se adelanta a los acontecimientos futuros.

23. ... ♕d5

Seirawan se desespera ante la imposibilidad de poder activar el caballo: 23...♖c5 siempre encuentra como respuesta ♜c4, y 23...♗f8 permite la línea 24.♙c4! ♜a8 25. h5! g5 26.♗d5 ♕d5 27.♞d5 con mucha ventaja blanca. Las negras deben tomar decisiones prácticas con el consuelo al menos de haber eliminado una pieza verdaderamente molesta.

24.♗d5 ♕d8

25.♗c3!

Otra gran jugada, dirigida contra la torre negra. Ya que las negras amenazaban liberarse jugando 25...♞d6. El otro punto fuerte de esta jugada es, sin duda, posibilitar la amenaza 26.h5 g5 27.♞d5

25. ... ♜b6

Seirawan no disponía de buenas jugadas de torre por la tercera fila. Parecía preferible pasar la torre al otro flanco (25...♞e6) y posteriormente jugar c6, aunque los problemas no acabarían aquí: 26.h5 g5 27.♞d5! b6 28.♗b5! (iniciando la maniobra de caballo decisiva. Si 28.♞d2 ♕e7!) 28...♞c6 (tampoco 28...c6 funciona, por 29.♞d6, o incluso 29.♗d4) 29.♗d4, siempre seguido de ♗f5, decidiendo la partida.

26. ♖d2 c6

Para apoyar el paso del rey al centro y tratando de evitar la amenaza latente "h5".

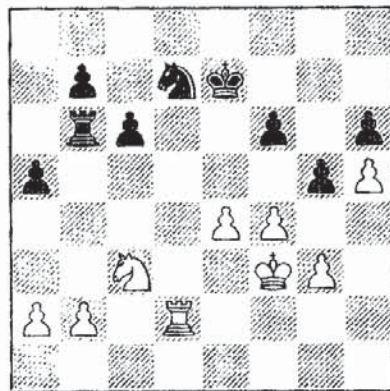
27. h5! g5

No hay opción posible. La poco ortodoxa 27...gh5 deja a las blancas con una cómoda partida después de 28.b3 y 29. ♖h2.

28. ♔f3

Como en la partida Petrosian-Bannik, las casillas blancas de las negras están seriamente debilitadas, y no sólo el caballo blanco, sino también el rey, son elementos de incursión en el campo enemigo.

28... ♔e7



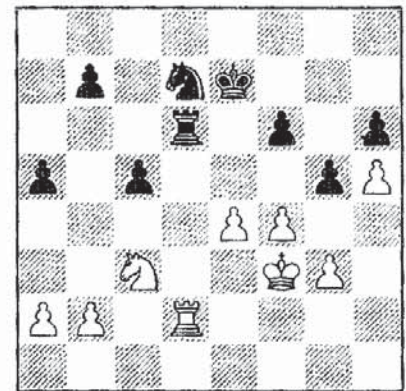
29. ♗e2!

La pieza decisiva para desequilibrar la lucha. El caballo tiene un punto de destino claro (f5), y escoge para ello el mejor circuito. La técnica, en este caso, acompaña a la precisión matemática. Peor era 29. ♗d1? gf4 30.gf4 ♖b5 31. ♗g4 f5!. Con la jugada textual Karpov se anticipa a la defensa del peón "h" de forma sutil: 29...gf4 30.gf4 ♖b5 31. ♗g3!.

29. ... c5

Resignación. Aunque así se obtiene el ansiado cambio del segundo par de torres, también es verdad que el abandono de la casilla "d5" supone entrar en finales de caballo totalmente perdidos.

30. ♗c3 ♖d6



31. ♖d5!

Otra sutileza. Karpov se crece en posiciones ganadas y no suelta a la presa hasta el final. Ganar un tiempo, tras el cambio de torres, ya es por sí sólo motivo suficiente para justificar la jugada textual, pero ahí no se acaba su idea. Anatoly pretende obligar al gran maestro norteamericano a jugar 31...b6, siempre que quiera activar su caballo, con lo que paradójicamente perdería la mejor casilla a la que puede acceder dicha pieza. Seirawan debe tomar ahora una decisión importante, ya que las jugadas de espera son castigadas enérgicamente: 31...♗e6 32.♗g4! ♖d5 33.ed5! ♗f7 y tanto 34.♗f5 como 34.♗e4 son decisivas.

31. ... ♖d5
32. ♗d5 ♗e6
33. ♗e3

Con el punto de mira hacia "h6".

33. ... b5

Era preferible jugar 33...♗b6, aunque el curso normal de los acontecimientos no hubiera cuestionado el resultado: 34.♗f5 ♗a4 35.b3 (también debe ganar

35.♗h6 ♗b2 36.♗f5 ♗f7 37.♗d6)
35...♗c3 36.♗h6 b5 37.♗f5 ♗f7
38.fg5 fg5 39.e5 ganando.

34. ♗f5 ♗b6
35. ♗h6 ♗c4
36. ♗f5 ♗f7
37. b3 ♗d2
38. ♗e3 ♗f1

Y las negras abandonaron sin esperar respuesta.

Por lo general, cuando un bando tiene cierta ventaja espacial y central, el método habitual para quebrar la resistencia del segundo jugador suele ser el mismo: lanzar una ofensiva de peones en el lado del tablero donde tenemos ventaja, bien consiguiendo la penetración de las piezas semipesadas, bien obteniendo debilidades que luego pueden ser aprovechadas convenientemente. Del mismo modo, Karpov consiguió saldar en triunfo la partida gracias al buen uso que hizo de la casilla "f5", seriamente debilitada por Yasser Seirawan. Desde un principio Karpov dispuso de mejores piezas que Seirawan, y si transigió en el cambio de algunas fue para transformar una ventaja en otra mayor, obteniendo a la postre un final de caballos técnicamente ganado.



GM Anatoly Karpov

PAREJA DE ALFILES

La temática que presento en el presente capítulo ha sido ya extensamente tratada en centenares de artículos firmados por los mejores ajedrecistas, pero habitualmente haciendo hincapié en la tan cacareada regla que ya todo el mundo conoce y ejecuta a la perfección, cual es la ventaja que supone disponer de la pareja de alfiles en las posiciones que tienen carácter abierto.

Sin embargo, es justo reconocer que existen otros casos donde la ventaja teórica de la pareja de alfiles queda reflejada en toda su intensidad. En posiciones semicerradas y con el apoyo de un fuerte centro, los dos alfiles pueden representar un papel destacado en la lucha.

La primera vez que vi esta partida me causó una grata impresión: la sensación de perfección que ofrece es innegable. Miles va situando las piezas donde mejor desempeño pueden tener, hasta concebir un interesante ataque con carros de peones. En este ejemplo, la pareja de alfiles, combinada con un **centro fuerte/débil**, se muestra arrolladora.

Miles, A. - Hubner, R.

Wijk aan Zee 1984

1.d4 d5

2.c4 c6

3.♗f3

En nuestros días se considera más acertado continuar aquí 3.♗c3 y si las negras continúan en el espíritu de la Eslava jugando 3...♗f6 parece simple y fuerte 4.e3 considerando importante en algunas líneas que el caballo rey esté todavía en su casilla de origen, al poder optar por otro desarrollo más flexible en posiciones cerradas (♗ge2). Sin embargo otra posibilidad a tener en cuenta es 3...e5!?, el Gambito que ha popularizado el talentoso jugador ruso Morozevich.

3. ... ♗f6

4.♖c2

Una jugada, en plena apertura, con personalidad. A la vez que se defiende el peón, las blancas buscan un desarrollo sano de piezas: 5.♗f4, 6.e3 y 7.♗c3. La continuación habitual, 4.♗c3 dc4 5.a4

♙f5 6.e3 (6.♗e5!? se ha intentado últimamente con éxito intermitente) e6 7.♙c4 ♗b4 ofrece a las negras un juego muy sólido, desde mi punto de vista.

4. ... dc4
5. ♗c4 ♙f5

Otra posibilidad que tiene algunos contactos con la Defensa Grünfeld es 5...g6. Después de 6.♗c3 ♙g7 7.e4 0-0 8.♙f4 b5 9.♗b3 la posición es complicada, como lo demuestra el hecho de que Kasparov no supo encontrar el camino en su partida con Miles, perteneciente al Match de Entrenamiento de Basel-86. Garry continuó 9...♗a5?! 10.♙d3 ♙e6 11.♗d1! ♗d8 12.0-0 ♙g4 13.e5 ♗d5 14.♗d5 cd5 15.♗c1! con ventaja blanca.

6.g3 ♗bd7
7.♙g2 e6
8.0-0 ♙e7
9.♗c3 0-0
10.♙f4

Una posición idónea para el alfil, ejerciendo presión en la diagonal h2-b8. También es interesante la idea de Hort 10.a3 (para iniciar el típico ataque de minorías con b4),

y después de provocar 10...a5?! entonces sí 11.♙f4.



10.... ♗e4

Otras posibilidades razonables eran 10...♗b6 y 10...h6!?

11.a4!

Buscando fijar las estructuras en el flanco de dama y evitando, de este modo, cualquier contrajuego de las negras sobre la dama blanca.

11. ... a5

Natural. Al Gran Maestro alemán Robert Hubner le interesa bloquear el peón "a" de las blancas, asegurándose además que una pieza se instale en el futuro en la espléndida fortaleza de "b4".

12. ♖fd1 ♜b6

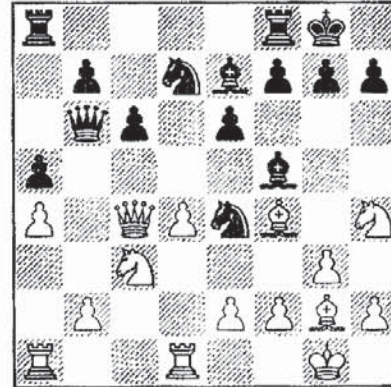
Visto el desarrollo de la partida, parece merecer al menos la etiqueta de jugada dudosa. Sin embargo, las cosas no son como aparentan. Las negras se encuentran atadas ante la amenaza 13. ♗e5 y no encuentran más respuesta activa que ésta. La alternativa era permitir la apertura de la columna "b" en favor de las blancas: 12... ♕g6 13. ♗e5 ♗c3 14. bc3 ♗e5 15. ♕e5 seguido de "e4", con ventaja.

Es interesante hacer notar que la intercalación de las jugadas a4 y a5 ha sido precisa, pues en caso contrario las negras dispondrían de una posibilidad adicional: 11... ♗c3 12. bc3 ♕c2! amenazando capturar la dama con ♗b6 y ganando la calidad.

13. ♗h4!

Un movimiento inesperado. Las blancas salen airoso de la presión en "b2" sin necesidad de hacer sacrificios estratégicos. Esta jugada, de carácter posicional, se fundamenta en un chiste táctico, como es 13... ♗c3? 14. ♗f5 ♗e2 15. ♜e2 e5 16. ♜e7. A menudo, estos dos factores irán unidos de

la mano, como veremos en muchos ejemplos.



Con su enrevesada movida de caballo, Miles se asegurará la "teórica" ventaja del par de alfiles; sin embargo, queda todavía una duda razonable: ¿no es excesivamente sólida la posición de Hubner?

La jugada del texto es única y buena, como lo demuestra el hecho de que las otras dos jugadas "naturales", 13. ♗e5 y 13. ♗d2, encuentran respuesta satisfactoria. La primera es castigada a partir de la variante 13... ♗e5 14. ♕e5 ♗d6! 15. ♜a2 (o bien 15. ♜c5 ♜c5 16. dc5 ♗c4 y cae un peón) 15... ♕c2! seguido de ♕b3, con neta ventaja. La segunda posibilidad recibe el mismo tratamiento, aunque la casilla "b3" quede controlada: 13... ♗d6 14. ♜a2 ♕c2

15.♖d6 ♖d6 16.♞c1, seguido de ♗c4, con juego igualado. Peor sería en cambio 16.♗c4? ♜b4!.

13. ... ♖h4

Si 13...♗d6 14.♖d6 ♖d6 15.♗f5 ef5 16.♖h3! y si 16...g6 17.e4.

14. ♗e4 ♖e4

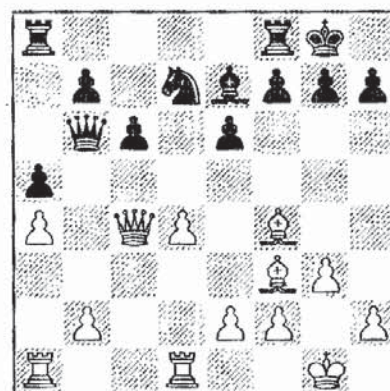
Necesario o no, Hubner se considera capaz de defender la posición que va a quedar en el tablero. Por otra parte, permitir que el caballo blanco se instale en d6 no parece muy prometedor, aunque la situación del corcel en "d6" daría lugar a unas complicaciones difíciles de valorar a simple vista: 14...♖e7 15.♗d6 ♖g6 16.e4!?. (habilitar la casilla "c4" no ofrece nada concreto: 16.♜a2 ♜a6 17.♗c4 ♗b6) 16...♖h5 17.♞d2 g5 18.♖e5. La posición artificial de las piezas blancas deja ciertas incógnitas por responder. Miles todavía podría mejorar esta variante dejando libre la casilla "c4", jugando tranquilamente 16.♞d2 ♖h5 17.h3 g5 18.♖e5, y el caballo podría retornar a "e4", dirigiéndose hacia el debilitado flanco de rey negro.

Es fácil sugerir otras ideas para las blancas, pero no tanto que estas

posibilidades lleguen a alcanzar un éxito rotundo. Un ejemplo lo tenemos en la alternativa 16.♞a3 (para presionar sobre "b7"), que quedaría anulada tanto por 16...♜b2 como por 16...♜b4!. Las ideas más interesantes no siempre pueden llevarse a buen puerto en el marco de una posición concreta, y el ajedrecista debe familiarizarse con estas contrariedades.

15.♖e4 ♖e7

16.♖f3



Los alfiles son un poco más torpes en posiciones semicerradas, como se observa claramente, pero poco a poco van a conseguir mejorar su posición. A partir de ahora, la ventaja territorial de las blancas va a posibilitar un típico juego de maniobras con el fin de mejorar, una a una, todas sus piezas. Es

justo reconocer que Miles va a llevar a cabo una tarea que roza la perfección.

En situaciones como la presente -con el centro estabilizado-, las blancas suelen preparar meticulosamente un punto de ruptura en el flanco de rey avanzando sus propios peones. Miles nunca optará por avanzar el peón "f" hasta f4, y en cambio, cederá el papel protagonista a los peones "h" y "g". Es por este motivo que retira el alfil hasta "f3", cediendo así la casilla "g2" para el rey y disponer de la ayuda de las torres en la ofensiva sobre el enroque negro. Otro plan interesante era 16.♕g2 para e4, h3, ♕e3 y f4. Cuestión de gustos.

16. ... ♗f6

Fuerza la próxima jugada blanca.

17.e4 ♖ad8

El blanco toma el control del centro, pero a cambio Hubner consigue un objetivo de ataque: "d4".

18.♕e3 ♖c7

19.♖ac1

En este momento las blancas disponían de una típica ruptura para

liberar la fuerza de los alfiles. En efecto 19.d5 es a considerar, aunque tras 19...ed5 20.cd5 c5 seguido de 21...♗e8 -para ocupar posiciones de bloqueo-, y eventualmente, ♕f6, las negras mantienen la posición.

19. ... ♖d7

La dama se retira hacia una casilla menos expuesta. El doblaje de torres debe esperar.

20.♖c3

Antes de operar en el otro lado del tablero, Miles reafirma "su debilidad" (d4), peón que va a soportar casi todo el peso de la presión negra.

20. ... ♕b4

21.♖cd3 ♖e7

22.♕g2

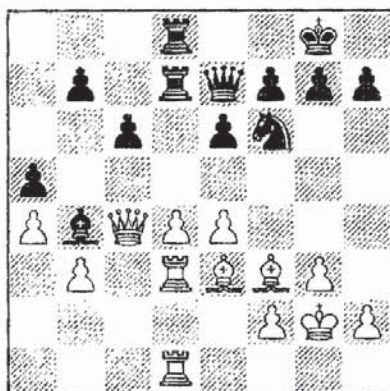
Tony Miles va mostrando poco a poco sus intenciones. El monarca ocupa esta casilla para dar paso a la torre, una vez que los peones del flanco de rey hayan logrado abrir brecha sobre el enroque enemigo.

22. ... ♖d7

23.b3

Como Karpov en su partida con Seirawan (g3), Miles ejecuta una jugada del todo clarividente, previniendo y/o anticipando cualquier ruptura en el ala de dama.

23. ... ♖fd8



24. ♕g5!

Maestría. Otra vez la técnica se convierte en una decisión original. Miles se reconduce con lentitud exasperante, pero tiene todo el tiempo para ello. Antes de avanzar sus peones del flanco de rey, decide que es mejor obtener un punto de ruptura, esto es, el que se produciría tras la jugada usual 24...h6. Otra opción interesante era el inmediato avance 24.g4.

24. ... h6
25. ♕c1 ♕a3

Se amenazaba 26. ♕b2.

26. ♕e3 ♕b4
27. h4

Por fin, la primera piedra, que para desgracia de Hubner no va a ser la única. Como vimos anteriormente, este es el método más efectivo para aprovechar la ventaja de espacio obtenida en la apertura, a raíz de la obtención de un fuerte centro.

27. ... ♗e8

Finalmente Hubner comprende que debe buscar una mejor situación de sus piezas. El caballo se aparta para dificultar la avalancha de peones de las blancas, al tiempo que busca situarse en una casilla activa, como es "b4".

28. ♖c2!

No sólo previniendo el salto ♗d6 de las negras. Miles empieza a desarrollar con esta jugada una idea profunda.

¿Desea tratar de averiguarla?

La dama se dirige, efectivamente, hacia el flanco de rey, intentando

Otra pieza encuentra su mejor destino. Impresionante demostración posicional.

34. ... ♚b6

35. ♖c4 ♜f6

Hubner hace lo que puede, dirigiendo todas sus piezas, excepto el caballo y el rey, hacia "d4". Con ello intentará desviar la atención de la lucha y frenar la ofensiva blanca. Los intentos de rupturar en el centro resultan baldíos:

1) 35...c5 36.d5! Alejado el caballo negro de la casilla de bloqueo "d6" este avance es decisivo, provocando temas tácticos favorables al blanco y nuevas posibilidades para los alfiles. 36...ed5 (si 36...e5 37. ♚b5 o mejor 37.d6! y la dama blanca entra decisivamente) 37.ed5 ♚c7? 38.d6!

2) 35...e5!? Aprovechando la situación de inestabilidad por la que atraviesa el alfil de "e3", pero cediendo la casilla "f5" para la dama blanca 36.de5 ♜d2 37. ♜d2 ♚e3 38. ♜d8 ♜d8 y tanto con 39. ♜f5!? ♚f2 40. ♚f2 -el rey se refugiará en "h3"- como directamente 39.fe3 las blancas plantean problemas tácticos difíciles de solventar.

36. ♚g2

El peón es tabú gracias a la jugada "c5". Como en la jugada 22, el rey deja paso a la torre para apoyar, eventualmente, el ataque.

36. ... ♚e7

Con esta insólita jugada, Hubner puede amenazar en un futuro capturar el peón "d4", al defender la torre "d7" de la clavada.

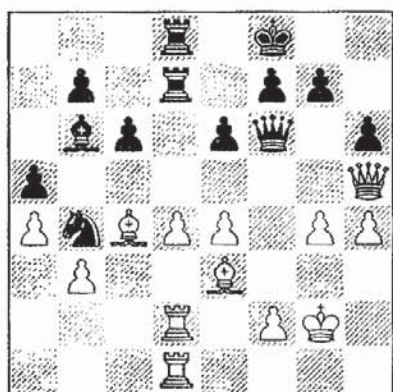
37. ♜h5!

Por fin, las blancas prepararon todos los mecanismos necesarios para intentar el asalto definitivo, por medio de "g4" y "g5", y todavía más importante, consiguiendo la defensa indirecta del peón central. Toda una derrota estratégica y psicológica de las negras.

Aun con todo, este era el momento adecuado para tratar de dificultar los planes del blanco, entrando en un final inferior, pero tenaz. Después de 37... ♜g6 Miles tendría que optar por seguir con 38. ♜g6 fg6 39.f4 seguido de g4, ♚f3, h5! y posterior presión sobre "g7" y "e6" con una de las torres, lo que sería ciertamente muy favorable.

Hubner, tras haberse defendido correctamente, viene a equivocarse gravemente cerca del primer control de tiempo.

37. ... ♔f8?
38.g4



Once jugadas después de colocar la primera piedra ("h4") se levanta la segunda, que se tornará decisiva. Ahora las negras no pueden ofrecer cambio de damas en "g6", ya que caería el peón rey.

38. ... ♖e8
39.g5 hg5
40.♙g5 g6
41.♚h7!

Rematando, en vista de que 41...♚g7 es respondido con 42.♙h6!

Las negras abandonaron.



GM A. Miles

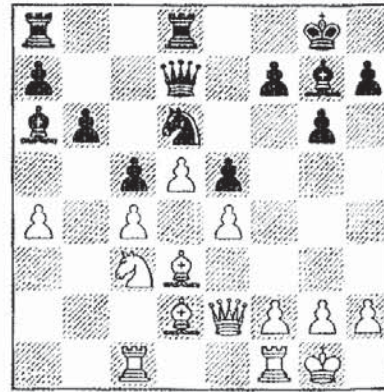
EL BLOQUEO

La idea del bloqueo, como concepto estratégico, se aplica principalmente a los peones -ya que es la pieza más fácil de bloquear- y surge al intentar impedir la movilidad de un peón y propiciar, de esta forma, el ataque sobre este punto.

El concepto de bloqueador se extiende, de todas maneras, a otras piezas, aunque las dos que más eficazmente cumplen esta misión son, por este orden, el caballo, que puede atacar las casillas situadas detrás del peón, y también el alfil, que asimismo sigue ejerciendo una poderosa influencia en la diagonal por la que circula, hasta el punto de que puede controlar con facilidad el avance de varios peones enemigos.

La dama y la torre, en cambio, se consideran malos bloqueadores, ya que pueden ser amenazados por las piezas menores a la menor oportunidad, de modo que deban dimitir en su tarea.

En esta posición, típica del medio juego que resulta de la Defensa Grünfeld, las negras han obtenido ventaja. ¿Por qué?



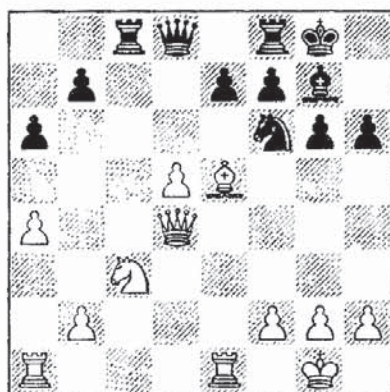
[Diagrama de Análisis]

Su fuerte caballo bloqueador, unido a las posibilidades de ruptura inmediatas que se le ofrecen en el flanco de rey (y futuras en el flanco de dama) limitan el potencial del peón dama pasado. Las blancas sólo pueden concebir esperanzas de actuar con la ruptura f4, ofreciendo espacio a sus piezas pasivas, pero las negras se adelantan a sus intenciones:

19...f5 20.a5 [facilita la tarea negra. Si 20.f4 ♖e8 y quedaría en evidencia la mala situación de la dama negra] 20...bxa5 21.♖a1 ♗c7 22.f3 ♖db8 23.♗fc1 ♖b3 24.♘b5 ♕xb5 25.♕xa5 ♗c8 26.cxb5 fxe4 27.fxe4 ♕h6

28. ♖d2 ♕xd2 29. ♗xd2 c4
30. ♕c2 ♗c5+

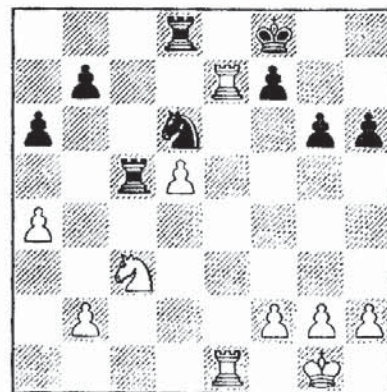
Un ejemplo de la lucha moderna, donde el recurso del bloqueo salvó a las negras, corresponde a una posición de la partida Timman-Salov, Sanghi Nagar 1994.



Las blancas cuentan con ventaja de espacio y presión sobre el peón retrasado e7. ¿Cómo solucionar la iniciativa blanca? Salov jugó:

18... ♗e8! 19. ♗f4 ♔h7?! [esta jugada deja el rey negro en situación delicada. Era mejor entregar el peón débil a cambio de liberar la posición. Por ejemplo: 19... ♗d6 20. ♕xg7 ♔xg7 21. ♗e5+ ♔g8 22. ♗xe7 ♗e8! (obliga al cambio de damas y creo que es mejor que la propuesta de Salov 22... ♗b6?! ya que sigue 23. a5! con idea de

♗xb2 24. ♗a4) 23. ♗xd8 ♗exd8
24. ♗e7 ♔f8 25. ♗ae1 ♗c5



Las negras tienen muy buenas posibilidades de empatar este final por la situación pasiva de las piezas blancas, condenadas a la defensa del peón pasado. La amenaza negra es el avance b5]

20. h4! ♕xe5 21. ♗xe5 ♗d6 y ahora Timman debió jugar 22. h5! ♗c4 23. ♗e3 con gran iniciativa.

En la partida que presento a continuación, Kotov y Gligoric se enzarzan en un duelo a muerte por la casilla de bloqueo "e5". Las negras no escatiman medios para mantener su privilegiada posición de **bloqueo**, y las blancas tratan de crear desbarajustes en los planes de Gligoric. Dos peones separan a las negras del éxito estratégico.

Kotov, A. – Gligoric, S.

Candidatos, Zurich 1953

1.d4 ♖f6
2.c4 g6
3.♗c3 ♕g7
4.e4 d6
5.f3 0-0
6.♕e3 e5

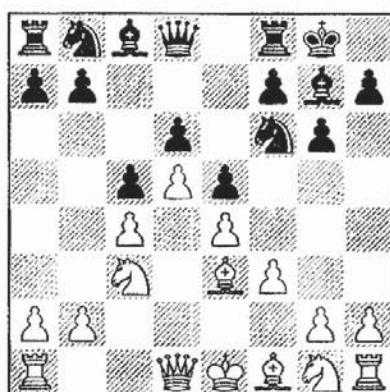
En nuestros días, la continuación avalada por el actual campeón mundial, Kasparov. De todas maneras, ha dejado de ser la más favorecida para ser relegada por esquemas más modernos como 6...♗c6, 6...♗bd7 o incluso 6...c5. Esta última posibilidad es, sin duda, la más original, entregando un peón central a cambio de contrajuego por las casillas negras y, sobre todo, por la debilidad creada en "d4". Sus defensores más acérrimos, Glek, Gelfand, y últimamente Judith Polgar, han revolucionado la Defensa India de Rey con sus dinámicas ideas en esta línea.

7.d5

Otra alternativa es 7.♗ge2, invitando a 7...c6 8.♜d2 ♗bd7 9.0-0 a6, preparando b5. La jugada del texto es mucho menos flexible

que 7.♗ge2, y recuerda mucho aquellas posiciones de la Española Cerrada donde las blancas deben decidir el momento idóneo para cerrar la posición.

7. ... c5



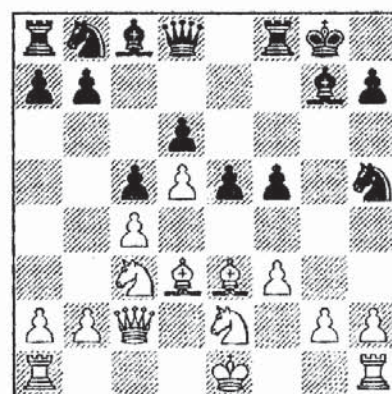
Actualmente, fuera de órbita en la práctica magistral. Las negras cierran el centro antes de que sea tarde. Bronstein, testigo directo del acontecimiento, va más allá en la razón de esta elección: en sus partidas frente a Geller y Petrosian, en este mismo torneo, Gligoric pasó por muchas dificultades tras 7...♗h5, por la continua amenaza blanca de avanzar el peón hasta c5. En líneas generales, en otras variantes de la Defensa India de Rey este cerrojazo conlleva la debilidad del peón "d6", que se manifiesta más claramente cuando las blancas ejecutan la ruptura

temática mediante a3 y b4, tratando de abrir la posición. En nuestro caso, con el sistema elegido por las blancas, el monarca suele guardarse en el flanco de dama, con lo que dicha ruptura queda muy dificultada.

8. ♖d3

Resulta interesante seguir el desarrollo de la partida Tal-Boleslavsky, Irga, cinco años después de la textual. Las blancas jugaron directamente 8.g4! ♖e8 9.h4 f5 10.gf5 gf5 11.ef5 ♕f5 12.♖d3! e4 13.fe4 ♜e7 [después de 13...♖c8 la intención de Mihail Tal era proseguir 14.e5! ♕e5 15.♗f3 ♖g7 (15...♖g3 16.♗d2 ♖g4 permite el brillante sacrificio de dama: 17.♖g1! ♖f3 18.♜f3 ♕f3 19.♖g3 ♗h8 20.♖ag1 ♗f6 21.♖g5 ♗bd7 22.♖f3 con gran iniciativa) 16.♗g5 ♗f6 17.♜d2 h6 18.0-0-0! con fuerte ataque] 14.ef5 ♜e3 15.♜e2 ♜g3 16.♗d2 ♗c7 y ahora, en lugar de 17.♜h2?! era preferible continuar 17.♗f3, con ventaja.

8. ... ♗h5
9. ♗ge2 f5
10.ef5 gf5
11. ♜c2



11. ... e4!

Esta partida muestra los puntos fuertes de la séptima jugada negra, 7...c5. Las negras aseguraron un firme control de "d4" y, gracias a ello, pueden avanzar su peón "e". Con este sorprendente sacrificio, Gligoric coloca su primera piedra para obtener una posición de bloqueo. Al situar un peón blanco en "e4", una prisión de grandes magnitudes aparece en el escenario del alfil blanco de "d3". Por ello, las negras pretenden instalar una pieza bloqueadora en "e5" hasta el final de la partida. Otra ventaja, que no la menor, es la transparente actividad del "alfil indio".

Se puede decir que Gligoric pagó un precio muy bajo por obtener una prometedora posición. Evidentemente, la apertura no resultó

un éxito estratégico para las blancas.

Después de ver la secuencia que sigue en la partida, uno podría pensar que la jugada 11.♖c2 es la desencadenante de los problemas de las blancas. Si ello es así sugiero entonces la profiláctica 11.♖d2 y en caso de 11...e4 12.fe4 f4 13.♗f4 ♖h4 14.g3 ♗g3 15.♕f2 las blancas salen indemnes del lío táctico. Las negras podrían intentar llevar a cabo su idea de bloqueo jugando 11...♖h4 12.♕f2 ♖e7 13.0-0-0 e4 14.fe4 f4 pero las blancas dispondrían de la ruptura 15.g3!, que solucionaría la papeleta. Por tanto las negras deberían contentarse con seguir un desarrollo natural, sin forzar acontecimientos.

12.fe4 f4!
13.♕f2

Como es natural las blancas retiran el alfil, aunque en este momento disponían de otra alternativa más interesante y que hubiera cambiado por completo el escenario de la lucha. Esta posibilidad se produjo casi 20 años más tarde, en el curso de la partida Knaak, R-Velimirovic, D Sombor, 1972, donde las blancas hicieron caso

omiso del alfil amenazado, poniendo sobre el tapete otro tema estratégico complejo: **incomunicación de fuerzas: 13.e5!?**



13...♕xe5

[en caso de 13...fxe3 las blancas podían capturar inmediatamente un segundo peón:

A) 14.♕xh7+ ♔h8 15.e6 ♖h4+ (15...♗f2 16.g3 ♕xc3+ 17.bxc3 ♗f4 18.gxf4 ♖h4 19.0-0-0 ♖xh7 20.♖xh7+ ♔xh7 21.♗de1 con compensación) 16.g3 ♗xg3 17.♗xg3 ♖xh7 18.♖xh7+ ♔xh7 19.♗ge4! ♕e5 20.♔e2 con un final con buenas perspectivas.

O bien mantener las amenazas:

B) 14.e6 En caso de la pasiva 14...♗f6 las piezas blancas desplegarán su mayor potencial y el

peón e3 tampoco estará a salvo.
P.e.: 0-0, ♖g3-f5]

La instructiva partida siguió así:
14. ♖xh7+ ♔h8 15. ♕f2 ♜g5?
[cediendo en el duelo teórico. Era
mucho mejor jugar aquí 15... ♗f6
16. ♕f5 (16. ♕h4 ♜b6) 16... ♗xd5
17. ♕xc8 ♗b4 18. ♜g6 ♜xc8
19. a3 ♗c6 con juego activo]
16. ♜g6 ♜xg6 17. ♕xg6 ♗f6
18. g3 f3 19. ♗f4 ♗g4 20. h3 ♗xf2
21. ♗xf2 ♗d7 22. ♖ae1 ♕d4+
23. ♗xf3 ♗e5+ 24. ♗g2 ♖xf4
25. gxf4 ♗xg6 26. ♖e8+ ♗g7
27. ♗g3 ♗f7 28. ♖he1 ♕f6 29. ♗b5
♕h4+ 30. ♗f3 ♕xe1 31. ♗xd6+
♗f6 32. ♗xc8 y el peón dama no
puede ser frenado.

13. ... ♗d7



El caballo, la pieza que mejor
lleva a cabo la función bloqueadora,
se dirige a "e5".

Es de admirar la penosa situación
del alfil blanco, rodeado de sus
propias fuerzas, y ofreciendo la
imagen de un verdadero peón.
Ahora es tarde para emplear la
"liberadora" 14. e5 ♗e5 15. ♕h7,
ya que esta reacción tan natural en
posiciones similares dejaría de
funcionar aquí por las graves
amenazas ♗c4, ♗g4, ♜g5 y f3.

14. ♗g1!

Alexander Kotov se defiende con
brillantez. Frente al caballo blo-
queador, las blancas dirigen su
inoperante caballo hacia el centro
de operaciones del tablero: la ca-
silla e5. Y es que el intercambio
de una pieza pasiva por otra activa
es un buen negocio. La partida
llega ahora a un momento crítico
que presagia la lucha tenaz de uno
y otro bando por mantener el blo-
queo y deshacerlo.

14. ... ♜g5!

Fuerte intermedia, obligando al
alfil blanco a retirarse a su casilla
de origen. Si bien la dama negra
va a perder un imperceptible
tiempo, el resultado de esta opera-
ción ha sido bien calculado.

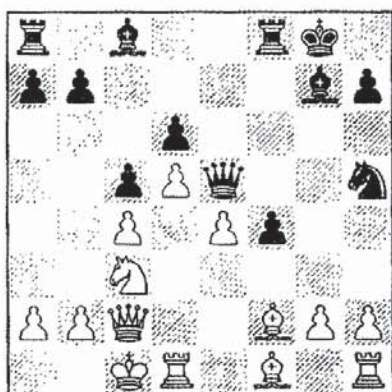
15. ♕f1 ♗e5

16. ♖f3 ♜e7

17. ♗e5 ♜e5

Hemos dicho antes que la dama es mala bloqueadora. En este caso, sin embargo, la dama no puede ser atacada por las piezas menores blancas, y aprovechando esta circunstancia va a conformar junto al alfil fianchettato una máquina poderosísima, presionando sobre el enroque blanco.

18. 0-0-0



18. ... ♗f6!!?

Esta enigmática jugada que bloquea el dispositivo de ataque negro es una buena medida de precaución. Las negras no sólo presionan sobre el débil peón bloqueado, sino que amenazan 19... ♗g4, con lo que fuerzan a realizar una jugada que debilita

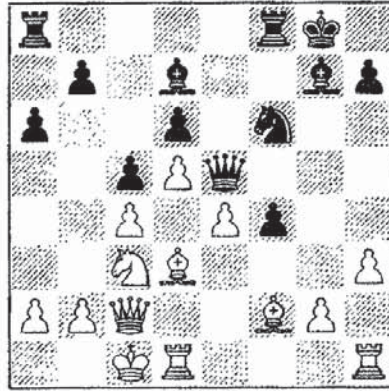
todavía más las casillas negras. De paso se aseguran que Kotov no pueda rupturar con "g3" en un momento dado. Esta idea, además, resulta reveladora del irregular cariz que van a tomar los acontecimientos en un futuro próximo.

Todos estos argumentos, aun sin estar desprovistos de razón, ocultan la fuerza inequívoca de otra jugada intuitiva: 18...f3!. La presión sobre la columna que se abre concedería nuevas perspectivas al alfil de dama y, por otro lado, tras la respuesta 19.g3, prácticamente obligada, todas las piezas blancas quedarían esclavizadas.

19.h3 ♕d7?!

Según Bronstein, "*...a Gligoric le gusta preparar cuidadosamente sus rupturas, pero un ajedrecista más impaciente no hubiera podido abstenerse de jugar 19...a6 20. ♕d3 b5! 21.cb5 ab5 22. ♕b5 ♕a6*". En efecto, las negras contarían con las columnas "a" y "b", abiertas para las torres, y estarían preparadas para iniciar un terrible ataque. Sin embargo, gracias a este "exceso de optimismo" podemos contemplar la brillante (pero tenaz) defensa de Alexander Kotov.

20. ♖d3 a6



¿Qué pueden hacer ahora las blancas? Un oscuro panorama les espera si no juegan de modo activo. Kotov debe tratar de desbloquear la magnífica situación de la dama, ya que en su defecto las fuerzas de Gligoric penetrarían por las casillas negras. Las únicas piezas que pueden desplazar a la dama son el alfil y el caballo. Desde "c3" el alfil conseguiría su objetivo, pero a menudo los planes chocan con jugadas concretas e independientes y es necesario precisar en el cálculo. En nuestro caso, el alfil no llega a tiempo de trasladarse a "c3" ya que las amenazas negras son más rápidas.

Tomemos el ejemplo de la variante 21. ♗e2 b5 22. ♕e1 bc4 23. ♕c3 cd3!. La presión sobre "c4" ejecutada con la misteriosa

jugada 18... ♗f6 resultó un acierto, tal como comprobamos ahora.

21. ♗b1!

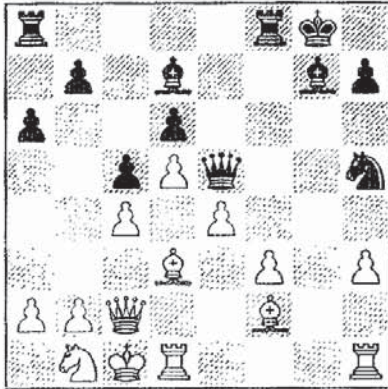
Las blancas no sólo tratan de llevar el caballo a "f3" sino que lo hacen del modo más exacto, al defender en su trayecto el importante bastión de "e4" y controlar aún más la casilla c4, que va a ser fuertemente atacada.

En este momento, la ruleta de la actividad ha caído en campo negro, y es Gligoric quien tiene la responsabilidad de mantener la iniciativa.

21. ... f3!

Muy bien jugado. Si las negras hubieran permitido la maniobra ♗d2-f3, el bloqueo hubiera quedado roto y, lo que es peor, el alfil blanco pasaría a tener vida, tras un eventual e5. Gligoric prefiere entregar un segundo peón para que ocupe la casilla destinada al caballo blanco, a fin de mantener su privilegiada posición de bloqueo. En esta nueva empresa, la dama negra será auxiliada por el caballo.

22. g3 ♗h5!



23. ♖d2 ♗f4

Y ahora me remito al acertado comentario de David Bronstein: "un modelo clásico de posición bloqueada. El alfil rey blanco ha sido transformado en un simple peón, los peones de este mismo bando ocupan las casillas más apropiadas para su caballo, y lo que es más importante, una pieza tan poderosa como la dama se halla bloqueada..."

Todo eso es cierto, pero también lo es recalcar la visión de futuro mostrada por el Gran Maestro yugoslavo al decidir sobre 18... ♗f6. Los efectos de provocar la jugada h3 quedan ahora latentes, al tiempo que las blancas se ven dificultadas de jugar ♕g3, que contrarrestaría la acción bloqueadora.

24. ♕f1

Obligada, ante la amenaza sobre "h3" y sobre "b2".

24. ... b5

Por fin, la esperada ruptura. Las blancas emprenden ahora un plan enérgico en el flanco de rey, a fin de liberarse y, por qué no, desviar la atención del ejército negro hacia el otro lado del tablero.

25. h4! ♖h8

26. ♖g1 ♕f6

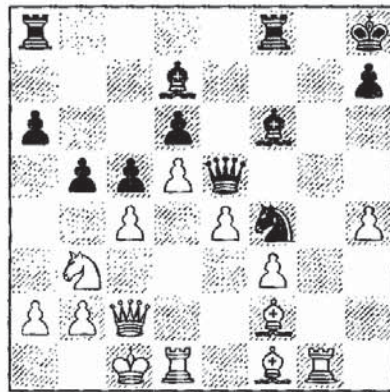
27. ♗b3

Una jugada provocativa, situando el caballo en la línea de fuego de las negras. Si Kotov descaba maniobrar con el caballo para llegar hasta "d3", parecía preferible jugar directamente 27. ♖b1. Sin embargo, después de esta jugada las negras seguirían felizmente 27... b4, 28... a5 y 29... a4. El caballo blanco, si bien es una buena pieza defensiva, impide que la dama tenga alguna posibilidad de activarse. El lector debe buscar aquí la justificación de la jugada textual.

27. ... ♖ab8?!

Después de ciertas escaramuzas en el flanco de rey, que las negras controlaron con sangre fría, surge una imprecisión en el otro lado del tablero. De todas maneras, la posición de las negras es tan buena que las pequeñas pérdidas de tiempo apenas estropean la labor anterior.

Volvamos a la posición resultante tras 27. ♖b3:



No era mejor tampoco 27...a5 28.cb5 a4 29. ♖d2 a3 30. ♖c4 ab2 31. ♗b1 ya que el bloqueo sufriría un traspic: 31... ♗e7 32.e5!. Sin embargo, el plan más adecuado hubiera sido cerrar la columna "b" (27...b4) y avanzar el peón lateral, aprovechando el tiempo ganado en la amenaza sobre el caballo blanco. Posiblemente Kotov confiaba en evitarlo jugando 28. ♖a5, a pesar de per-

mitir abrir la diagonal tras 28... ♖a4 29.b3 ♖d7. El rey blanco, que afortunadamente está en "c1", podría salir ileso rumbo al centro gracias a la barrera formada por sus peones bloqueados e4 y f3. Todas estas consideraciones chocan, sin embargo, con la imposibilidad de consolidar su posición. Tanto 30. ♖e3 como 30. ♖g3 permiten ganar material con 30... ♗a1 31. ♗d2 ♖c3 Es precipitado también 30. ♖c6 ♖c6 31.dc6 a5 y, por último, la variante 30. ♗d2 ♖g6! 31. ♖g3 ♗d4 no resulta demasiado agradable. Las negras disfrutarían de una envidiable posición.

28. ♖e1!

Kotov evita así la evidente amenaza de las negras (28...a5 o 28...bc4 29. ♖c4 a5 -o 29... ♗b4) y obliga a cerrar la columna "b" como medida para controlar la jugada liberadora ♖c3.

28. ... b4
29. ♗b1 ♗a8?!

Mientras las blancas han aprovechado el tiempo cedido generosamente por Gligoric para asegurar la posición de su rey y apoyar la maniobra ♖c1 - ♖d3 -que lucharía

de nuevo por el desbloqueo-, las negras preparan de nuevo el asalto en el flanco de dama e ignoran las posibilidades de contrajuego del gran maestro soviético. Sí, he dicho bien, ¡contrajuego!

Por consiguiente era necesario un enfoque objetivo de la situación, que implicara una reorganización general de la estrategia negra. Llamaba a la puerta, casi con impaciencia, 30... ♖g8!, iniciando un severo control en todo el tablero.

30. ♗g3!

El alfil, desde su pequeño habitáculo, hace y deshace cuanto puede. La hostigación al omnipresente caballo negro pasa a ser nuevo tema de discusión, por mucho que las negras abandonen de tanto en tanto el mundo real.

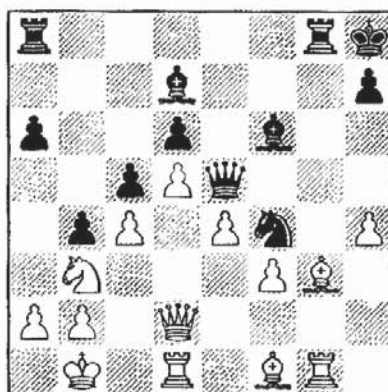
Por otra parte, todavía era pronto para 30. ♖c1, en vista de la respuesta ♗a4.

30. ... ♖g8

Otra vez preciso, frenando cualquier iniciativa de las blancas sobre la firme posición del caballo. Las blancas amenazaban ♖d2 o ♖h2, seguido de ♖c1.

31. ♖h2

Un momento muy crítico de la partida. Parecía preferible jugar en este momento 31. ♖d2, que evita la combinación que se produce en la partida.



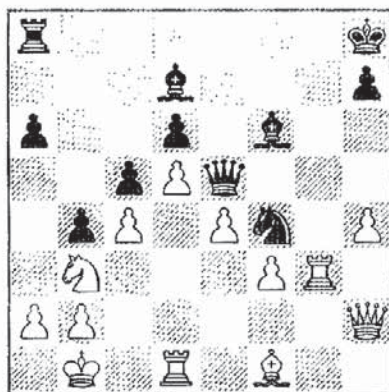
Sin embargo, creo que Kotov midió muy bien sus posibilidades, y no se dejó tentar por otra ganancia de material.

Probablemente, el GM yugoslavo tenía la intención de replicar 31... ♖g3! 32. ♖g3 ♗h4! (pero no 32... ♖d5 33. ♖g5! ♗g5 34. ♖g5 que aflojaría la presión hasta quedar reducida a cenizas) 33. ♖g1, y ahora es muy interesante continuar con 33... ♗a4. Se evitaría de este modo la amenaza ♖c1-d3 y se pondría definitivamente a salvo la situación del caballo bloqueador negro (si 34. ♖g4 ♗g5!).

A pesar del peón y la calidad de menos, Gligoric tendría grandes posibilidades en las casillas negras -merced a sus fuertes piezas menores y a la escasa movilidad de las torres blancas-, podría continuar su amenaza de ruptura en la columna "a" y, por último, esperar grandes gestas de su peón torre rey. La compensación por la calidad sería más que suficiente, y podría ser un buen ejemplo del capítulo 11.

Con su jugada 31, Kotov pretende defender el importante peón h4.

31. ... ♖g3
32. ♖g3



32. ... ♗e2

Las negras recuperan así la calidad en un intercambio que si bien puede desahogar a las blancas,

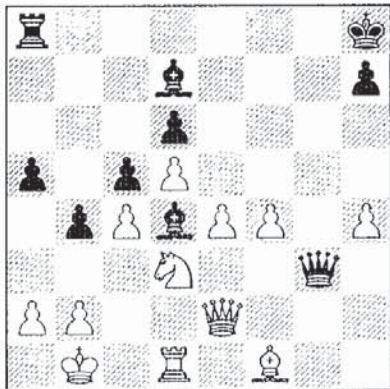
permite al Gran Maestro yugoslavo el control absoluto sobre las casillas oscuras y la penetración de la dama negra.

33. ♕e2 ♕g3
34. ♗c1 a5

La explicación de no capturar inmediatamente el peón viene dada por la variante 34... ♕h4 35. ♗d3 ♗d4 36. ♗b4!, mientras que tras 35... ♖e8 36. ♗g2 las blancas parecen avivar sus esperanzas.

35. ♗d3 ♗d4
36. h5

La partida, hasta este momento, bien puede considerarse una brillante exposición de ajedrez estratégico, por ambas partes. Las negras tuvieron decisiones de gran mérito y las blancas se defendieron a su vez con gran exactitud, hasta el punto de haber recobrado ciertas posibilidades de concretar en algo tangible su ventaja de material. Pero la partida va a pasar a partir de aquí por un momento de terrible descontrol, al producirse una típica situación de mutuo apuro de tiempo. Por ejemplo, aquí era muy interesante la posibilidad 36.f4!?



La secuencia más lógica, en ese caso, parece: 36...♔g4 (era posible también 37...♖h4 38.e5 ♕f5 con posición compleja) 37.♗e1 ♗e3!? [otra opción es 37...♗f3 38.♞d2 ♞e8! (en cambio, tanto 38...♗h1 39.♕e2! ♗e1 40.♗e1 ♕e3 41.♞d3! como 38...♕e3? 39.♞e2! pierden toda la iniciativa) 39.♕g2 ♗e3 40.♗e3 ♕e3 41.♔c2 con mucha compensación] 38.♞d2 ♞e8! y el balance puede ser de equilibrio dinámico, ya que Kotov no tiene manera de sacudirse la fuerte presión sin pérdidas materiales:

1) 39.♕g2 ♗e1 40.♗e1 ♕e3!

2) 39.♗e3? ♕e3 40.♞g2 ♕h3 41.♞e2 ♕f1 42.♞e3 ♞e4! con ventaja.

3) 39.♕e2 con equilibrio.

4) 39.e5 con igualdad compensada.

36. ... ♗h4

Era igualmente interesante aquí 36...♞g8

37.♕g2

Otra vez Kotov podía arriesgar un poco más jugando 37.f4!? ♕g4 38.♗e1 ♗h5 39.♞d2 aunque ciertamente la posición no es clara después de 39...♞e8 40.♕g2 ♕f5! considerando que 41.♗e2 permite 41...♗g6 y que 41.♞e2 ♕g4 42.♞d2 es tablas. En general parece que tras el avance del peón "f" no se acaban los problemas para las blancas.

37. ... ♞g8



38.♞h1?!

De nuevo, ¿Qué sucede en caso de 38.f4?

Puede parecer que Gligoric se activaría más de lo deseable al penetrar con su torre (38...♖g3), pero tras 39.♕f3! [y no 39.♗h1 ♗g4! 40.♗g4 ♕g4 41.♕f1 (41.♔e1 ♕f2 ganando) 41...♕f3 42.♗h3 ♗h3 43.♕h3 ♕e4 porque son las negras las que están mejor a pesar del peón de menos] no serviría 39...♗h3 por 40.♗h1!. Se podría pensar que Kotov dejó escapar su gran oportunidad. De todos modos las cosas no resultan tan fáciles ya que las negras disponen de una réplica adecuada para mantener la iniciativa, jugando 39...♗h3!. Tras 40.♗f1

[Las demás alternativas son peores:

1) 40.e5 ♕f5!

2) 40.f5 ♗h2 41.♗e1 ♗h3 (♗g5!?) 42.♗f1 ♗g3, y la actividad de las piezas negras habría llegado a un punto culminante.

3) 40.♗e1? ♗e1 41.♔e1 ♕f2 42.♕g2 ♗g3 43.♕f1 ♕g4]

40...♗h2 41.♗e1 ♗h3 Finalmente las piezas negras quedan controla-

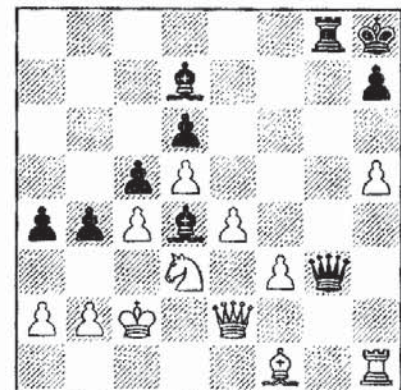
das, pero tampoco se puede decir que las fuerzas blancas rebosen vitalidad. Tras 42.f5 (¿qué si no? 42.♗h1? ♗f3!) 42...a4 Gligoric seguiría progresando, gracias a su fuerte control de la séptima.

38. ... ♗g3
39.♕f1 a4

Las negras preparan un eventual b3, para dejar atrapado al rey blanco en la octava.

40.♔c2?

Las piezas blancas se han situado torpemente y ahora es difícil reconstruir la posición. Aun siendo difícil escoger entre un reducido abanico de posibilidades (40.f4 ♕g4 41.♗e1 ♕f3!) la última jugada del control es dudosa porque su rey ofrece la mejilla sin nada a cambio.



40... a3?

La última jugada elimina cualquier posibilidad de victoria a las negras. Por supuesto, de disponer de algunos segundos más, Gligoric habría jugado sin pestañear 40...b3!, abriendo la posición y la columna b para el asalto final. Después de 41.ab3 ab3 42.♔b3 ♖b8 o bien 42...♗g7 43.♔c2 ♖b8 (con la amenaza ♔a4 y ♗b7) 44.b3 ♖a8! es decisivo.

41.b3

Y tablas.

Según cuenta Bronstein, aquí se aplazó la partida, y tras minuciosos análisis se llegó a la conclusión de que nadie podía forzar. Curiosamente, todas las piezas blancas han quedado situadas en casillas blancas.

Una vibrante partida, aun con sus errores finales.



GM S. Gligoric

PEÓN AISLADO (I)

Cuando afrontamos el complicado mundo de las posiciones de peón aislado, nada está escrito. En líneas generales la etapa del jugador que recién empieza a jugar hasta que adquiere un nivel aceptable comporta las mismas constantes: una alergia infinita a las posiciones en las que existe un peón aislado tanto con un bando como con otro. Es difícil familiarizarse con ellas al principio, puesto que los factores posicionales que las mueven son varios y complejos.

Las posiciones de peón aislado van muy ligadas a un tema que ya ha sido tratado anteriormente: el bloqueo (capítulo 6). En efecto, el bando que lucha contra este tipo de posición debe mantener firme un bloqueo sobre la casilla de avance del peón solitario, no sólo para mantener intacta una configuración de peones que resulta beneficiosa de cara al final, sino también para controlar importantes casillas detrás de este peón. Cuando no es posible mantener esta situación de bloqueo, y el jugador que dispone de peón aislado es quien verdaderamente lucha por obtener un juego iguala-

do, se considera que el avance de este peón lleva al equilibrio.

Claro que en otras muchas ocasiones, cuando el peón aislado imprime un carácter muy dinámico a la partida (en general, traducido en fuerte presión sobre el enroque), es el propietario del "islote" quien no estará interesado en su simplificación.

El aficionado dispone de incontables ejemplos en partidas donde las blancas emplean la variante Tarrasch de la Francesa, como tantas y tantas Karpov-Korchnoi, en la Defensa Petrov, en la variante del cambio de la Francesa, en la variante Alapin de la Siciliana, en el Gambito de Dama Aceptado y sobre todo, en el Ataque Panov de la defensa Caro-Kann. Únicamente su estudio continuado y sistemático alejará esos miedos pasajeros. Como dato anecdótico, sólo basta mencionar que jugadores posicionales como Smyslov, y más creativos desde el punto de vista táctico, como el inglés John Nunn, concuerdan en sus gustos al introducir el Ataque Panov en su repertorio habitual.

ATAQUE PANOV:

COMBINACION DE ELEMENTOS POSICIONALES Y DINAMICOS

Esta partida nos muestra una cara de la moneda. Las blancas combinan decisiones estratégicas sanas con cierta presión sobre el enroque. El tratamiento que Smyslov hace de la apertura es diferente y, al mismo tiempo, fuerte. Las negras, obsesionadas con la idea de defender el bloqueo, van a permitir la entrada en séptima de la torre blanca y, lo que es peor: perderán su fuerte control de la casilla "d5".

Smyslov, V. – Ribli, Z.

Match Candidatos

(Londres, 1983)

Vassily Smyslov, con sus 62 años a cuestas, sorprendió a todos en este ciclo de la candidatura al título mundial. Posiblemente, su juego fácil e intuitivo facilita enormemente que un jugador de su edad pueda permanecer en la élite tanto tiempo, pero es justo reconocer que éste es uno de los más destacados casos de longevidad en la historia de nuestro deporte (en el momento de escribir estas líneas un sereno Smyslov ha

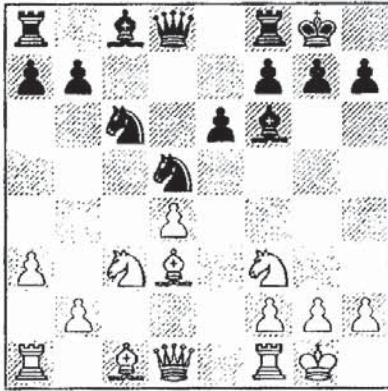
perdido un 90% de su visión y ya no está en condiciones de jugar más al ajedrez, a pesar de su última y reciente aparición en el Memorial Petrosian de 1999).

Smyslov había vencido a Hubner en el primero de los matches por el título (recordemos que la ruleta decantó el desempate en favor de Vassily), y en este segundo match, frente al GM húngaro Zoltan Ribli, llevaba una ligera iniciativa en el marcador antes del séptimo asalto, que es el que nos ocupa y que sería decisivo a la postre.

1.d4	♟f6
2.♟f3	e6
3.c4	d5
4.♟c3	c5
5.cd5	♟d5
6.e3	♟c6
7.♙d3	♙e7
8.0-0	0-0
9.a3	cd4

Por fin, las negras abren la puerta. Ribli podía todavía mantener la tensión, jugando 9...b6 10.♙c2 g6 11.dc5 bc5 12.♞d1 ♙c7. Con su elección, entra de lleno en los desconocidos parajes del peón dama aislado.

10.ed4 ♙f6



Con el orden de movimientos propuesto por las blancas se ha llegado, por transposición, a líneas del sistema Panov de la Defensa Caro-Kann. El último movimiento del segundo jugador parece lógico, con vistas a presionar el peón dama de las blancas, y ceder la casilla "c7" al caballo. De esta manera, se controla una vez más la posición de bloqueo del peón aislado, idea fundamental en el esquema defensivo de esta y todas las posiciones de peón aislado. El peón dama aislado no es aquí exactamente lo que podamos considerar un peón débil, tal como muchos puedan pensar, ya que si un bando elude la misión de bloqueo y dedica sus energías a capturarlo, el peón podría avanzar libremente.

11. ♖e4

La presión sobre "d5" es un elemento importante en el plan estratégico del blanco. Una vez que las negras no pueden habilitar la casilla "f6" para el caballo esta jugada es perfectamente posible.

11. ... ♗ce7

12. ♗e5!?

En el momento de la partida, esta jugada no era mencionada en los libros de teoría, por lo que debe ser considerada como una contribución para la teoría moderna. De hecho, la Enciclopedia de Aperturas Yugoslava la contempla como la mejor posibilidad en este momento, a raíz del éxito de esta partida.

A decir verdad la lógica guía esta jugada, pues una vez queda de manifiesto el control de "e5", las blancas pasan a conquistarla, aprovechando el valor de su amenaza ♗g4. Si las negras están obligadas en este momento a jugar 12...g6 para conservar el alfil negro, las ventajas de la jugada de Smyslov son claras en comparación con la alternativa habitual 12. ♛d3, g6 13. ♗h6 ♗g7 14. ♗g7 ♗g7. Realmente parece mucho más útil tener realizado el movimiento ♗e5 que una jugada de

de intentar otro desarrollo del flanco de dama negro. Por ejemplo, después de 18...♖b8, para seguir con ♔d7 directamente o previo cambio en el punto "e5", las negras deberían medir perfectamente las consecuencias de la temática incursión de la dama por "a5". Tras 19.♗a5 ♕e5 (no sirve 19...b6 20.♘c6! ba5 21.♘e7 seguido de 22.♘c6) 20.de5 (20.♗e5!? ♕d7 21.d5 es interesante) 20...♞d1 21.♞d1 b6 22.♗d2! las blancas ganan un sano peón. La jugada textual, pues, impide la penetración de la dama blanca, y busca activar su torre, manteniendo el alfil de "c8" en su casilla original.

19.♞ac1 ♞a6 20.f4 a4

Esta jugada es necesaria si las negras desean continuar 21...♖b6.

21.♗c7! ♗c7 22.♞c7 ♕e5 23.fe5 b5

Tras 23...♖b6 24.♞dc1 ♕d7 25.♖b7 la partida queda decidida.

24.♕c6

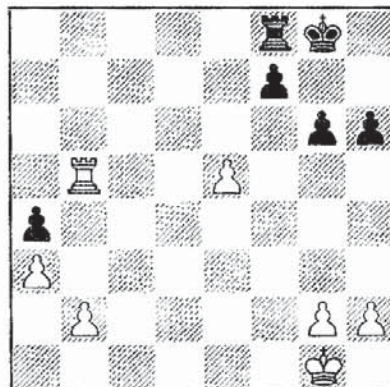
Probablemente era mejor 24.♞f1 ♕d7 25.d5, con buenas posibilidades de victoria.

24...♖b6 25.d5! ed5

Aun asumiendo la pérdida de un peón, el final resultante no es fácil de imponer.

Otras alternativas pasan por permitir el avance del peón d que, apoyado por el alfil, se torna decisivo.

26.♞d5 ♞f8 27.♖b5 ♞c6! 28.♞c6 ♕d7 29.♞cb6 ♕b5 30.♖b5



[Diagrama de Análisis]

30...g5?!

Claramente erróneo, permitiendo a las blancas un recurso ganador. Sin esta jugada, las posibilidades negras de defensa hubieran aumentado enormemente.

31.h4! ♞c8 32.h5!

Ahora el rey negro debe estar siempre pendiente de la defensa del peón "h".

32...♖c2 33.♔h2 ♕f8 34.♞b6
♞e2

Si 34...♕g7 35.♕g3 con fácil progreso.

35.♞h6 ♞b2 36.♞a6 ♞e2 37.e6!
fe6 38.♞a4 ♕g7 39.♔h3 ♞e3
40.♕g4 ♔h6 41.g3 ♞e5 42.♞b4

Era interesante también la posibilidad 42.♞a7!?

42...♕g7

Si 42...♞a5 43.♞e4! e5 44.a4 seguido de ♞b4, ganando.

43.♞b7 ♕f6

Si 43...♔h6 44.♞e7

44.h6 con ventaja decisiva.

12. ... g6

Probablemente inexacta. En una posición similar -las blancas habían jugado 11.♞e1, aparentemente más útil que la madrugadora 11.a3- Karpov jugó 12...♗c6! y tras 13.♗f3 (ahora 13.♗g4 no

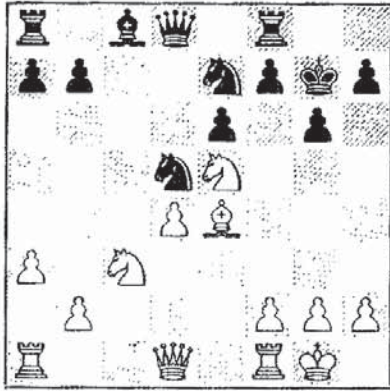
tiene sentido, dado que el alfil puede retirarse) 13...♗ce7 y se acordó el empate en la partida Ivanchuk-Karpov, Campeonato de la URSS, 1988. Probablemente, los deseos de lucha en uno y otro bando dejaron mucho que desear. Queda para un test futuro la posible mejora 13.♗c6.

Como dato anecdótico, en una partida posterior entre ambos -Melody Amber, 1992 (30 minutos)- Karpov prefirió 12...♗d7!? 13.♖d3 (ahora 13.♗g4 ♗c6 14.♗f6 ♗f6 no conduciría a nada) 13...♗g6 (después de 13...g6 14.♗h6 ♗g7 15.♖h3 -otra de las ideas fundamentales de 12.♗e5- las blancas pueden aspirar a la ventaja) con juego sumamente complejo.

13. ♗h6

Otra alternativa que merecía consideración era 13.♖f3 ♗g7 14.h4 Smyslov pondría bajo presión la sólida posición negra, pero su intento fracasaría por un detalle táctico relacionado con la indefensión del caballo blanco: 14...♗f6! 15.♗b7 ♗b7 16.♖b7 ♖d4.

13. ... ♗g7
14. ♗g7 ♕g7



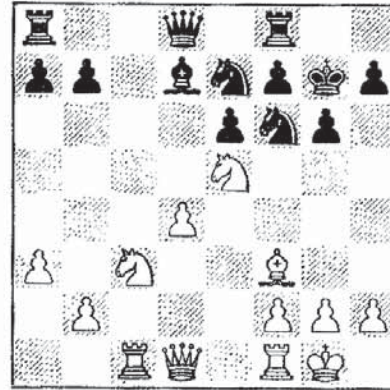
15. ♖c1!

Smyslov tiene "in mente" un plan muy sencillo, permitiendo el control del escaque "d5" a cambio de la entrada en séptima de la torre, que se va a erigir en un factor destabilizante de la posición negra. Las blancas, de modo verdaderamente sutil, ejercerán una fuerte presión sobre el debilitado enroque negro. Otro plan natural de las blancas es presionar sobre "d5", jugando 15. ♗f3, pero en ese caso habría que valorar muy bien la contrarreplica 15... ♗b6.

15. ... b6

Mientras Ribli critica ligeramente esta jugada en comentarios para algunas revistas, Smyslov, en el Informator Yugoslavo no da más alternativa. Ribli propone como

mejora 15... ♗f6. Ahora bien, después de la continuación 16. ♕f3 Permitir el cambio no es adecuado, ya que más tarde las negras jugarían f6 y defenderían sobradamente "e6" 16... ♕d7



[Diagrama de Análisis]

Estaría en manos de Smyslov el tipo de ventaja a aspirar:

1) Conformarse con una ventaja muy ligera tras la jugada ♕c6 de las negras.

2) Aprovechar las oportunidades tácticas que vienen de la variante 17. ♕b7 ♖b8 18. ♗f3, ♗f5! (si 18... ♗b6?? 19. ♗f6) con dos opciones:

2a) 19. ♗e4!? ♗d4 20. ♗f6 ♗f6 21. ♗f6 ♗e2 22. ♗h1 ♗c1 23. ♗fd7.

2b) 19.♖fd1 ♗b6 (19...♗h4?! 20.♗f4 ♖b7 21.♗h4 ♖b2 22.d5! con iniciativa) 20.♙e4 o 20.♗d7 ♗d7 21.♙c6, aprovechando que 21...♗d4? no es factible, o incluso 20.♙c6!?

La jugada textual no parece ser un error. En cualquier caso 15...b6 es una jugada muy común.

16.♗d5! ♗d5

La jugada habitual, a la que Zoltan Ribli añade un significativo interrogante. Como curiosidad, para Smyslov resulta una jugada normal. Ni siquiera aparece un comentario menor en el *'Libro supremo de las novedades teóricas'* anteriormente mencionado. Ribli propone, en cambio, la alternativa 16...ed5 17.♙f3 ♙f5 y finaliza con un ambiguo postulado: "*el blanco está frenado*".

En líneas generales, cuando la estructura de peones es simétrica, quedando bloqueado el peón central aislado por su homónimo con un alfil del mismo color en cada bando, la ventaja corresponde al jugador que ha situado su peón en una casilla de color contrario al alfil (ya que mientras el suyo no es débil el otro puede ser atacado).

Este el caso que nos ocupa, además de otras pequeñas ventajas acumuladas en el lado de las blancas:

1) El movimiento b6 ha dejado la posición muy vulnerable e impide que la dama llegue a activarse ocupando el lugar del peón.

2) Las negras están obligadas a expulsar el caballo blanco, debilitando ligeramente la posición.

El blanco puede continuar 18.♖e1, (o 18.♗a4!?) 18...♖c8 19.♖c8 ♗c8 20.♗e2 (mirando de reojo la casilla b5) obteniendo cierta iniciativa. Probablemente, el comentario de Ribli encuentra su justificación en su propia experiencia personal con esta línea. En el Campeonato de Hungría de 1981, y teniendo enfrente a Portisch, Zoltan Ribli siguió el mismo cauce de esta partida hasta la jugada 11. Lajos se desvió en su momento al jugar 12.♗c2?! g6 13.♗e5 b6 -como vemos, las blancas perdieron casi un tiempo en relación con la partida Smyslov-Ribli, al llevar la dama a una casilla poco afortunada- 14.♗h6 ♙g7 15.♗d5 ed5! 16.♙g7 ♗g7 17.♙f3 ♙f5 -ganando finalmente el tiempo- 18.♗d2

♖d6 19.♞ac1 ♞ac8 y las negras consiguieron igualar.

En mi opinión, ese tiempo es excesivamente importante para que el negro pueda finalmente consolidarse, y prueba de ello es que Ribli, en caliente, prefiriera la otra opción.

En la partida que nos ocupa, las negras tienen una oportunidad más clara para mejorar, pero ésta se producirá en el próximo movimiento.

17.♙d5



17. ... ♗d5?

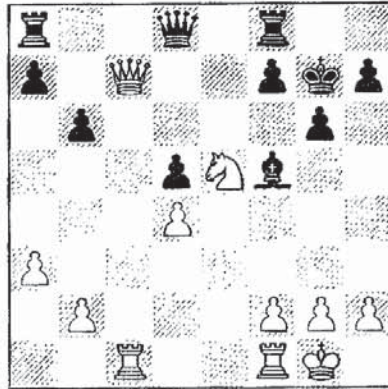
Ribli considera esta jugada como perdedora, en un comentario posiblemente demasiado severo y condicionado por el devenir de la partida.

Aún así, su recomendación de 17...ed5! queda muy justificada, en base a que el caballo blanco no puede encontrar una casilla con proyecto de futuro. En efecto, las blancas deberían impedir la amenaza 18... f6 19.♗d3 ♙a6 20.♗f4 ♖d6!, lo que desde luego no se consigue tras 18.♞e1 ♙f5, ya que quedaría renovada la misma idea. Trasladar ese precioso caballo a "f3" (sin grandes perspectivas) es poco menos que un delito.

¿Hay alguna posibilidad de evitar este plan defensivo de las negras?

A primera vista, resulta evidente que el caballo blanco puede desempeñar un papel más prioritario en la lucha que el alfil. Pensemos primero en los planes posibles, ya que siempre habrá tiempo para precisar, realizando las jugadas adecuadas. Esta es la forma en que debemos conducir una partida.

Una idea evidente podría ser llevar la dama blanca al mismísimo corazón de la posición negra (c6 o c7) creando amenazas sobre los débiles peones negros. Por ejemplo: eso se traduciría en una secuencia del tipo 18.♖c2!? ♙f5 19.♖c7



[Diagrama de Análisis]

Y el caballo de "e5" se le está atragantando a las negras. Si ahora continuaran 19...♔g8 (el final era peor que malo) seguiría 20.♖b7! para contestar a 20...f6 con 21.♗c6 ó mejor 21.♞c7!, que tiene los efectos de la pólvora.

Si las negras jugaran 18...♕a6 19.♞fe1 ♞c8 (19...f6 no es posible en vista de la continuación 20.♖c7 ♔g8 21.♗g4! que ahora dispone de esta casilla) 20.♖a4! ganando. Pero, ¿qué impide a las negras jugar 18...f6? Nada, absolutamente nada. Tras 19.♖c7 (19.♗d3 ♕a6 20.♗f4! ♖d6 21.♖c7 ♖c7 22.♞c7 ♞f7 23.♞fc1 ♕c4 24.b3! ♕b3 25.♗e6 ♔g8 26.♞c8 conduciría a un mate bonito, pero 19...♕f5! deja esta variante sin efecto) 19...♔g8!

20.♖d8 (20.♗d3 posibilita la réplica 20...♕a6) ♞d8 21.♗c6 ♞d7! (no en cambio 21...♞e8 debido a la respuesta 22.♗b4!?) seguido de ♕b7, las negras alcanzarían una posición muy sostenible, algo peor pero sólida. Después de este intento frustrado, es fácil descubrir otra forma de penetrar en la posición negra. La jugada 18.♖a4!? se sugiere por sí misma.

Tras 18...♕f5 19.♖c6! la dama persigue los mismos efectos que en "c7", es decir, dificultar la expulsión del caballo. Tras 19...f6 20.♖b7! es ganadora y tras 19...♞c8 otra vez 20.♖b7 a5 21.♞c8 ♕c8 22.♖a7! decide. Tampoco parece ir a ninguna parte la profiláctica 19...♞b8, ya que se pierde un importante tiempo: 20.♞fe1 f6 21.♖c7 ♔g8 22.♖d8 ♞bd8 23.♗c6 ♞d7 24.♞e7! con final ganado.

Pero, ¿qué sucede de nuevo si 18...f6? Tras 19.♗d3 ♕f5 20.♗f4 el caballo llega a f4, pero no parece un bastión inexpugnable: 20...♖d6 21.g3 g5 22.♞c6 ♖d7! y no hemos conseguido nada. Tampoco obtenemos nada en limpio si inventamos otro circuito para el caballo: 19.♗c6 ♖d7!

Por fin, después de estos infructuosos esfuerzos combinamos dos ideas: dominar la columna rey y después situar la dama ofensivamente. Por tanto, la jugada indicada podría ser 18. ♖e1. Tras 18... f6 (18... ♕f5 es peor en vista de 19. ♗a4 f6 20. ♖c6 ♗d6 21. ♗b4! pasando a un buen final) 19. ♖c6 ♗d6 20. ♗a4 (ahora sí) se amenaza el paso al final además de presionar el peón torre.



[Diagrama de Análisis]

Veamos las diferentes alternativas negras:

1) 20... ♕d7 21. ♗b4!

2) 20... ♕f5 21. ♗b4! ♗b4 22. ♖b4 ♖fe8 (después de 22... ♖ac8 existen varias posibilidades contundentes como 23. ♖e7 ♖g8 24. ♖c8 ♖c8 25. f3 o 25. h4 o

bien 23. ♖d5 ♖fd8 24. ♖c8 ♕c8 25. ♖e7 ♖f8 26. ♖h7) 23. ♖c7 ♖h6 24. ♖e8 ♖e8 25. f3, (o también 25. h4) ♖e1 26. ♖f2 ♖b1 27. ♖d5 con pocas esperanzas para las negras.

3) y 4) Las negras tratan de llegar a un final defendible, en caso de que las blancas continúen 21. ♗b4:

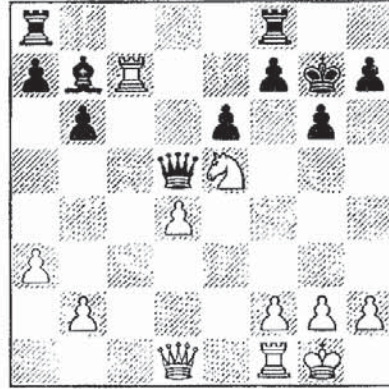
3) 20... ♕b7 21. ♖a7! ♗b8 22. ♖e7

4) 20... ♕e6 21. ♖a7! ♖f7 22. ♖b5

5) Se defienden las dos amenazas mediante la jugada 20... ♖f7! (controlando la séptima) 21. ♖e8 ♗d7! 22. ♖d8 ♗c7 y las blancas no consiguen ventaja, ni siquiera explotando la activa posición del caballo al jugar 23. b4 ♕b7 24. ♖a8 ♕a8 25. b5 ♕c6 26. bc6 ♗d6 seguido de ♖c7, con probables tablas.

Hemos comprobado pues, que no es fácil hincar el diente después de la inusual jugada 17... ed5!. Probablemente lo mejor sea conformarse con una ligera ventaja jugando 18. ♖e1 f6! 19. ♖d3 ♕f5 20. ♖f4 ♗d6 21. ♗d2 ó 21. g3 (siempre será posible la maniobra ♖g2-e3).

18. ♖c7! ♔b7



La posición parece ideal para las piezas negras, pero la apariencia engaña, y es ahora cuando se debe reconocer el mérito de Smyslov. Los peones "g2" y "d4" serán fácilmente defendidos y la presencia de la torre en séptima resulta desagradable.

Ahora no era posible 18... ♗d6 por la fulminante contestación 19. ♖f7 ♖f7 20. ♔f7 ♔f7 21. ♗f3

19. ♗g4!

La dama defiende y ataca. La casilla "g6" va a ser muy vulnerable.

19. ... ♖ad8

El final resultante de 19... ♖ac8 20. ♖d7! ♗e4 21. ♗e4 ♔e4 22. f3

♔d5 23. ♖a7 ♖c2 24. b4 sería sencillo, ya que es imposible desocupar la columna "c": 24... ♖d2 25. ♖c1!

De la misma forma jugar directamente 19... ♗e4 es desesperado: 20. ♗e4 ♔e4 21. f3 ♔d5 22. ♖fc1 o 22. g4 para g5.

20. ♖d1 a5

Antes de activar el alfil negro, se hace necesario situar el peón a7 fuera del alcance de la torre blanca. El peón juega en negro, como corresponde.

21. h4!

Un elemento nuevo viene a enturbiar las negras aguas. Este contundente avance permite una vía de escape al rey blanco y amenaza dejar sin defensas el enroque negro: la presión sobre "g6" pesará como una losa.

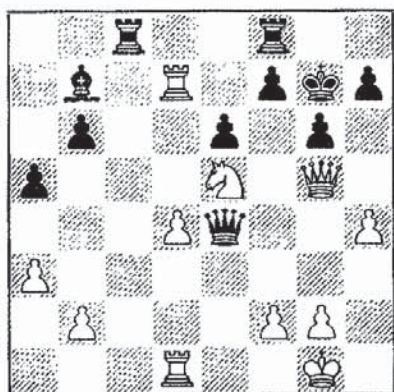
21. ... ♖c8

22. ♖d7

La torre en séptima línea crea muchos más problemas de los previstos inicialmente, y entre ellos la falta de libertad de acción de la torre rey.

Las negras tratarán de activarse con la otra torre, ocupando la columna "c", pero después de esta jugada quedará más cuestionada la situación de la dama negra.

22. ... ♖e4
23. ♗g5!



Ni siquiera la magnífica diagonal dominada por las negras puede esconder la débil situación de su rey. La dama en "g5", abre una nueva puerta hacia la ofensiva final, descubriendo la casilla de penetración "f6" tras el temático avance del peón h, o un eventual ♗g4. Ribli deberá actuar rápidamente para rechazar el ataque.

23. ... ♙c6?

El error del adiós. Esta jugada viene justificada en el rechazo de h5, pero el negro no podrá evitar

otras amenazas. Smyslov no la considera digna de interrogación, pero sí Ribli, que da la línea 23...h6! 24. ♗g6 ♗g6 25. ♗g6 ♗g6 26. ♖b7 ♖b8 (si 26...♖c6 es de temer 27. ♖d3!) concluyendo que tendría alguna chance en el final de torres. El comentario del GM húngaro es certero. Tras 27. ♖b8 ♖b8 28.f3 (ocupar la columna primero no es posible por la indefensión del peón "h": 28...♖d8 29. ♖c6 ♖d4 30. ♖b6 ♖h4) 28...♖c8 29. ♖d2, es claro que Smyslov necesitaría depurar su técnica aún más para consumar la esperada victoria.

Jugadas como la siguiente son significativas del difícil momento que nos aguarda cuando debemos decidir sacrificar un peón a cambio de contrajuego práctico en busca del empate. Ribli prefiere no hacer concesiones materiales, confiando en que llegue su momento para contragolpear.

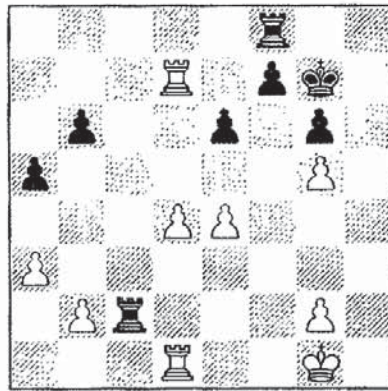
24.f3!

Rechaza definitivamente el control de la diagonal y relega a la dama a un papel más pasivo, ante la imposibilidad de 24...♗e2. Ahora Smyslov no podía jugar dubitativamente: 24. ♖a7 h6!

24. ... ♖f5

Las negras evitaron a un alto precio h5. Ribli acierta al no dirigirse hacia una elegante celada, bien calculada por Vassily: 24...♖c2 25.♗g4! ♖d1 26.♔h2 ♕g8 27.♗h6 seguido de ♗f6++.

Más interesante parecía ahora 24...h6, una jugada que ni siquiera mencionan los dos protagonistas en sus anotaciones. Tanto 25.♖c1 (♖e2!) como 25.♖e7 (♖e3!) sufren duros reveses. Las negras persiguen de este modo un final de torres defendible: 25. fe4 hg5 26.♗c6 ♖c6 27.hg5 ♖c2!.



[Diagrama de Análisis]

Este sería un momento idóneo para dejar esta variante y dirigirse hacia otra, pero creo que es posible profundizar más todavía. In-

dudablemente, tras 28.b4 ab4 29.ab4 ♖b2 las blancas sólo podrían jugar la carta del peón dama (insuficiente) o bien la del frente e5, d5, e6, que puede ser fácilmente defendida. Para el lector debe ser sencillo descubrir que 28.♖b1 no es sólo una jugada defensiva, sino que planea jugar 29.b4 y tras 29...a4 30.♖f1 seguido de ♖f3. El problema radica en que después de 28...♖d2 29.b4 ♖d3 es realmente molesta. Por tanto, es inevitable dirigirse hacia la variante 28.b3 ♖c3 29.♖b1 (una curiosa posición donde ambos bandos tienen una torre activa y otra en misiones defensivas, y donde el objetivo no es otro que activar las dos torres a pesar de alguna pequeña pérdida material. Las blancas, por ejemplo, aprovecharán cualquier momento para atacar "f7" y lo mismo harán las negras sobre "g2". De hecho, la jugada 28.b3 encuentra su justificación al alejar la torre activa negra de "g2") 29...♖d3! (inferior es la "psicológica" 29...♕g8 como veremos más adelante) 30.e5 (si 30.a4 e5! 31.d5 ♖e3 32.♖b7 ♖e4 33.♖b6 ♖g4! con fuerte contrajuego) 30...b5! y las negras mantienen todas sus posibilidades intactas. En cambio 30...♕g8 permitiría

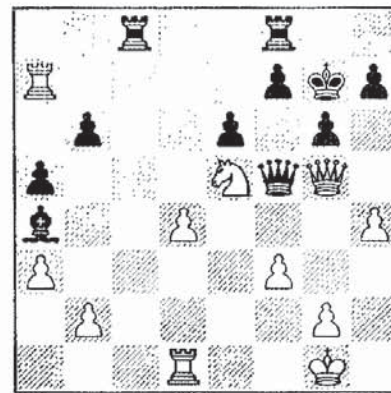
31.a4 ♖c3 32.♗b2! (también es interesante 32.♗b7 ♗d8! 33.♗f1 ♗d4 34.♗ff7) 32...♗d3 33.♔h2 ♖c3 34.♗d6! y las blancas han defendido adecuadamente la séptima y podrán liberar su torre pasiva: 34...♗b8 35.b4!

Eludiendo el final, las blancas tienen una posibilidad muy simple: 25.♖d2 ♗f5 26.♗a7 ♕d5! 27.♖c1 ♖c1 28.♖c1 y las piezas negras están controladas, porque la ruptura "g5" no sirve: 28...g5 29.hg5 hg5 30.g4! ♗f4 (si 30...♗f6 31.♗d7 ♗h6 y tanto 32.♗f8 ♕f3 33.♗f1! como 32.♖e3 para ♖e5! parecen ganadoras) 31.♗f4 gf4 32.g5 y el final es claramente desesperado para las negras. Ahora bien, ¿pueden las blancas progresar? La amenaza ♗d7 es ficticia, ya que liberaría el juego negro, y podría permitir alguna posibilidad táctica como ♕f3. Sin embargo, un método interesante sería mejorar la situación del rey: ♔h2, g4, ♔g3.

Si el lector no está convencido de que la evidente ventaja blanca llegue a buen término en esta última variante, y desea ser todavía más práctico, puede comprobar la alternativa 26.♗d6!? ♕d5 (si 26...♕a4 27.♖c1 y el alfil queda

desplazado) 27.♗g4! (evidentemente no interesa permitir las complicaciones que surgen después de 27. ♗b6 ♖c2 28.♖a5? ♕f3 29.gf3 ♗f4!) 27...♗h8 (si 27...h5 28.♖h6 ♔g8 29.♗d5! mientras que 27...g5 permite 28.hg5 hg5 (28...♖g5 29.♗b6) 29.♗e3 ♗f4 30.♗d5 con amplia ventaja) 28.♗e3 ♗f4 29.♗b6 ♖h4 30.♖a5, manteniendo la supremacía material sin correr riesgos. La anómala situación de la torre blanca y de la dama negra permitiría esta enigmática maniobra de caballo hacia "e3".

25.♗a7 ♕a4?!



Movida fatal para Ribli, que realizó esta misma jugada, ♕a4, en la quinta partida de este match, resultando igualmente nefasta. En esta ocasión no resulta tan grave, pero hubiera sostenido un poco

35.g6 h2

Parece todo desesperado, pero todavía es necesario prestar la máxima atención.

36.♔h2 ♖h8

37.♔g3 ♖g2

38.♔g2 ♗c2

39.♗f2! ♖h2

40.♔h2 ♗f2

41.♔h3 ♗f1

42.♖g2 ♗h1

Y las negras abandonaron sin esperar respuesta después del aplazamiento. Seguiría 43.♔g3 ♗e1 44.♔g4 ♗h1 45.♖g3 ♕c2 46.gf7 (o 46.♖f7 ♔g8 47.♔g5) 46...♗h6 47.♖g2! ♕f5 48.♔g3 con la amenaza 49.♔f2.



GM V. Smyslov



PEÓN AISLADO (II)

LIBERTAD DE PIEZAS a cambio de PEÓN AISLADO

Algunas veces un bando permite deliberadamente introducir este factor (el peón aislado) en la posición, obteniendo como única compensación un juego activo y libre de piezas. La variante Tarrasch de la Francesa (3.♗d2) permite a las negras -ya en la jugada tres-, decidir en esa dirección, al jugar 3...c5. Durante mucho tiempo, esta posibilidad se consideraba un sacrilegio, en la creencia de que sólo una perfecta defensa conduciría al empate. Muchos conceptos han cambiado desde entonces, y el juego dinámico se considera un elemento estratégico de primer orden en la posición, muchas veces hasta el punto de conjugar cualquier tipo de debilidad.

El protagonista principal de la contienda es el prodigio inglés Michael Adams, que a sus veintiocho años ya ha conseguido grandes gestas. Campeón británico en dos ocasiones, segundo en Wijk aan Zee 1991, y vencedor en el Torneo por eliminatorias de Tilburg, últimamente ha dado un paso hacia delante en su carrera:

finalista del Torneo de Candidatos en Groningen 1997 (la primera vez que se disputaba el título mundial por Sistema K.O.) vencedor en el prestigioso Torneo de Dos Hermanas de 1999, y semifinalista del Mundial de Las Vegas 1999. Todos estos resultados conforman un palmarés más que brillante. Desde hace algunos años ya no se puede hablar sólo de Miles, Nunn, Speelman y Short, como los mejores exponentes del floreciente ajedrez inglés.

Su juego, poco encasillado, rebosa talento en cualquier fase de la partida pero destaca su escaso bagaje teórico, en comparación con sus nuevos colegas de la élite. Adams destaca por su profunda comprensión posicional que le despega totalmente del enrarecido estilo de la nueva generación de jóvenes ingleses, entre los que se encuentra su mejor amigo fuera del tablero: Julian Hodgson.

La siguiente partida me impresionó notablemente. Es poco frecuente ver a un chico de corta edad dando un tratamiento de la

posición tan perfecto ante un experimentado adversario que ha defendido esas posiciones en mil batallas.

Adams, M. – Vaganian, R.

Interzonal Manila, 1990

Esta partida ya fue analizada por el autor del libro para la revista Jaque. Nuevos elementos y nuevas valoraciones vienen a justificar la recuperación de este artículo para el presente estudio.

1.e4 e6
2.d4 d5
3.♘d2 c5

Ha quedado planteada la variante Tarrasch de la Defensa Francesa. Michael Adams, "el joven Capablanca", como le llaman sus compañeros de generación ingleses, siente predilección por este tipo de esquemas sencillos, con ventajas definidas y duraderas. El jugador inglés tiene un repertorio de aperturas limitado y un conocimiento teórico más bien exiguo, pero cuando aparece el medio juego todo su potencial entra en acción. En la variante empleada por las negras el medio juego llega conseguida y Michael no debe temer a las preparaciones caseras.

4.ed5 ed5
5.♘gf3 ♘c6
6.♙b5 ♙d6
7.dc5 ♙c5
8.♘b3 ♙d6
9.0-0 ♘ge7
10.♖e1 0-0



11.♙d3!

El alfil de blancas ha cumplido su función entorpeciendo el desarrollo natural del negro y ahora encuentra su mejor casilla en "d3", preparado para oponerse a su homólogo negro. Desde "d3" el alfil entorpece la acción de otras piezas blancas sobre el peón dama aislado, pero este factor no llega a ser tan importante ahora, porque este peón está bien protegido. Será imprescindible bloquearlo y situar las piezas coordinadamente.

11. ... h6

Otras alternativas son 11...♖b4, 11...♗g6 y 11...♕c7. La principal es, sin embargo, la de la partida, que impide un eventual cambio de los alfiles de casillas negras vía g5-h4-g3 -un cambio que no favorece en modo alguno las aspiraciones negras-, y que posibilita la clavada del alfil en "g4". Ahora, esta posibilidad era sutilmente refutada con el golpe táctico 12.♕h7.

12.h3

Una típica jugada en posiciones de peón aislado. Adams evita así que las negras se activen jugando ♕g4.

12. ... ♕f5

Decisión totalmente lógica, terminando el desarrollo y situando el alfil de casillas claras en una casilla activa. El único inconveniente es que se permite así que la pequeña ventaja blanca se convierta en inobjetable durante gran parte de la partida. Otras continuaciones no hubieran definido tanto el carácter de la posición pero a fin de cuentas: ¿encuentra mejor ubicación el alfil? Imagino que todo es cuestión de gustos personales. Una continuación empleada du-

rante mucho tiempo es 12...♗f5 13.c3 ♖f6 buscando actividad y control de "d4", a la vez que se defiende "d5" por medio de ♗d8. La casilla "f5" en sus diversas interpretaciones.

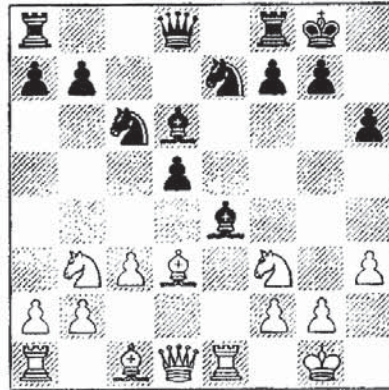
13.c3

Otra jugada normal, pero con el aliciente de ser completamente innovadora en el contexto de esta posición concreta. Vaganian ya había empleado 12...♕f5 frente a Sokolov en Rotterdam 1989, continuando 13.♕e3 ♗e8 14.♕c5 ♕c5 15. ♗c5 ♖b6 16.♕f5 ♗c5 y la partida terminó bruscamente en tablas.

Ventajas tras 13.c3: se reafirma el control de la casilla bloqueadora "d4" y las negras ya no disponen de la jugada comodín ♗e8, que abandonaría la defensa del Peón Dama.

Unico inconveniente: elimina la disponibilidad de "c3" en cualquier momento, casilla que suele ser interesante para la ubicación de la dama en este tipo de esquemas con peón aislado. ¿Importante? ¡Desde luego que no!

13. ... ♕e4!?



Una jugada ingeniosa, que conlleva otra idea igualmente interesante.

Las blancas no tienen necesidad de bloquear "físicamente" el peón aislado y, en cambio, combinando la acción del caballo en "b3" y la del alfil en "e3", su punto de mira podría dirigirse eventualmente a la casilla "c5".

Pues bien, el alfil de Vaganian se retira de su casilla "f5" para cederla a su caballo de "e7", y obligar así a definir el plan blanco, al menos más de lo deseable: 14. ♖e3 ♟f5 15. ♖c5 b6! (en cambio, es peor 15... ♜e8 16. ♝c2! y las negras tienen problemas con la situación artificial de sus piezas. Por ejemplo, ahora 16... b6 no serviría debido a la indefensión que sufre el caballo negro:

17. ♕e4! de4 18. ♞e4 bc5 19. ♞e8 ♜e8 20. ♝f5) 16. ♕d6 ♟d6 y el alfil negro queda fuertemente instalado, esperando el momento oportuno para una simplificación de carácter general.



[Diagrama de Análisis]

Una pequeña inmersión en este diagrama nos obliga a reconsiderar qué piezas debemos mantener y cuáles cambiar.

El cambio de los alfiles negros no suele ser positivo para las negras, pero en esta posición concreta hay un elemento importante que juega en su favor: el alfil situado en "e4". Expulsarlo eventualmente con f3 debilitaría terriblemente las casillas negras del enroque blanco. Tras 17. ♝c2 (otro plan es 17. ♕f1 ♞e8 18. ♟fd4 ♟e5!?, pero las negras quedan bien) 17... ♝f6! 18. ♟bd2 ♝g6! (también era posi-

ble 18...♙f5) 19.♙e4 de4
20.♘h4 ♗h7 las negras se habrían
activado muchísimo.

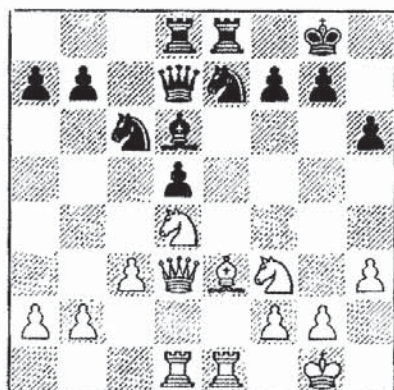
Con su 13ª jugada (13...♙e4), el
negro se permite el lujo de perder
un tiempo para escaparse de esa
presión adicional (sobre c5), que
puede llegar a convertirse en una
carta de mucho valor.

14.♘bd4

Juego universal, claro y profundo.
Adams se decanta hacia una juga-
da flexible, pero que práctica-
mente obliga al cambio de los
alfiles.

14. ... ♙d3
15. ♗d3 ♗d7
16. ♙e3 ♖ad8
17. ♖ad1 ♗fe8

Los dos jugadores desarrollaron
sus piezas de modo previsible,
situándolas aparentemente en sus
mejores casillas. Las negras no
pueden llevar sus torres a las co-
lumnas abiertas porque el peón
dama debe ser apoyado. Mientras,
la otra torre cumplirá su misión en
el control de la más importante
columna abierta, la columna rey,
que puede posibilitar algunos
cambios de piezas liberadores.



18.♘b3!

Ahora es el blanco el que pierde
un tiempo en relación a 13... ♙e4.
Pero un tiempo no es de vital im-
portancia si tenemos las ideas
claras: la vigilancia estricta de c5,
unido al contacto físico sobre
"d5", obligará a las piezas negras
a permanecer alertas.

18. ... b6

Esto es más de lo que esperaba el
blanco, pero... ¡cielos!, que al-
guien sugiera una jugada. Las
blancas tenían en perspectiva otro
plan trazado: doblaje de torres y
presión en la columna "e".

19.♘bd4!

¿Quién se aventuraba a decir que
el tiempo es muy valioso en aje-

dre? Una vez hemos conseguido debilitar algunas casillas blancas, el caballo regresa a "d4", desde donde actuará sobre puntos vitales como "c6" y "b5". Por otra parte, la debilidad de la casilla "a6" también llegará a notarse en algunas variantes.

19. ... ♕b8
20. ♖e2!

Otro mazazo posicional y psicológico. Vaganian no dispone de jugadas verdaderamente útiles y, mientras, el G.M. inglés va construyendo su fortaleza a base de grandes dosis de paciencia y conocimiento. Esta jugada prepara el doblaje en la columna "e" principalmente, con el sano objetivo posicional de cambiar una sola torre y eliminar al mismo tiempo la torre activa de las negras; con la restante, Adams presionará el peón aislado.

A tener en cuenta también era 20. ♗a6!?, asfixiando la posición negra.

20. ... ♗a5!

Buscando contrajuego por la casilla "c4". Debo decir que la defensa del Gran Maestro armenio es bas-

tante exacta durante las cuatro próximas jugadas, tratando de conseguir juego activo.

21. ♖de1 ♗g6!
22. ♕c1



El final que persiguen las blancas puede ser más ventajoso cambiando previamente una torre. Por ejemplo: 22. ♗b5 (si 22. ♗f5 ♗a4!) ♗b5 23. ♗b5 ♗c4 24. ♕c1 ♖e2 25. ♖e2 ♕f4! con cierto contrajuego.

22. ... ♖e2
23. ♗e2 ♗c4
24. ♗c2

Una jugada importante. Se amenaza 25. ♗f5, objetivo que se cumple igualmente con la más natural 24. ♗d3, sólo que esta jugada deja en situación más expuesta a la dama. Esto se com-

prueba fácilmente en la variante 24...♞e8 25.♞d1 ♘ce5 26.♘e5 ♘e5 27.♟f5 ♟a4! y no sirve 28.♞e1 debido a la fulminante respuesta 28...♘d3. Las negras se habrían liberado totalmente, y todo como consecuencia de una pequeña imprecisión.

24. ... ♘d6?!

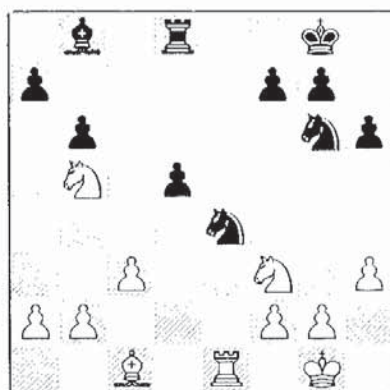
Un error notable se esconde tras esta jugada de apariencia lógica. Así es, Vaganian sobrevalora su posición y sólo atiende a las amenazas más primitivas de la misma. Con este salto se evita definitivamente la amenaza ♟f5, y al mismo tiempo se busca situar el caballo en una casilla central importante, dos ideas nada despreciables. Sin embargo, éste era el momento adecuado para contragolpear con 24...♘ce5! 25.♘e5 ♘e5! 26.♘f3 ♘f4 con ligerísima ventaja del primer jugador.

A veces el instinto de supervivencia se pierde durante el transcurso de una partida dura y difícil, tras haber permanecido mucho tiempo en el lado defensivo de la contienda.

25. ♟d3!

La dama blanca triangula sobre la posición del caballo negro en busca de su mejor casilla. La casilla "a6" aguarda, pero en caso de que el caballo negro se traslade finalmente a "e4" se abre la posibilidad de proponer el cambio de damas, que podría hacer más transparentes las debilidades de la posición negra.

25. ... ♘e4
26. ♟b5 ♟b5
27. ♘b5



Un final problemático para las negras. Al peón aislado hay que añadir nuevos sacrificios posicionales que no debieran ser suficientes para perder por sí solas, pero que sin duda incrementan las dificultades:

1) El caballo de "b5" se hace terriblemente molesto y deberá ser

expulsado, debilitando de este modo la cadena de peones del flanco de dama y, lo que es más importante, la diagonal "e3-a7", de la que se hará dueño y señor el alfil blanco.

2) El peón a6 se convertirá en objetivo de ataque.

3) La casilla "c6" se hará todavía más débil sin las damas.

Pero Adams deberá jugar magistralmente para plasmar en victoria todos estos elementos de la posición, que presumiblemente juegan en su favor.

27. ... ♖c8

Apresurándose a defender "c6" de la infiltración de algún caballo blanco. En cambio, todavía no era aconsejable 27...a6 porque facilitaría el circuito del caballo hacia "b4", previo paso por "d4" y "c2".

28. ♖d1 ♗e7

29. ♕f1?!

Mis preferencias no se inclinan hacia este movimiento enormemente flexible. Si el plan correcto es buscar espacio en el flanco de rey, 29.g4 es la jugada. Ahora Vaganian podría aprovechar esta

gentileza intentando liberarse un poco con 29...h5 seguido de f6, ♕f7. Este dispositivo defensivo hubiera dificultado al máximo la realización técnica de la ventaja.

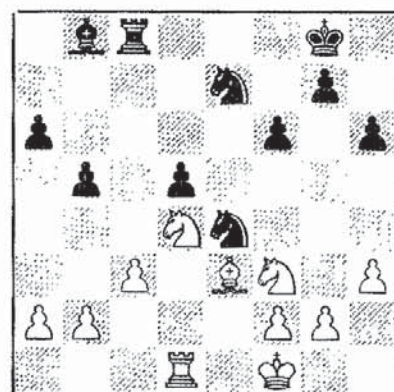
29. ... a6

30. ♗bd4 b5

31. ♕e3

De nuevo, dirigiendo sus iras hacia la casilla "c5". Algunos temas estratégicos se van repitiendo en distintas fases de la partida.

31. ... f6?!



Excesivamente pasiva. Resultaba más interesante 31...f5, buscando liberarse y conseguir espacio en el flanco de rey. Si bien es cierto que la casilla "c5" quedaría seriamente debilitada, no resultaría fácil aprovecharse de ello, y el rey ne-

gro podría acudir en ayuda del alfil negro, vía ♖f7, para defender la debilidad. También era a considerar 31...h5, evitando la próxima jugada de las blancas.

32.g4!!

No sólo busca espacio en el único lado del tablero donde no se han producido operaciones importantes, sino que indirectamente presiona sobre el peón d5. Adams intentará eliminar la pieza negra que mejor defiende este punto (el caballo de "e7"), por medio de 33 ♖f5. Sin duda, esta es la jugada clave en el posterior desarrollo de la lucha, y el inicio de un plan brillante, que no puede ser rechazado por Vaganian. Todos los elementos de la posición han madurado lo suficientemente como para dirigir una ofensiva final sobre el débil peón aislado.

32. ... ♖f7
33. ♖f5! ♗d8

Cambiar en "f5" era, sin duda, una posibilidad más interesante. El peón blanco, doblado y alejado, puede llegar a ser débil en algún momento, a pesar de que Adams tendría contrapartidas más que suficientes. El rey negro y la ca-

dena de peones del flanco de rey, por ejemplo, quedarán inmovilizados; el peón "d5", además, caerá irremediablemente.

Después de 33...♖f5 34.gf5 ♗d8 35.♗d4 las negras dispondrían aquí de la opción adicional 35... ♗d6, que en la partida no será posible. Tras 36.♕f4 ♗b6 37.♕b8 ♗b8 38. ♗c6 ♗c8 39.♗b4 a5 40.♗d5 ♗d8 41.♗d4 las blancas consolidarían su ventaja. Por ejemplo, si 41...♗c5 42.♗c7! ♗d4 43.cd4 ♗a4 44.♗b5 ♗b2 45.♕e2 y la ventaja es suficiente para imponerse.

34. ♗e7 ♕e7
35. ♗d4! ♗g8

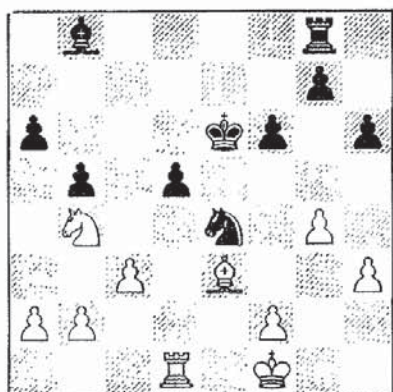
Este enigmático movimiento pone sus miras en responder un eventual ♖f5 con ♕e6, al haber defendido el peón "g". Parecía preferible defender la casilla de penetración del caballo blanco jugando 35...♗c8, aunque de todos modos, tras 36.♗c2! ♕e6 37.♗b4 se perdería igualmente el peón dama.

36. ♗c6

Más directo todavía que 36.a4!?, igualmente desagradable, tratando de quebrar la cadena de peones

negros. Adams se encamina hacia un objetivo claro.

36. ... ♔e6
37. ♖b4



Punto y final de la estrategia blanca. Todas las casillas blancas y negras del flanco de dama son dominadas y las negras no pueden impedir que caiga un peón.

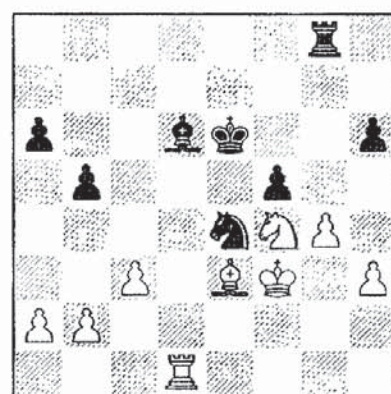
37. ... ♙d6
38. ♖d5 g5
39. f3?!

Era más sencillo 39. ♔e2 seguido de ♔f3, interrogando también al caballo, pero sin dar ninguna posibilidad de contrajuego.

39. ... ♗g3
40. ♔f2 f5
41. ♖b4?

Una jugada después del primer control aparece el primer paso en falso de las blancas, permitiendo una simplificación que dificulta la tarea técnica.

Creo poder justificar este error en el exceso de relajación que te sobreviene nada más pasar el control de tiempo, tras una partida intensa y decisiva en la clasificación del Torneo. Sin ser sencillo, era mejor 41. f4! ♗e4 42. ♔f3 g4 43. ♖f4! [Adams sugería aquí 43. ♗f4 ♗g5 44. ♗g5 (si 44. ♔e3 ♗c5 y si 44. ♔e2 ♗f4 45. ♖f4 ♔f6! con chances) pero sólo menciona 44...hg5?. Tras 44...♗g5 -o incluso la intermedia 44...fg4 45. hg4 hg5- 45. ♖f4 ♗f4 46. ♔f4 fg4 47. hg4 ♗g6 48. ♗h1 las blancas están mucho mejor, pero las negras tienen sus posibilidades de tablas]



43... ♖f4 (en caso de 43...♔f6
44.♗h5 ♕g6 45.gf5! ♔f5 46.♞d5
ganando)

Después de 43...♖f4 44.♔f4! de-
cidiría la partida.

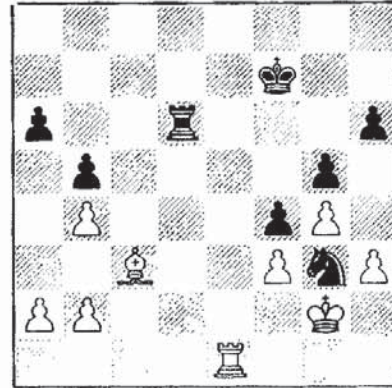
Dentro de esta misma variante no
era tan contundente la posibilidad
44.♖f4?. Veamos: 44...♗g5
45.♖g5 (45.♔e3 ♗h3! 46.♞d6
♔e7 47.♞a6 ♞g4! 48.♖h6 f4 49.
♔e4 ♞g2! y la posición deja de
ser clara) 45...hg5 (o 45...♞g5!?)
46.gf5 ♔f5 47. ♞d6 ♞h8 48.♔g3
♞e8 49.♞a6 ♞e3! 50.♔f2 ♞h3 y
las negras encuentran resquicios
de contrajuego, entre otras cosas
porque disponen de la posibilidad
♔f4.

41. ... f4
42.♖d4 ♖b4
43.cb4 ♞d8
44.♞e1 ♔f7
45.♖c3

Una posición insólita. Las negras,
deliberadamente, han dejado pri-
sionero su caballo, pero en una
situación sorprendentemente acti-
va, de modo que si las blancas
activaran su torre, el equipo torre-
caballo podría crear peligrosas
amenazas sobre el rey blanco. El
caballo, además, difícilmente pue-
de ser hostigado.

45. ... ♞d6
46.♔g2

Acercando su rey para preparar la
ruptura h4.



46. ... ♞e6??

El final de torres que propone esta
jugada está perdido por la debili-
dad de los peones negros del flan-
co de rey, situados en casillas del
mismo color que el alfil.

La única oportunidad de Vaganian
pasaba por mantener torres y acti-
varse en el momento en que la
torre blanca iniciara su incursión.
Precisamente, es en el lento acce-
so de la torre blanca hacia los
peones negros donde las negras
basan todas sus posibilidades de
defensa. La respuesta adecuada
era, por tanto, 46...♞d3, y en caso
de 47.♞e5 ♞d1! 48.♞c5 (es real-
mente graciosa la secuencia

48.♙e1 ♔f6! 49.♞e8 ♔f7 de modo que la torre no puede escapar. La colaboración del caballo sería innegable) 48...♗f1!

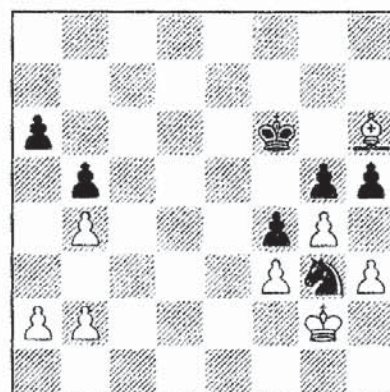
[interesante parece igualmente 48...♞c1!? (para 49.♙e5 ♞e1) 49.♞c7 ♔g8 50.♞c6 ♞c2 51.♔g1 ♗e2 52.♔f1 ♗c3 53.bc3 ♞a2 con algunas chances de tablas]

49.♞c7 ♔g8 50.♞c6 (otra alternativa es 50.♞g7 ♔f8 51.♞g6 ♞h1! 52.♞h6 ♞h2 53.♔e1 ♗c2 54.♔d1 ♗e3 55.♔c1 ♞c2! 56.♔b1 ♞f2 57.a3 ♞f3 y posiblemente las negras no tienen motivos para sentirse en inferioridad) 50...♞h1!? (también parece posible 50...♔h7!? 51.♞a6 ♞h1) 51.♞h6 ♞h2 52.♔e1 (en caso de 52.♔g1 ♞g2 53.♔h1 ♞f2 el empate es inevitable) 52...♗c2 53.♔d1 ♗e3 54.♔c1 ♞c2 55.♔b1 ♞f2 56.a3 ♞f3 57.♞g6 ♔f7! 58.♞g5 (58.♞g7 ♔e6 facilita la aproximación del rey al centro del tablero) 58...♞h3 y otra vez el contrajuego negro se hace realidad.

En resumidas cuentas, podemos decir que las posibilidades de Vaganian eran muy considerables tras la jugada 46...♞d3, aprovechando así el claro error de con-

fianza del jugador inglés en su jugada 41.

47.♞e6 ♔e6
48.♙g7 h5
49.♙h6 ♔f6



50.h4!

Una ruptura previsible, para dar actividad al rey blanco y para fijar, al menos, uno de los peones en negro.

50. ... hg4
51.fg4 gh4
52.♙f4

El peón de h4 va a caer pronto.

52. ... ♗e4
53.♙e3

El alfil debe controlar al caballo en su salto hacia "d3".

53. ... ♖d6

En caso de 53... ♗g5 54. ♘g5 ♕g5
55. ♖h3 ganando.

54 ♖h3 ♗c4
55. ♘d4 ♕g6

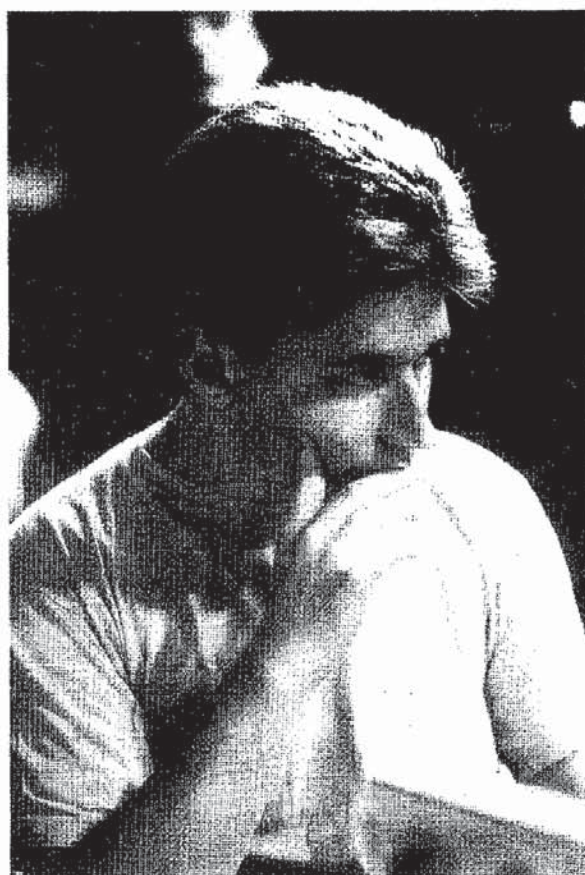
Si ahora 55... ♕g5 sigue 56. ♘c!
creando una situación de
zugzwang, ya que después de

mover el caballo seguiría inevita-
blemente 57. ♘d2.

56. ♖h4 a5
57. b3 ♗d2
58. ♘e3

Y nuevas pérdidas obligan al
abandono.

Una impresionante partida.



GMM. Adams



CONTROL DE LAS CASILLAS BLANCAS (o NEGRAS)

No hay mejor elección que la Defensa Siciliana para mostrar centenares de ejemplos donde la casilla "d5" es cedida generosamente a cambio de un rápido desarrollo de piezas. Las negras definen en exceso su juego con un rápido "e5", esperando poder avanzar el peón retrasado dama en cualquier momento, y desde ese preciso instante se entabla un duelo a muerte entre un bando y otro por conseguir el ansiado control de la casilla crítica d5. Si hay una constante, ésta es que el juego blanco siempre debe ser muy exacto para abortar todo contrajuego en el centro.

En la partida siguiente las blancas se apropian de la casilla "d5" al proponer el cambio de los alfiles que circulan por las casillas claras. Pero el éxito de la estrategia blanca pasa por situar un caballo en la casilla dominada. Progresando con lentitud, y amarrando los puntos débiles primero, las blancas deben hacerse con el control de la casilla "c4", como paso previo hacia "d5". El alfil de las negras, que llega a luchar de forma solitaria contra el impresionante caballo, nunca encuentra su sitio.

Los lectores tienen en sus manos la oportunidad de saborear un maravilloso caramelo ajedrecístico. La simplicidad de nuestro ajedrez pasa por ver este espectáculo. ¿Cómo explico yo ahora que un alfil sólo se cede en momentos extraordinarios?

Geller, E. – Najdorf, M.

Candidatos ZURICH, 53

1.e4 c5
2.♘f3 d6
3.d4 cd4
4.♘d4 ♗f6
5.♗c a6

La variante Najdorf, como es lógico suponer, era el arma principal del excelente jugador polaco, que echó sus raíces en Argentina. Otros grandes jugadores, a pesar de dar toda una vida por una variante, no han conseguido el honor de situar su nombre en la historia.

6.♙e2 e5!?

Es usual que los jugadores de Najdorf defiendan esta jugada. De un movimiento desplazan al caballo central y emplean el tiempo

ganado para el desarrollo. Por otro lado hay inconvenientes que uno prefiere no mencionar... por el momento.

7. ♘b3

Otra posibilidad es aquí 7. ♘f3, que esconde la idea de atacar el alfil negro, una vez se instala en "e6".

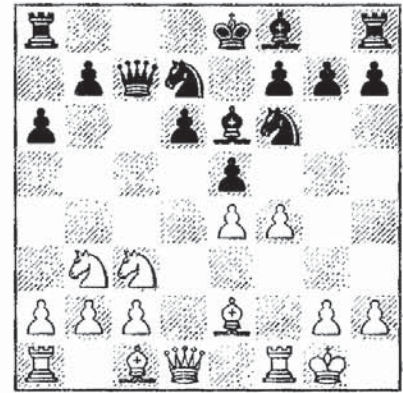
7. ... ♙e6?!

Inexacto. Con este orden de jugadas Najdorf trata de provocar a Geller, que pudo optar por una muy interesante alternativa: 8 f4 ♗c7 9 g4!?, donde las blancas cuentan con una fuerte iniciativa en el flanco de rey. Era más prudente seguir con 7... ♙e7 8 f4 O-O, lo que sin duda llevaría a la misma posición de la partida.

8. O-O ♘bd7

Cuenta Najdorf en su libro "15 aspirantes al título mundial" que el Gran Maestro argentino Pilnik criticó esta jugada. En opinión de Najdorf la jugada ♙e6 debe ser complementada con ♘bd7 para cuidar la casilla d5 (después de por ejemplo 9. ♙g5 h6 se podría retomar de caballo).

9. f4 ♗c7



Tras el cambio de peones las blancas ganarían un tiempo -respecto a otras líneas en las que el alfil de "c1" estuviera desarrollado-, y podrían activar su "caballo tonto", llevándolo hasta "f5". Un habitáculo desde el cual llega a ser sorprendentemente molesto.

10. f5

Atacando el objetivo blanco en esta partida: la casilla "d5". El cambio de alfiles blancos favorece la idea de Geller.

10. ... ♙c4

11. a4!

El complemento del movimiento anterior. Las blancas consiguen espacio en los dos flancos, de manera que la teórica ventaja ne-

gra en el ala de dama quede disminuida, y su juego, más restringido.

11. ... ♖c8?!

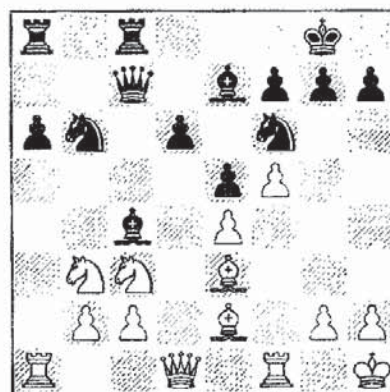
Probablemente uno de los errores que más se dejarán sentir en el curso de la partida, aunque Najdorf no ofrece más alternativas. Esta jugada de ninguna manera puede ir ligada a la decimoséptima de la partida (17...b5), dado que la torre dama puede llegar a cumplir funciones defensivas alrededor del peón torre y es la torre rey la que debería activarse a lo largo de la columna "c". Partidas posteriores del genial norteamericano Robert James Fischer pueden confirmar esta apreciación.

Después de 11... ♕e7! 12. ♕e3 (si 12. ♕g5 0-0 13. a5 ♖fd8! y las negras obtienen un juego cómodo: Van der Esteren-Mecking, Wijk aan Zee, 1978) 12...0-0 13. a5 b5!? 14. ab6 ♗b6 y ahora las blancas disponen de dos alternativas:

1) 15. ♗b6 ♝b6 16. ♖h1 ♗b5! La clave, acentuando la presión sobre la diagonal "a6-f1" hasta obligar a la siguiente jugada blanca. 17. ♗b5 ab5 18. ♗d5 ♗d5 19. ♝d5

Las blancas controlan la casilla "d5" pero el caballo blanco va a quedar desplazado. 19... ♖a4! 20. c3 ♝a6 21. h3 (21. ♖ad1 ♖c8 22. ♗c1 b4 con ventaja, Tal-Fischer, Curaçao 1962) 21... ♖c8 22. ♖e1 h6 23. ♖h2 ♕g5! El control de la columna "a" y el importante papel que asume el alfil negro decantan la balanza hacia el segundo bando. 24. g3 ♝a7 25. ♖g2 ♖a2 26. ♖f1 ♖c3 y las blancas abandonaron. Unzicker-Fischer, Olimpiada de Varna 1962.

2) 15. ♖h1 ♖fc8!



[Diagrama de Análisis]

(la disposición ideal. En cambio, era precipitado 15... ♕e2 16. ♝e2 ♗c4 17. ♕g5!) 16. ♗b6 ♝b6 17. ♕c4 ♖c4 18. ♝e2 ♖ac8! [en la partida Geller-Fischer, Curaçao

1962 -dos grandes especialistas frente a frente- se jugó 18...♖b4?! 19.♘a2 ♗b7 (no hay tiempo para ♕d8 por la fuerte presión sobre el peón a6) 20.♗a5 ♗c7 21.♗d5! ♗d5 22.e d5 ♖b5 23.♗d2 ♗c5 24.c4 ♖b6 25 ♗e2? ♕g5 26 ♖f3 ♕f6 27 ♗c6 e4 Las negras juegan de forma muy activa 28.♖f4 e3 29.b4 ♖b4 y la compensación es evidente. Geller pudo conseguir gran ventaja con 25.♖a4, con idea de seguir b4 y ♗c6 oportunamente] 19.♖a2 ♕d8! (una jugada temática en este esquema de las negras. Se amenaza activar el alfil, apoyar a5, pero sobre todo ♗b7, evitando ♗a5 de las blancas) 20.♖fa1 ♗b7 21.♖a4 ♖a4. Justo en este momento se acordaron tablas en Karpov-Robert Byrne, Interzonal de Leningrado, 1973, pero Karpov y Stoica, en Graz 1972 jugaron esta posición un año antes... La partida siguió 22.♖a4 ♖c6 (22...a5!? 23.♖c4 ♖c4 24.♗c4 g6) 23.♗d3 g6 Otra jugada típica en el esquema de reacción de las negras. 24.h3 ♗h5!? 25.♖a1 ♗f4 26.♗f3 ♖c4 con complicaciones. Karpov logró vencer, pero no sin grandes dificultades.

Otra idea importante que muestra los puntos negativos de la 11ª

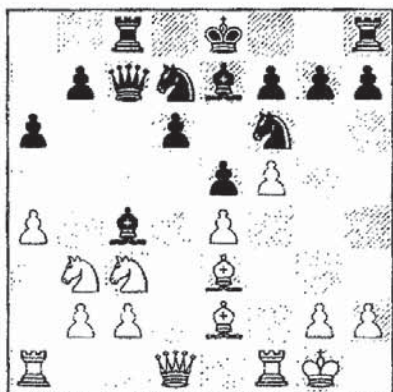
jugada negra es 13...♖fc8 14.♕c4 (14.♗h1 ♕e2 15.♗e2 d5! 15.ed5 ♕b4, con buen juego) 14...♗c4 15.♖a4 ♗c6 16.♗h1 ♕d8! De nuevo esta jugada, una vez desarrollada la torre rey, pero esta vez con otra idea. 17.♗d3 b5 18.ab6 ♕b6 19.♕b6 ♗b6! 20.♖a6 ♖a6 21.♗a6 ♗c4 y las negras tienen suficiente contrajuego.

La jugada de Najdorf (11...♖c8) bien puede suponer la pérdida de dos tiempos respecto a los ejemplos anteriores y abre un interrogante sobre la validez de la ruptura b5 en un futuro próximo.

12.♕e3 ♕e7

En el magnífico libro de David Bronstein, *Ajedrez de Torneo*, este genial jugador cuya creatividad traspasa fronteras sugiere líneas como 12...d5 13.ed5 ♕b4 o 13.♗d5 ♗d5 14.ed5 ♕b3 15.♗b3 ♕c5, más en consonancia con el espíritu de la variante Najdorf. La primera variante choca con la jugada 14.♖a4! y tampoco creo que la segunda línea sea totalmente acertada y/o pueda mejorarse (p.e: 14...♕e2 15.♗e2 ♗c2 16.♗c2 ♖c2 17.♖ac1!), pero sí estoy de acuerdo, en cambio, con la piedra filosofal que mueve ese

comentario. Bronstein parece reprochar la actitud que toma Najdorf en la presente partida, jugando de un modo terriblemente pasivo y facilitando a las blancas la materialización de su plan.



[Después de 12...♘e7]

13.a5

Restringiendo aún más la acción de las negras y dando vida a la torre dama (a4), que pasará a desarrollar un papel activo en la lucha. Geller conseguirá así proteger el Peón Rey una vez más y apoyar la incursión de una pieza blanca por la casilla "c4", en principio destinada a un caballo.

13. ... h5?!

Najdorf impide así que las blancas ejerzan un control absoluto, que

llegaría tras 13...0-0 14.g4. Pero esta ofensiva blanca no podía llegar sin valorar adecuadamente los peligros que encerraba. Tras 14...h6 15.h4 b5!? (Najdorf propone 15...♘e2 16.♗e2 ♘h7 17.♘d5 ♗d8 con buen juego) el rey blanco correría riesgos imprevisibles.

La difícil decisión de la partida -probablemente muy meditada- contiene defectos de forma. Las negras dejan el peón "h" abandonado a su suerte -puede llegar a convertirse en una debilidad tras un futuro enroque de las negras-, y además pierden en esta aventura un tiempo fundamental.

Era interesante poner a prueba la defensa de las casillas "d5" y "e4" mediante 13...♘e2 14.♗e2 ♗c6 (una jugada temática). La habitual 15.♖a4 permitiría 15...d5 mientras que 15.♗d3 sería contestada con 15...♘g4. Seguramente las blancas podrían seguir entonces 15.♘g5 o bien 15.♗f3, manteniendo el debido control. Todo indica que la mejor respuesta era entonces 13...0-0 14.♘c4 ♗c4 15.♖a4 ♗c7 16.♗e2.

La ventaja blanca sería igualmente incuestionable.

14. ♖c4

Era posible también 14.h3, directamente.

14. ... ♗c4
15. ♖a4 ♗c7

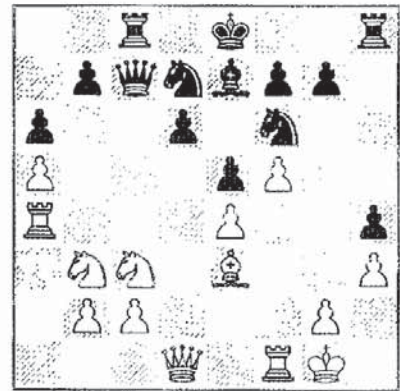
¿Una imprecisión? La dama podría llegar a una casilla más activa -como "c6"- presionando así puntos importantes de la posición blanca. Sin embargo, Najdorf ya tenía "in mente" su próxima jugada liberadora, y con la dama en "c6" no podría ser ejecutada. Tras 16.h3 (no 16. ♖g5 ♗e4! o bien 16. ♗d2 d5 17.ed5 ♗d5 18. ♖c4 ♗e3 19. ♖c6 ♖c6! con buen juego) 16...0-0 la dama puede quedar expuesta o bien participar en la lucha activa con ideas como ♗c5.

Con el rey en "h1" por parte de las blancas -en lugar de la jugada h3- y la torre rey negra en "d8" -en lugar de h5- esta misma posición se dio en Geller-Ivkov, Hilversum 1973, que siguió 17. ♗f3 h6 18. ♖aa1! ♗c5 19. ♗d5! ♗d5 20.ed5 ♗b5 21. ♗c5 dc5 22. ♗g4 y el ataque blanco se hace insostenible. Nuestra partida modelo saldría ganando con los cambios producidos.

16.h3!

No tanto para forzar la siguiente jugada negra, obligada y buena, sino para preparar la defensa del peón "c2" mediante ♖f2 y poder operar libremente con el ♗c3.

16. ... h4



Las negras sueñan algún día con activar su alfil por "g5" y dominar las casillas oscuras, jugando previamente ♗h5. El problema es que como contrapartida, Geller puede conseguir llevar un caballo a "d5", de modo que el alfil negro seguiría asumiendo un papel secundario en la escena.

17. ♖f2!

Dirigiéndose de forma directa hacia la amenaza ♗h5, a la que seguiría 18. ♗d5. Así, "c2" queda

protegido, el caballo puede actuar libremente, y asimismo la torre puede llegar a "d2", presionando a lo largo de la columna dama. Por ejemplo, tras la mecánica 17. ♖e2 seguiría ♜h5. 17. ♗f3 parecía más interesante, y 17. ♞d2 (Geller) pudiera cumplir todos los requisitos para ser considerada la jugada más fuerte de la posición.

17. ... b5

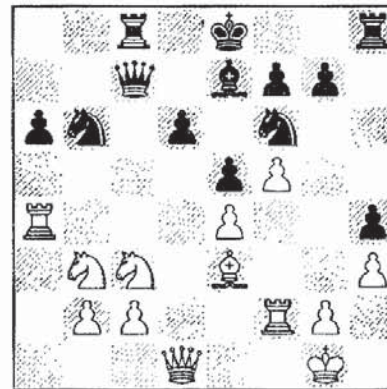
Najdorf necesita respirar y, para ello, no elude sacrificios materiales en busca de la iniciativa. Y, efectivamente, si Geller aceptara este sacrificio, la posición negra sería prometedora. Sin embargo, el jugador ruso encuentra una tranquila solución al problema. Desde las primeras jugadas, su inclinación por dominar las casillas blancas ha sido transparente y pertinaz, y Efim va a proseguir su plan, aun habiéndose producido un cambio en el carácter de la posición.

A pesar de que va a quedarse con más debilidades y el mismo cruel destino de antes, me parece severo criticar esta jugada impulsiva del Gran Maestro argentino. Dado que el enroque no es posible todavía, por la consabida réplica 18. ♙g5, Bronstein propone como mejora

17... ♗c6, intentando "tocar" tanto la torre como el peón e4. Pero... ¿funciona? Tras la natural 18. ♞d2 (en este caso no sólo intentando la maniobra ♜c4-e3 o b6, sino también la arcaica ♝c4, encerrando la dama) la continuación 18... ♞c5 (no sirve 18... d5 19. ed5 ♞d5 20. ♝c4 ♞c5 21. ♞d5 ♗d5 22. b4!) 19. ♙c5 dc5 sólo resultaría en beneficio de las negras, ya que ahora las blancas tardan mucho en llegar a "d5", al tiempo que Najdorf podría situar rápidamente una torre en "d4", que resultaría muy molesta.

El plan propuesto por Bronstein, sin embargo, quedaría refutado tácticamente: 19. ♝c4! ♗d7 20. b4 y las blancas ganarían pieza.

18. ab6 ♞b6



19. ♙b6!

24. ... ♗d8

El alfil busca respirar aire fresco por la diagonal "a7-g1", además de prevenir el salto del caballo blanco.

25. ♖a5 ♜c8

26. ♖c4 ♜c6

27. ♖e3

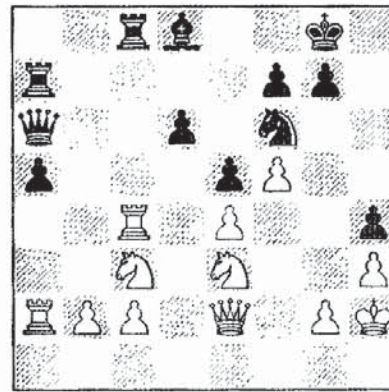
La torre en "a4" tuvo un protagonismo extraordinario en el éxito de la maniobra de caballo. El control de "c4" y la defensa del peón "e4" son sus únicos argumentos.

27. ... a5

El alfil negro va a colaborar en la defensa del peón débil, y de este modo las torres pueden volver a desempeñar un trabajo más de acuerdo con su potencial. Geller, por su parte, cree oportuno iniciar algunas simplificaciones que tiendan a fortalecer su ventaja y reducir las perspectivas de contrajuego. En nuestro caso, cambiar una de las torres es siempre una buena medida profiláctica, y más si tenemos en cuenta que las negras ya solucionaron adecuadamente la defensa del peón "a".

28. ♜c4 ♜a6

Es importante destacar que si las negras pudieran jugar ♖h5 obtendrían algunas contrapartidas. La dama blanca, siempre vigilante, se situó en su mejor casilla, agilizando la maniobra ♖c4-♖e3, presionando sobre "a6" y evitando la reacción ♖h5.



29. b3!?

Dirigida contra un posible avance del peón torre negro, que podría llegar en cualquier momento. Es la primera vez que Geller va a mostrar de forma transparente su negativa predisposición al cálculo de variantes. ¿Hubiera sido precipitado jugar 29. ♜c8 ♜c8 30. ♖ed5 ♖d5 31. ♖d5? Posiblemente las blancas vieron más complicaciones de las previstas después de la continuación 31...a4!? 32. b4 ab3 33. cb3 ♜a2 34. ♜a2 ♖g5!. La mala situación

del rey blanco y la presencia de las damas daría alas al contrajuego de las negras. Algunos ejemplos prácticos pueden dar fe de ello:

1) 35.♟f2 ♖c1! 36.b4 ♗c4
37.♟f3 ♕d2 (para ♕e1!) o incluso
37...♕f4

2) 35.♟b2 ♖a6! 36.♟b1 [36.b4
♟d3! 37.b5 ♖e4 38.b6 ♟d5 (o
38... ♕f4) 39.b7 ♕f4 40. ♔g1
♟d1 41.♔f2 ♕g3 42.♔e3 ♟d4!!
(era bonito el mate que se producía tras 42...♕f4 43.♔e4 d5++) y el peón caballo puede ser detenido por el alfil] 36...♟e2 37.b4 ♕f4
38.♔g1 (o 38.♔h1 ♕d2! para ♕e1) 38...♕g3! 39.b5 ♕f2+ y tablas.

Geller, sin embargo, desestimó una posibilidad oculta pero sencilla: 33.♞a7 bc2 34. ♟h5! con ataque decisivo.

El ánimo calculador debe estar presente también en partidas de corte posicional, donde el remate exija soluciones tácticas. Afortunadamente la jugada 28.b3 no es un error, más bien todo lo contrario, ya que asegura la sólida ventaja de las blancas.

29. ... ♕b6

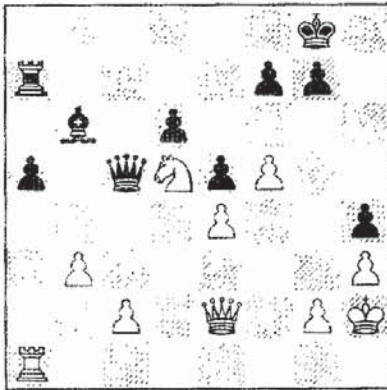
30.♞c8 ♟c8
31.♕ed5 ♕d5
32.♕d5

La estrategia blanca llegó a su fin. Presumiblemente, a partir de ahora la tarea debe ser sencilla, pues el caballo blanco monopoliza todas las acciones de las negras.

Llegado este punto, uno se acuerda de la ingeniosa teoría de David Bronstein, que relata con su habitual gracia: "...durante mucho tiempo sospeché que la cuestión de la debilidad de las casillas blancas y los ataques sobre las casillas blancas con que a menudo me encontraba en los libros eran incomprensibles no sólo para mí, sino también para los propios autores de esos libros. Resumí la cuestión de modo que las casillas blancas de mi oponente eran débiles cuando sus piezas se hallaban colocadas en casillas negras y no disponían de alfil de casillas blancas. Pero si sus piezas no se hallaban en casillas blancas, ¿qué podría atacar yo entonces? Así es como razonaba hasta que un día desperté con la idea de que **debilidad en las casillas blancas** significaba que las piezas que se hallan en las casillas negras son igualmente débiles... y pueden ser atacadas"

Cuando surge una posición de este tipo, como la presente, uno no puede hacer más que admirar el sutil sentido que guía este comentario. En efecto, las casillas blancas dominadas por Geller ya no pueden ser atacadas, y desde esa ventajosa posición las piezas blancas se disponen a conquistar las casillas oscuras que, obviamente, albergan meros convidados de piedra. En nuestra partida esta teoría se cumple a la perfección.

32. ... ♖c5
33. ♖a1



33. ... ♖f2 (?)

¿Qué pueden hacer las negras? Geller no sólo tiene un potencial peón pasado, sino mejores piezas, y un rey más seguro, cosa de la que seguramente es responsable el caballo, cuyos dominios se ex-

tienden hasta el cobertizo de "f4". En este momento parecía interesante la ruptura 33...a4, esperando obtener cierto contrajuego en el final tras 34.b4 ♖f2 35.♖f2 (35.♖g4 parece que también debe ganar) 35...♙f2 al aprovechar la dificultad de movimientos del rey blanco: 36.♞f1 a3!. Las blancas, sin embargo, tenían preparada ya una respuesta dirigida al rey negro: 34.♖g4! ab3 35.f6 g6 36.♖h4 con la amenaza 37.♙e7. En caso de 34...♖f2 35.f6 g6 36.♙e7 ♙h7 37.♖c8 también decide.

El cambio de damas que propone Najdorf prolongará la lucha, aunque en sus comentarios critique duramente esta idea, convencido de que podía haber inducido al error de Geller -sufría un angustioso apremio de tiempo- jugando 33...a4.

34. ♖f2

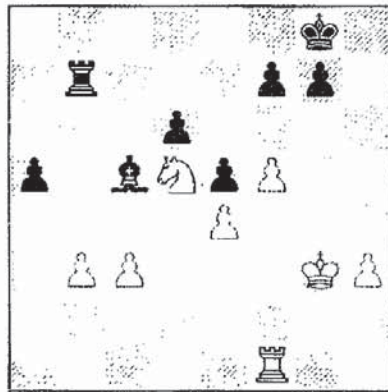
Consecuente hasta el final. Geller probablemente ganaría de un modo más contundente manteniendo las damas en el tablero e iniciando el asalto al enroque. Tras 34.♖g4 ♙d8 35.♞a4! (para ♞c4 o b4) 35...♖c2? 36.♞c4 ♖b3 37.♞c8 y ahora quedaría más patente la

teoría de Bronstein: las piezas blancas, inmejorablemente situadas, empiezan a conquistar posiciones.

34. ... ♔f2
35. ♖f1!

Por fin el alfil debe decidirse, con lo cual el rey blanco podrá tomar parte en la lucha.

35. ... ♔d4
36. c3 ♔c5
37. g4 hg3
38. ♔g3 ♖b7



39. ♖b1

Geller no tiene prisa por adelantar su peón pasado, y ello puede deberse a que las negras todavía no pueden avanzar su peón torre, ya que quedaría automáticamente

condenado después de 39...a4 40.b4.

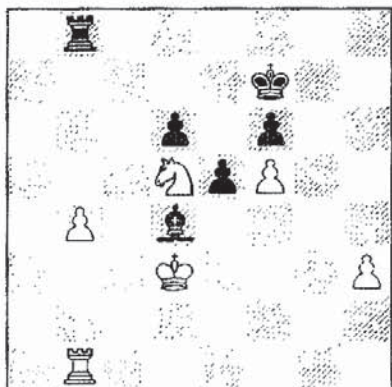
39. ... f6
40. ♔f3 ♔f7
41. ♔e2 ♖b8
42. b4 g6
43. ♔d3

Ajedrez lineal. Es cierto que ganaba 43.fg6 ♔g6 44.bc5 ♖b1 45.c6 ♖b8 46.c7 y 47.♗e7, pero cuando una partida se encamina por cauces posicionales, es difícil orientar tu cabeza hacia otro tipo de jugadas.

Por segunda vez, Geller descarta el cálculo de variantes concretas, prefiriendo llevar su idea hasta el final.

43. ... gf5
44. ef5 ab4
45. cb4 ♔d4

Parece increíble que con tan poco material Geller pueda ganar tan rápido, pero así es, gracias en parte a las redes de mate que se van a producir con la entrada de la torre, y a que su omnipresente caballo, bien respaldado por el rey, bloquea los dos peones pasados negros.



46. ♖c1! ♔g7

Si 46... ♖b7 47. ♖c7 y el final resultante es enormemente sencillo.

47. ♖c7 ♔h6

48. ♕e4 ♔g5

49. ♖h7! ♕f2

Las blancas amenazaban 50. h4 ♕g4 51. ♖f6 y 52. ♖d5!

50. ♖g7 ♔h4

51. ♕f3 ♕e1

52. ♕g2 ♖f8

Ante la amenaza 53. ♖f6 y 54. ♖g4++

53. b5 ♕a5

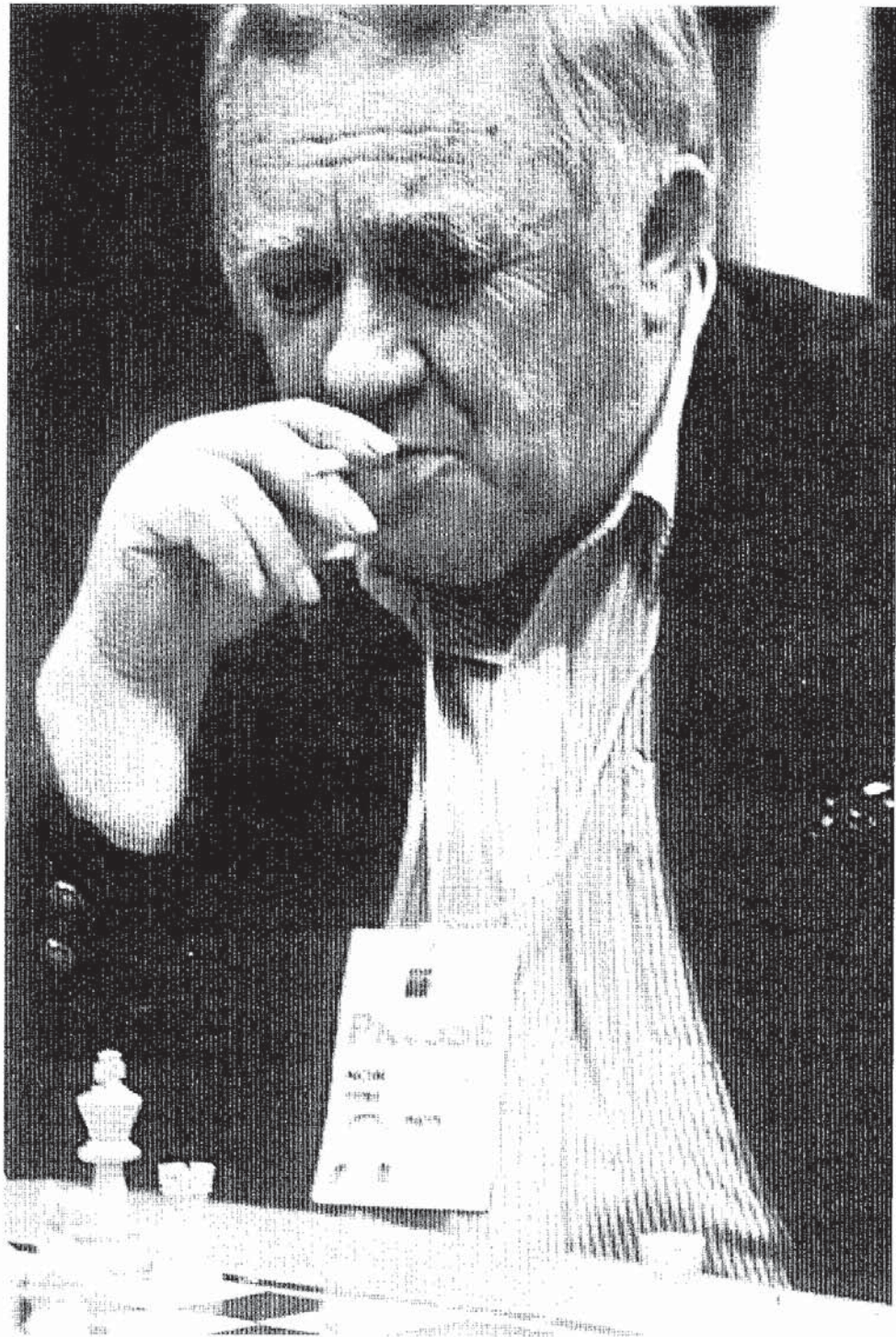
54. b6 ♕b6

55. ♖b6 ♖b8

56. ♖g4 ♔h5

57. ♖d5

Y las negras abandonaron.



GM E. Geller

ATAQUE SOBRE CENTRO DÉBIL

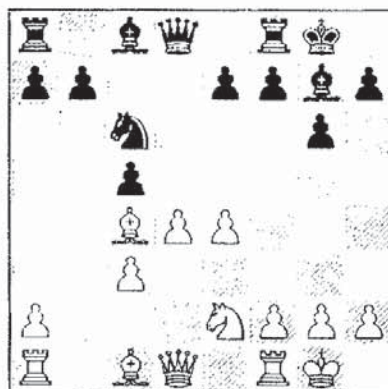
En posiciones procedentes de la defensa Pirc, India de Rey, India de Dama, Alekhine, o Grunfeld, las blancas retienen la iniciativa durante gran parte de la partida. Esto es así porque enseguida consiguen una fuerte posición central, al situar sus peones en 4R y 4D. El planteamiento moderno de estas aperturas tiene su justificación al golpear tarde o temprano sobre este fuerte centro blanco, procurando que algún día éste llegue a ser débil. En las variantes donde las negras desarrollan uno de los alfiles por fianchetto, uno de los peones centrales acostumbra a ser el objetivo de la estrategia negra. Y es que evidentemente el alfil va a alcanzar su máxima funcionalidad cuando este peón central desaparezca o quede minado.

El juego siguiente, disputado en Hungría, es un buen ejemplo de lucha por el centro. Un bando debe mantenerlo, el otro trata de quebrarlo. Las blancas obtienen de la apertura un fuerte centro de peones, pero pierden el hilo de la posición al jugar de forma dubitativa. Esto es aprovechado al máximo por las negras, cuyos alfiles fianchetados van a obtener un juego rico en posibilidades.

Scheichel, H. - Adorjan, A.

Magyarország, 1971

- 1.d4 ♘f6
- 2.c4 g6
- 3.♘c3 d5
- 4.cd5 ♘d5
- 5.e4 ♘c3
- 6.bc3 ♕g7
- 7.♕c4 c5
- 8.♘e2 0-0
- 9.0-0 ♘c6



La defensa Grunfeld es la predilecta del gran maestro Adorjan, quien ha publicado numerosas monografías y libros de esta defensa.. Tampoco hay que olvidar que gracias a los consejos de Adorjan el húngaro Peter Leko la ha incluido con éxito en su repertorio.

Desde el punto de vista de la evolución de la variante, es importante destacar que resulta prematuro jugar ahora 9...♟c7 debido a la fuerte continuación 10.♙f4! e5 11.de5 ♕e5 12.♕e5 ♟e5 13.♖d5 ♗d7 14.f4 ♟e7 15.c4!, y el alfil blanco se convierte en un elemento indeseable, cuya eliminación sólo favorece la formación de un centro blanco poderosísimo.

10.♕e3 ♟c7

Una interesante alternativa a la jugada principal, 10...♕g4. Las negras llevan la dama a la columna "c" para presionar sobre la posición del alfil, al tiempo que dejan disponible esta casilla para la torre que, situada enfrente de la dama blanca, tiene buenas posibilidades de dañar el esqueleto central.

11.♞c1

La mejor posibilidad, aunque también una jugada difícil. La torre blanca procura la defensa indirecta del alfil y, sutilmente, del peón dama.

Otras continuaciones no son suficientes:

1) 11.dc5? ♗e5 12.♕b3 ♗g4! 13.♙f4 ♟c5 14.♟d5 ♟d5 15.ed5 ♗e5 y el peón "c" pasa a ser blanco de las iras del negro.

2) 11.♙f4 ♟a5 12.d5 ♗e5 13.♕b3 c4! 14.♕c2 (si 14.♕e5 ♕e5 15.♕c4 ♗g4! y las negras recuperan el peón y basan sus esperanzas en su fuerte alfil de casillas negras) 14...e6! y las piezas negras se han activado mucho.

3) 11.♟c1 ♗a5 12.♖d3 b6 13.dc5 bc5 14.♟a3 ♞d8 15.♞fd1 ♕g4 16.f3 ♖d7! y las negras están bien. P.e: 17.♕c5 ♕a4! 18.♕e7 ♖d1 19.♖d8 ♞d8 20.♞d1 ♟b6 21.♗d4 (21.♗h1 ♗c4!) 21...♕d4 22.cd4 ♟d4 23.♗h1 ♗c4 seguido de ♗b2.

11. ... ♞d8 12.h3?!

Una continuación empleada por el entonces campeón mundial Boris Spassky, que descubre por sí misma la próxima jugada de las blancas (f4).

Es evidente que, en ese caso, a las blancas les podía molestar la posibilidad ♕g4, añadiendo más leña al fuego de "d4". Como suele

ocurrir tantas veces, los primeros intentos para refutar una línea no son los mejores.

Las mejores continuaciones son, en este momento, 12.♖d2 y 12.♙f4.

Después de 12.♖d2 es muy interesante la propuesta de Adorjan 12...a6!?

1) 13.♙h6 b5! (13...♙h8?! 14.a4 ♘a5 15.♙a2 ♘d7 16.♙f4 e6 17.e5! con iniciativa, como sucedió en la partida Raskovsky-Kupreichik, URSS, 1974) 14.♘d3 ♖d7! 15.♙g7 ♙g7 16.d5 c4! 17.♙c2 e6 18.♞cd1 ed5 19.ed5 ♖d6 el peón dama pasado es fácilmente bloqueado. Las negras están mejor.

2) 13.f4 b5 14.♘d3 f5! De nuevo, la lucha por el centro 15.♙g3

[15.ef5? c4! 16.♙b1 gf5 El alfil aspira a fianchetarse 17.♙g3 e6 18.♙h5 ♙h8 19.♞f3 ♙e7 20.♙f2 ♙b7 21.♙e3 ♙f7! 22.♞ce1 ♞d6! 23.♙h4 ♙g6 24.♙g5 b4! Una vez roto el centro blanco, el avance de la mayoría negra crea nuevos problemas Haik-Kouatly, Cannes 1986]

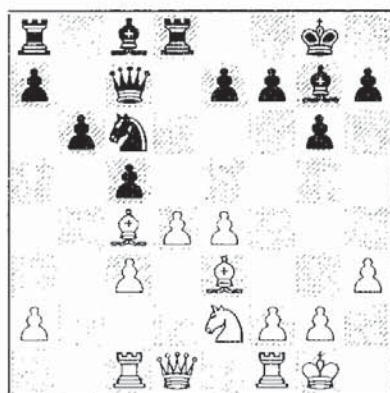
15...e6 16.d5!? fe4! 17.♙e4 ♞d5 18.♙c5 ♖d8!? y las negras tienen cierta presión y pueden tratar de romper en "e5".

Después de 12.♙f4 ♖d7 (12...e5 cedería la casilla "d5" para el alfil blanco después de 13.♙g5 ♞d6 14.♘d5) 13.d5 ♙a5 14.♘d3 b6

[asimismo, son dignas de consideración tanto 14...e5 15.♙e3 b6 16.f4 ef4 17.♙f4 ♖e7 Tratando de hacerse fuerte en el punto "e5" 18.♖d2 ♙g4 Polugaevsky-Tukmakov, Moscú 1985; como 14...b5!? 15.♞b1 (15.♙e3 e6!) 15...a6 16.♖c1 e5 17.♙g5 (si 17.♙e3 c4 18.♙c2 ♙b7! 19.f4 ef4 20.♙f4 ♞e8 Balashov-Hort, Moscú 1971) 17...f6 (es interesante 17...♞f8!?) 18.♙e3 c4 19.♙c2 ♙b7 20.f4 ♙d6 con juego complejo]

15.c4 e5 16.♘d2 (16.♙g5 ♞f8!? para f5) 16...♙b7 Después de bloquear el centro blanco, esta maniobra de caballo es muy conocida. 17.a4 ♙d6 18.♙c3 ♙a6 19.♖e2 f5! Típica reacción negra para obtener juego. De otro modo, las piezas negras quedarían pasivas: Polugaevsky-Gutman, Biel, 1985.

12. ... b6



Esta idea es clave en el plan de las negras: se fiancheta el segundo alfil para presionar fuertemente sobre los dos peones centrales blancos.

13.f4 e6

Tratando de evitar ante todo la prosaica amenaza f5. Este movimiento, universal en la Defensa Grunfeld, que aminora la tempestad central a la que se ven sujetas las piezas negras, llega a ser clave en el desarrollo de la partida.

La ruptura "f5", bien apoyada ahora, puede ser ejecutada en cualquier momento, con el trastorno que ello causaría en las casillas blancas.

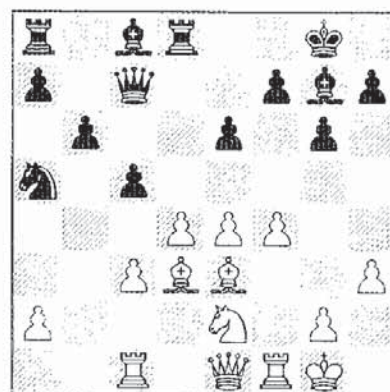
14. ♖e1?!

Aunque lógica, ya que la casilla ideal de la dama pertenece al flanco de rey, no deja de ser innecesaria en este preciso instante, donde otros factores de la posición deben atenderse, tal como la casilla "c4". Era preferible jugar primero 14.g4, y tras 14... ♖a5 15. ♕d3 f5 16. ♗g3! El caballo queda situado de forma más natural detrás su peón, al tiempo que se mete presión sobre "f5" 16... fe4 17. ♗e4 ♕b7 18. ♜e2 ♝c6 con juego complicado, aunque posiblemente más agradable para el negro.

La dama, repentinamente, va a quedar a medio camino de su objetivo, tras la emboscada en la que se va a ver envuelta.

14. ... ♖a5

15. ♕d3



15. ... f5!

Una vez retirado el alfil blanco de la diagonal en la que se encuentra el rey, esta jugada es posible. El ataque al centro blanco es ya un hecho.

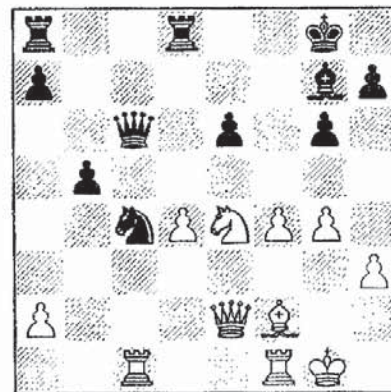
16.g4

Aun arriesgado, necesario si la intención es defender la casilla "e4" con el caballo, pues quedaría detrás del peón y ganaría espacio. La primera vez que las blancas desarrollaron este dudoso esquema "anti-Grunfeld" fue durante el match Yugoslavia-URSS, de 1959, entre Gligoric y Smyslov, y las blancas dejaron en manos de las negras todo lo que éstas pueden desear de una apertura. El juego siguió 16.♣f2 ♖b7 17.e5 (17.♘g3 parece peor en comparación con la partida principal) 17...c4! 18.♙c2 ♘c6! 19.g4 ♗e7 20.♖h2 ♝c6 21.♘g3 b5 con una cómoda ventaja para Smyslov, que puede obtener fácilmente un peón pasado en el flanco de dama. El caballo podría apoyar este objetivo en un futuro próximo, pero no ahora, ya que de momento está en labores defensivas, neutralizando la posible reacción de las blancas h4-h5. Curiosamente, a esta partida siguieron otras dos muy similares, años después, don-

de las blancas se desviaron jugando 18.♙b1 (en lugar de ♙c2) y quedaron igualmente en desventaja.

16. ... ♙b7!

Una mejora sobre la partida Spassky-Fischer, correspondiente a la Olimpiada de Siegen, de 1970, en la que este último se decantó por la alternativa 16...fe4 17.♙e4 ♙b7 18.♘g3 ♘c4 19.♙b7 ♝b7 20.♙f2 ♝c6 21.♝e2! cd4 (no es forzado jugar así; 21...b5!?) 22.cd4 b5 23.♘e4!



[Diagrama de Análisis]

Fischer, al no sostener la tensión central y ceder rápidamente la casilla "e4", ha permitido que el caballo blanco obtenga importantes puntos de ataque sobre el peón aislado de "e6". La posición re-

sulta extremadamente compleja y Bobby desafía las leyes de la naturaleza aceptando el cambio de los alfiles de casillas negras.

23...♙d4?! (era mejor 23...♞ac8 24.♗c5 ♞e8 con alguna presión de las negras) 24.♗g5 ♕f2?! (tanto 30...♙b6 como 30...♕f6 eran más seguras, aspirando a un final igualado: 31.♗e6 ♗e6 32.♗e6 ♞d2) 25.♞f2 ♞d6 26.♞e1 ♗b6 27.♗e4 ♞d4 28.♗f6! ♖h8 29.♗e6 ♞d6 30.♗e4 ♞f8? (el error decisivo. Todavía era posible salvar la partida jugando 30...♞ad8 De cara al cambio de damas es preferible ocupar la columna abierta 31.g5 ♞d2 32.♞e2 ♞e2 33.♗e2 ♗e3 34.♗e3 ♞d1!) 31.g5 (el fuerte caballo emplazado en "f6" y el debilitado rey negro deben desequilibrar la balanza. Spassky amenaza en este momento 32.♗e7) 31...♞d2 32.♞ef1 ♗c7 33.♞d2! ♗d2 34.♗d4 ♞d8 35.♗d5 ♖g8 36.♞f2 ♗c4 37.♞e2 ♞d6 38.♞e8 ♖f7 39.♞f8! y las negras abandonaron.

Magnífica partida de Boris Spassky.

Esta nueva idea del talentoso gran maestro ruso Stein -fallecido repentinamente en la cúspide de su

carrera- acepta un pulso entre los peones "e4" y "f5" mientras termina de reorganizar sus piezas.

Si las negras mantienen ese bastión inexpugnable, obviamente la idea se saldrá con éxito. La triste situación de la dama blanca es un elemento colaboracionista de las fuerzas negras.

17.♗g3

Los defectos de la decimocuarta jugada blanca, 14.♗e1, quedan ahora más transparentes ante la imposibilidad de aceptar el peón ofrecido:

17.ef5 ef5 18.gf5 ♞e8! La dama tiene problemas al quedar situada a tiro de la torre negra 19.♗g3 (en caso de 19.♗g3 cd4 20.cd4 ♗d7! planteando serias amenazas) 19...gf5! 20.♖h2 (tras 20.♕f5 ♗c4 21.♕f2 quedaría más patente la vitalidad que irradia el caballo esquinado: 21...♗d2!). En este tipo de posiciones el alfil blanco de casillas claras debe estar alerta sobre la posibilidad ♗c4) 20...♕e4! y las negras han conseguido un control absoluto sobre las casillas blancas y negras y van a presionar a lo largo de la columna "e".

17. ... ♖d7!

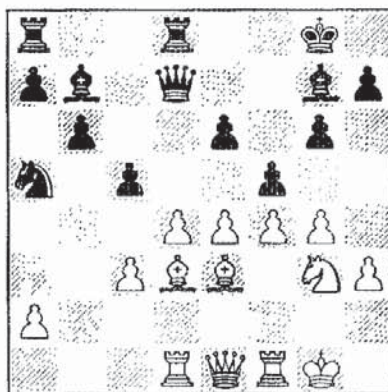
Sin duda alguna las negras basaron su decimosexta jugada en este fuerte movimiento, que pone cerco a la casilla "d4" y sitúa la dama en una casilla más favorable, lejos de la influencia de la torre blanca.

Esta importante decisión -no aflojar la presión sobre "e4" y obligar a las piezas blancas a mantenerse a la expectativa- ha debido ser valorada en su justa medida, considerando las consecuencias de la captura en "f5" una vez más. Ahí juega un papel fundamental la situación de la dama negra, que tiene su punto de mira sobre la casilla "h3".

18. ♖d1

La torre dama persigue tenazmente a la dama, en su defensa pasiva del peón dama, pues no hay que olvidar que son las negras las que van a decidir el momento oportuno para despejar la situación central. Realmente el diagrama presenta un cuadro de bonita factura donde la situación estratégica de las piezas negras parece ideal. Todas ellas desempeñan perfectamente su misión, arropadas por un fuego lateral en

ambos lados del tablero, presto a expansionarse. El peón "f" y el peón "c" simbolizan esa sensación de peligro. Da la impresión de que las blancas han asumido un triste papel defensivo.



El valor práctico de la jugada textual es limitado, ya que va a defender de manera insuficiente la amenaza sobre "d4". Bien el peón, bien la casilla "c4", algo van a tener que sacrificar las blancas. Claro que tampoco es solución la alternativa avalada por Spassky, 18.gf5. Tras 18...ef5! [también parece favorable 18...cd4 19. fe6 ♖e6 20.f5 gf5 (peor es en cambio 20...♖e7? 21.cd4 ♖d4 22.♙d4 ♙d4 23.♙g2 ♙e5 con insuficiente compensación: Spassky-Stein, Moscú 1971) 21.♙g5 dc3! 22.♙d8 ♖d8 o bien 21.♙d4 ♙d4 22.cd4 ♖d4 23.♖e3 ♖ad8 24.♙f5 ♖g6 25.♙h2 ♖d3! 26.♙e7

♖g7 con una ventaja cómoda en el final | y ahora 19.e5 ¿Qué si no? 19...cd4 20. ♕d4 (después de 20.cd4 ♜e8! otra vez aprovechando la mala situación de la dama) 20...♕d4 21.cd4 ♖d4 22.♗h2 ♜e8! las negras habrían alcanzado prácticamente una posición ganadora.

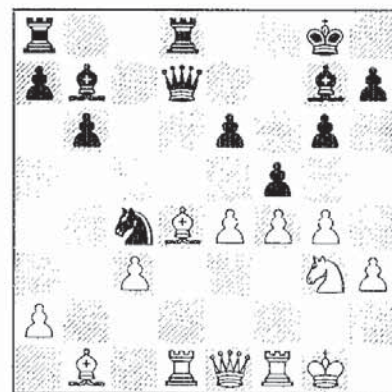
18. ... cd4
19. ♕b1

Scheichel cede finalmente la casilla "c4", que será bien aprovechada por Adorjan para romper decisivamente la falange central de peones de las blancas. No era posible 19.♕c2, ya que la dama negra llegaría a la columna "c", pero, en cambio, resultaba preferible sacrificar el peón dama: 19.cd4 ♕d4 20.♗h2 fg4! 21.hg4 (21.♕e2 permitiría 21...♖a4!) 21...♗g7 y las negras siguen llevando la iniciativa al no ofrecer posibilidades reales de contrajuego por el peón sacrificado.

19. ... ♗c4
20. ♕d4

La única posibilidad, en parte porque las blancas no pueden perder más tiempos y deben pasar a un plano más activo. Después de

20.♕f2 quedaría de manifiesto la omnipresente posición del caballo en "c4", como puente hacia otras casillas claves: 20...♗a3! Aprovechando la oportunidad de eliminar el alfil defensor de las casillas blancas 21.♕d4 ♗b1 22.♕g7 ♖g7 23.♜b1 ♜d3! y la presencia solitaria y dominante del alfil negro, junto a la desanglada situación del rey blanco y las debilidades creadas, conforman un panorama desolador para el blanco.



20. ... e5!

Por fin, el centro de las blancas queda destrozado en mil pedazos, aprovechando el detalle de que la simplificación general, para dirigirse a un final, no solucionaría los problemas anteriormente citados, sino más bien al contrario: 21.♕e5 ♖d1 22.♖d1 ♜d1 23.♜d1 ♗e5 24.fe5 ♕e5

21. fe5 fg4

Este movimiento deja en evidencia la estructura de peones blancos

22. ♖e2 ♖c7

Una jugada muy precisa, impidiendo definitivamente la posibilidad de avanzar el peón rey, por la situación inestable del ♗g3.

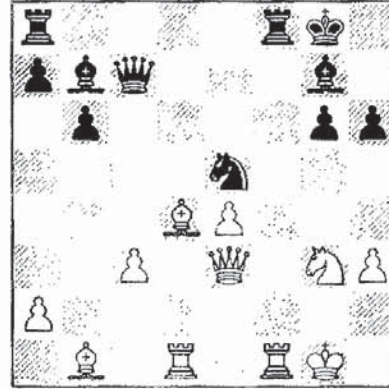
23. ♖g4 ♗e5

El triunfo de la estrategia negra. El centro no existe y todos los peones blancos han quedado aislados. Por si estos detalles no bastaran, queda la comparación entre las piezas blancas y negras.

Otro cuadro curioso se presenta cuando observamos la estructura de peones del segundo jugador. No se puede decir que las negras hayan creado un fuerte centro, ni que lo hayan intentado. Todos los peones centrales de Adorjan han quemado sus cartuchos tratando de debilitar la hilera central de peones blancos, y su desaparición corre pareja con las columnas y diagonales que se han abierto para el posterior juego de sus piezas.

24. ♖g5 h6

25. ♖e3 ♖f8



Se aborta así cualquier posibilidad de contrajuego.

26. ♔g2 ♕a6

27. ♖f8 ♖f8

28. ♕e5?

Aparentemente el error decisivo. Ceder la pareja de alfiles, y sobre todo, un alfil importante tanto en la defensa de las casillas negras como en la defensa del peón "c", no parecía del todo necesario ahora mismo, aunque si después de 28. ♕c2! ♖e7!? donde las amenazas ♖h4, ♖f3, y ♕c8 van a pesar lo suyo. Aunque posiblemente este error no hubiera afectado al resultado final de la partida, un tiempo es un tiempo, y 28. ♕c2 está fuera de toda discusión.

28. ... ♖e5
29. ♙c2 ♙c4!

31. ab3 ♗c3
33. ♗c3 ♙c3

De este modo el alfil negro paralizará el juego de su homónimo. Tras 29... ♗c3? 30. ♗c3 ♙c3 31. ♙b3 ♖h8 32. ♗d7 las blancas obtendrían cierto contrajuego, a la par que activarían su alfil. Evidentemente, a Adorjan no debía interesarle forzar esta variante.

30. ♙b3 ♙b3

El final no tiene historia: peón de ventaja, un fuerte peón pasado potencial, alfil contra caballo, el peón aislado en "c4"...

34. ♗d7 ♗f7

Las blancas abandonaron la partida.



GM A. Adorjan

"malo". La compensación es evidente en base a las magníficas casillas de acceso (d6 y c5), al poco radio de acción de las torres y a la debilidad permanente "a6" que impide la actividad del alfil.

Como contrapunto a la posición del anterior diagrama, dos fuertes alfiles bien compenetrados pueden llegar a anular completamente un equipo torre-caballo. Su fuerza, a veces, es impresionante.

La partida entre Dolmatov y Martín González es un buen ejemplo clásico del tema presentado. La decisión con que ejecuta Dolmatov este sacrificio de calidad, por muy evidente que sea, es digna de admiración. Podemos incluso afirmar que toda la valoración de la apertura está basada en esa entrega posicional, que de pronto cambia el signo de la partida.

Martín, A. – Dolmatov, S.

Barcelona, 1983

1.e4 e6
 2.d4 d5
 3.♖c3 ♗b4
 4.♗ge2!?

Una variante irregular que empezó a ponerse de moda tras los éxitos

de las primeras partidas, continuando con 4...de4 5.a3 ♗c3 6.♗c3 ♗c6 7.♗b5 o bien 5...♗e7 6.♗e4 ♗f6 7.♗d3! seguido de ♗f4 y 0-0-0.

4. ... ♗f6

Una de las ideas que encierra esta jugada es la amenaza directa sobre "e4" en caso de que las blancas jueguen 5.a3, obligando a las negras a tomar una decisión. Después de 5...♗c3 6.♗c3 ♗e4 7.♗e4 (si 7.♗g4 0-0 8.♗e4 f5!) 7...de4 se deduce que es tarea complicada recuperar el peón.

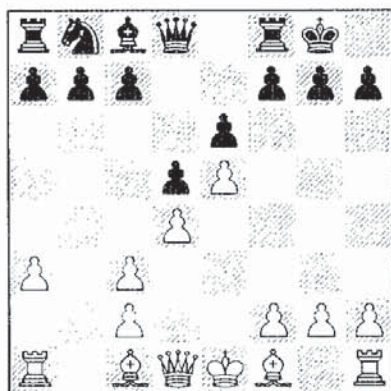
5.e5 ♗e4
 6.a3 ♗c3
 7.♗c3

Sería interesante comprobar el efecto que produce en el adversario el hecho de que su alfil fuera atacado por dos peones. En realidad, y que yo sepa, sólo el MI Jesús De la Villa ha vivido esa desagradable experiencia cuando el MI colombiano Cuartas, en Villajoyosa - 81, jugó sin pestañear 7.bc3. Desde luego, no se puede negar que esta posición produce un cuadro de brillante factura estética. Las blancas debilitaron su estructura de peones sin

obtener, al menos, el alfil de casillas negras, pero a cambio pretenden trasladar el caballo a f4 e iniciar hostilidades en el flanco de rey negro.

La partida siguió 7... ♖e7 8. ♗f4 c5! 9. ♖g4 g6 10. h4?! h5 (fijando el peón blanco en "h4" y alejando a la dama de la defensa de "d4") 11. ♖g3 ♗c6 con mucha ventaja negra.

7. ... ♖c3
8. bc3 0-0



9. ♖h5 (!)

Una jugada que declara abiertamente sus intenciones, aunque probablemente no se trate de la mejor posibilidad. En caso de 9. ♖d3 f5 10. ef6 (si no seguiría 10... b6 y 11... ♖a6, cambiando el alfil "bueno" de las blancas)

10... ♖f6 11. 0-0 c5 y las negras alcanzan una posición satisfactoria.

Visto el desarrollo posterior de la partida, parece interesante jugar 9. ♖d3 f5 10. g4, un plan similar al de Martín, pero sin exponer la situación de la dama. De esta manera estaríamos evitando la maniobra de alfil ejecutada por Dolmatov en la presente partida. Esta idea fue adoptada varias veces (con blancas) por el GM Paco Vallejo, cuando contaba sólo con 12 años. En su partida con Jesús De la Villa, Mondariz 1995, las negras contragolpearon en el centro rápidamente: 10... c5! 11. gf5 ef5 12. ♖g1 ♗c6 13. ♖g5 ♖a5 14. ♖d2 ♖c7 15. ♖h5 ♖e6 (15... cd4 16. ♖h6!) 16. ♖e3 c4 17. ♖h6 ♖f7 18. ♖e2 f4, con ventaja negra, por los problemas del rey blanco.

En mi opinión es mejor abrir el juego para los alfiles, de este modo: 10. ef6! ♖f6 11. 0-0 ♗c6 (11... c5!?) 12. ♖e3! ♖d7 (12... e5 13. de5 ♖e5 14. ♖b1 b6 15. c4 d4 16. ♖b5!) 13. ♖h5 h6 14. c4 con clara ventaja blanca: Romero-Matamoros, Jaén (act) 1994.

9. ... f5

El avance del peón alfil rey es totalmente necesario, ya las negras no tienen ninguna pieza que defienda al rey.

10.g4

Consecuente con su jugada anterior, Angel Martín enfoca la partida desde un punto de vista excesivamente arriesgado, a mi modo de ver. Aprovechando la ausencia total de defensores por parte de las negras, su decisión de intentar debilitar el enroque negro y obtener la columna "g" para la torre parece atractiva, pero sólo desde un enfoque superficial.

Las blancas no valoraron bien las consecuencias de debilitar seriamente su estructura de peones, y este factor pesará como una losa el resto de la partida. Mi opinión es que jugadas como ésta sólo deben realizarse cuando la suma de ventajas materiales es considerable.

10. ... ♖d7!

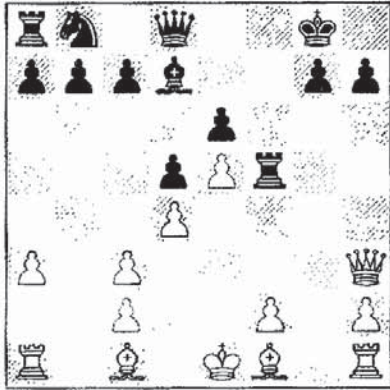
Justo a tiempo, el alfil llega para defender a su monarca. La jugada más lógica es aparentemente 10...b6, para contrarrestar 11.♗d3 con 11...♗a6, pero no

sirve por la sutil respuesta 11.♗g5! ♜e8 12.♜e8 ♝e8 13.gf5 ef5 14.♗g2! seguido de c4, eventualmente.

Este final es muy favorable al primer jugador, dado que las blancas pueden crear juego para los alfiles no sólo con la ruptura c4, sino también con el avance del peón h. Las negras podían esquivar el final, pero ello implicaba un retroceso en el plan inicial.

Después de 11...♜d7 12.gf5! (no es bueno en cambio 12.♗d3 ♗a6 13.gf5 ♗d3! 14.fe6 ♜e6 15.cd3 ya que tanto 15...c5 como 15...♜f5! dejan a las negras con un juego muy cómodo) 12...♝f5 13.♗d3 ♜f7 14.♜g4 ♗d7 (en caso de 14...♝f3 15.♗f6!) 15.♗f5 gf5 16.♜g3 c5 seguido de la maniobra de bloqueo ♗f8-e6, puede parecer a primera vista que las negras obtuvieron cierta compensación y se aprestan a defender su enroque convenientemente, pero no es del todo cierto: el alfil negro no juega por su mejor diagonal, mientras que el ataque blanco, por medio del avance del peón h, sigue su curso.

11.gf5 ♝f5
12.♜h3



12. ... ♕e8!

La idea fundamental que da brillo a la estrategia de las negras. El alfil se dirige a la casilla "g6", entregando si es necesario la calidad. Dado que en ese caso Martín debería ceder el alfil que opera por los cuadros blancos, el alfil de Sergei Dolmatov quedaría como dueño y señor del tablero. Otro detalle importante y que actúa como denominador común en casi todos los ejemplos prácticos de sacrificio de calidad: las torres del bando contrario apenas tienen columnas útiles en las que poder desarrollar toda su potencialidad.

13. ♕d3 ♕g6

14. ♖g1 ♗f8

Manteniendo el debido control sobre "f5". Las blancas, al jugar

♖g1, amenazaban 15. ♖g6! hg6 16. ♕f5, desarrollando a continuación un fuerte ataque sobre el enroque negro.

15. ♕f5

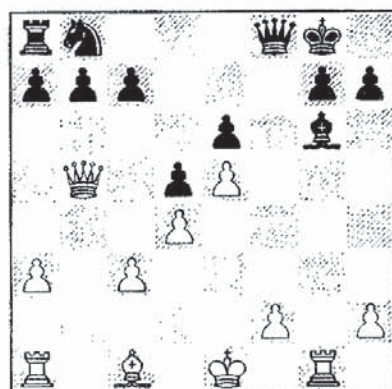
Es una lástima que la típica ruptura para abrir el juego a los alfiles no tenga el resultado óptimo. Si 15. c4 dc4 16. ♕c4 ♗f7 17. ♗b3! las blancas conseguirían una posición ganadora. Sin embargo, Dolmatov disponía de la jugada comodín 15... ♗c6!

15. ... ♕f5

Las negras no sólo trasladaron con éxito (y en breve plazo de tiempo) el alfil dama hacia el flanco de rey, sino que lo hicieron ganando dos tiempos sobre la dama blanca.

16. ♗f3 ♗c6

Una decisión extremadamente precavida. Capturar el desamparado peón de "c2", haría resurgir de sus cenizas a las blancas con la maniobra de dama 17. ♗e2 ♕g6 (aparentemente 17... ♗f5 permitiría cierto juego por las casillas blancas, pero abriría nuevas perspectivas para el alfil blanco: 18. ♕h6!) 18. ♗b5.



[Diagrama de Análisis]

Esta maniobra pone en aprietos el desarrollo del caballo si las negras inmediatamente juegan 18...b6, que resulta innecesaria. Después de 18...♖c8 19.a4 ♘c6 20.a5 a6 21.♗b3 (si la dama llegara a c5 -a priori una buena casilla-, sería rechazada gracias a un recurso táctico: 21...♞b8 22.♞a2 b6! 23.♗c6? ♕e8!) 21...♞b8 22.♗a4 o 22.♗a3, las blancas, finalmente, evitan la incursión del caballo por "a5" -para llegar hasta "c4"-, y podrían sostener la posición.

Otra jugada disponible era 16...♘d7, con la misma idea de la partida -llevar el caballo a la casilla "c4"-, y manteniendo la amenaza de golpear en el centro con la ruptura clásica "c5".

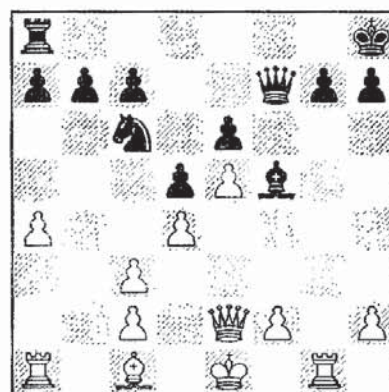
17.♗e2

Se podía haber intentado 17.h4, pero tras 17...♔h8 las amenazas quedan bloqueadas y el peón "h" queda como una debilidad.

17. ... ♔h8
18.a4?!

Existe una norma clásica que las blancas van a incumplir, deseosas de respirar aire fresco. En posiciones inferiores es preferible no provocar nuevas debilidades que sólo puedan beneficiar, a la larga, al bando enemigo. También hemos podido comprobar que este axioma es difícil de cumplir por el bando que está atenazado. Era preferible directamente 18.f3 seguido de ♔f2.

18. ... ♗f7!



Esquivando todos los arrecifes submarinos. 18...♠a5 19.♟b5 b6 20.♟d7!! y la dama blanca se infiltraría entre los bosques de piezas negras, dificultando su coordinación y provocando un reajuste defensivo. En ese caso, el cambio de damas no sería favorable a Dolmatov, en un final que se podría considerar igualado.

En la posición que nos ocupa, mantener las damas es imprescindible. Las negras evitaron también una posibilidad más oculta: 18...b6 19.♙a3 ♟f7 20.♙b4! y el caballo negro ya no puede llegar hasta "c4".

19.a5?!

Las blancas prosiguen su plan de ofrecer juego por la columna a su torre dama. Sin embargo, esta idea va a resultar en beneficio de las negras, al permitirles obtener un peón pasado. Otra vez parecía conveniente preparar un habitáculo para el rey, por medio de 19.f3. En cambio, la posibilidad 19.♟b5 ha perdido fuerza, dado que la continuación 19...♞b8 20.a5 permitiría una rápida actuación por las casillas blancas: 20...♙c2! 21.a6 ♟f3! 22.♙e3 ba6! 23.♟c6? ♙d3.

19. ... b6

20.ab6

Quizá la primera idea de Martín fuera 20.a6!? ♠a5 21.♞a5 ba5. A primera vista parece interesante, desde un punto de vista posicional, ya que el alfil obtiene por fin algo de juego, y al mismo tiempo puede presionar sobre el importante peón "a7". De todos modos, en la variante 22.♙a3 ♞b8 irrumpiendo decisivamente por la columna "b" 23.♙d2 ♟d7! (para ♟a4) 24.♙c5 ♞b2 25.♞c1 a4!, quedaría patente que el peón "a" de las negras, apoyado por más piezas, puede ser más rápido.

El blanco podría impedir que la torre negra jugara un papel primordial en la lucha, y esto se conseguiría con 22.♟b5!?, aunque creo que las piezas negras, mejor preparadas, desarrollan un contrajuego rapidísimo: 22...♙c2 (buscando la casilla "d3") 23.♟b7 ♞f8 24.♙e3 ♙d3! (si 24... ♟f3 25.♙d2 ♟f5 26.♟c7!) 25.♙d2 ♙c4 y las blancas todavía no pueden masticar el peón torre, ya que 26...♟f5 sería muy fuerte.

20. ... cb6

21.♞g3 ♠a5

22.f3

De nuevo surgía 22. ♖a5 ba5 y tras 23. c4 dc4 24. ♖c4 ♗b7! la dama negra pretende establecer las diferencias. Sus entradas por las casillas blancas "b1", "h1" o "c4" serían difíciles de frenar. Las blancas, por fin, aseguran a su rey, pero el daño ya está hecho.

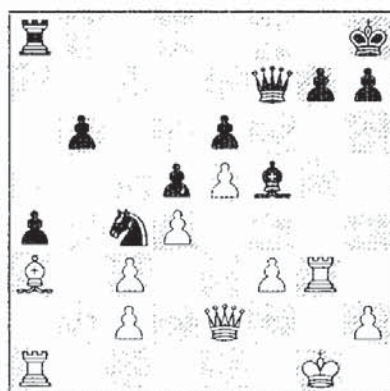
22. ... ♗c4

23. ♔f2 a5

24. ♔g1 a4

Otro plan interesante era apoyar el avance del peón "b" hasta "b4", para presionar la columna "c" y, en concreto, "c2". Ello implicaría que la torre dama de las blancas tendría una columna hábil, y que el peón pasado negro pasaría a otra vida. Dolmatov prefiere apostar sobre seguro.

25. ♕a3



25. ... ♗g6!

Dolmatov tiene todo el tiempo del mundo para recular. La casilla "f5" se me antoja fundamental en el esquema negro, y de hecho, cualquier pieza negra estaría bien situada allí. Primero llega la dama, para ejercer una fuerte presión sobre "c2", pero después de algunas indecisiones las negras tratarán de buscar algo más.

La razón fundamental de esta jugada es, de todas maneras, la presión sobre "f3" y sobre la columna "f" que van a ejercer las piezas del segundo jugador, y la posibilidad adicional de llegar con la dama hasta "f4".

26. ♔f2 ♗f5

27. ♖a2 ♖a7!

La posibilidad de meter presión en la columna alfil rey no es desaprovechada por Dolmatov. La torre negra puede acceder a la casilla "f7" pero no a "f8".

28. ♕c1

Si es obligado o no, es difícil saberlo. Lo único que parece seguro es que después de retirarse el alfil las negras disponen de un plan sencillo para penetrar en la fortaleza blanca. En cualquier caso, Martín debió temer la entrada de

la dama por "f4" con la sutil amenaza de encerrar la torre blanca. La secuencia ♖a3, ♜a3, ♝c1, ♜a2, ♞b1 no es un espejismo. Por ejemplo, tras la hipotética 28.♔g1 ♝f4 29.♞e1 ♘d2! la entrada del caballo decide. El peón f3 no podrá ser defendido convenientemente.

28. ... h6

Buena jugada preventiva, controlando "g5" y abriendo un ventanal para el aprisionado rey.

29.♔g1 a3
30.♜g2 ♕h5
31.♜g3

¿Qué plan jugaría ahora con negras? Entre los distintos caminos sobresale el de la partida.



31. ... ♝f8!

Dolmatov descubre el último eslabón de la cadena. La dama defiende el peón pasado, permite el paso de la torre a la columna f y propone un método de ruptura definitivo.

32.♜h3 ♕g6
33.♜g3 ♕f5

En caso de 33...♔h7 seguiría 34.♞g2, cortando el paso de la torre a f5.

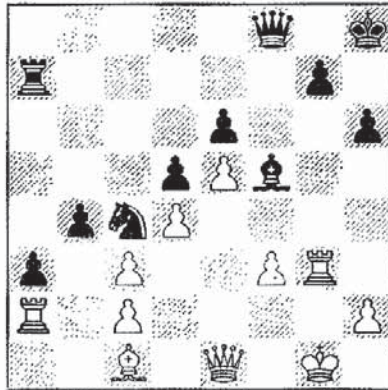
34.♞g2 b5!?

Para romper en "b4" y penetrar en la posición blanca. Otra buena posibilidad era 34...♞e8 para entrar por las blancas ("a4" o "b5"). Hemos llegado a un punto donde hay muchas buenas posibilidades pero sólo se puede escoger una. A veces esta situación no resulta tan cómoda.

35.♞f2

La dama blanca podía estar situada perfectamente en "e1", vigilante, pero significaría abandonar la defensa del punto vital, en la secuencia ♕c2!, ♜c2, a2.

35. ... b4
36.♞e1



Buen recurso defensivo, con la esperanza de activar sus piezas.

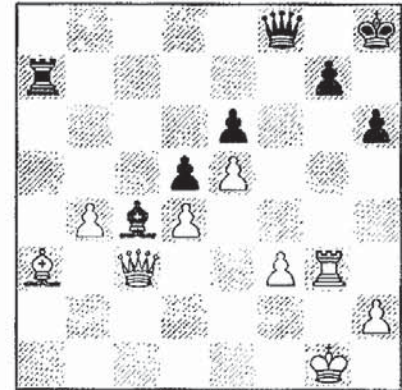
36. ... ♕c2!

Ejecuta tácticamente la estrategia llevada a cabo, con control sobre los cuadros blancos. Si 37.♞c2 b3! (37...a2 38.♞a2 ♞a2 39.cb4 es menos decisivo) 38.♞cg2 b2! y las negras ganan.

37.cb4 ♖b1

38.♞a1?!

Pierde la última oportunidad de prolongar la agonía. Interesante era 38.♞a3 ♖a3 39.♕a3 ♕d3! (39...♞a3 40.♖b1 ♖f4 41.♖g6! ♖d4 42.♔g2 ♖e5 43.♖e8 ♔h7 44.♖g6, y tablas por perpetuo) 40.♖c3 ♕c4 con gran ventaja negra, pero todavía con posibilidades de tablas.



[Diagrama de Análisis]

Las blancas, a pesar del peón de más, tienen un alfil muy pasivo, y deben afrontar los intentos de penetración de las piezas pesadas negras (p.e. ♖f5-b1).

38. ... a2

39.f4

Aunque sea una jugada estéticamente fea, todo indica que es única. Ciertamente ahora las negras tienen una diagonal importante para crear amenazas sobre el rey blanco, pero la torre rey puede defender la tercera fila y, sobre todo, el peón "b". Tras 39.♖c3 ♞b8 [o bien 39...♞a4 40.b5 (40.♕d2 ♞a3!) 40...♖b4 pasando a un final ganado] 40.♕d2 ♖d2! 41.♖d2 ♖b4 42.♖b4 ♞b4 43.♞g4 ♕f5! las negras se imponen.

39. ... ♚e8!

La última decisión de mérito. Finalmente, la dama intenta penetrar por las casillas blancas, pero lo hará en un momento en que Martín no puede evitar la pérdida del peón "b".

Más precipitado era 39...♚f5 40.♚e2! ♜b8 41.♞b3 o 39...♞a4 40.♞b3 ♚c2 41.♞g3! y el blanco controlan la situación. En todas estas variantes es fundamental la labor del alfil, que evita cualquier entrada del caballo o de la torre.



40. ♚e2?

Un error producido en fuerte apuro de tiempo. Era preferible 40.♚d1, impidiendo la decisiva incursión de la dama negra por "a4". En ese caso Dolmatov dispone de la respuesta 40...♞b8!

[preferible a 40...♚b5 41.♞b3 ♞a4 42.♚d2 resistiendo, o 40...♞a4 41.♚e1 (41.♚d2!? ♚a3!?) y la entrada por "a4" estaría bloqueada] con las siguientes posibilidades:

1) 41.♚e1 ♚a4!

2) 41.♞b3 ♚g6 42.♞g3 ♚e4!

3) 41.♚b3 ♚b5 42.♞b1 ab1=♚ 43.♚b1 ♚b4 y el final es desesperado.

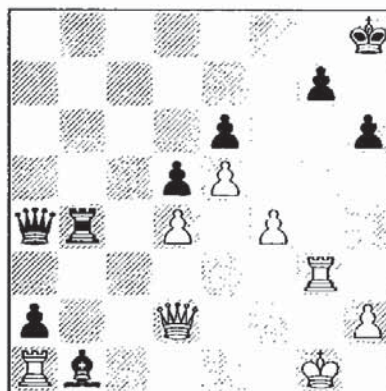
4) 41.♚d2!? ♚d2 42.♚d2 ♚a4 y nada impedirá que los peones "b" y "d" caigan. En la partida se producirá esta misma posición, pero con tiempo de más.

40. ... ♚a4!

41. ♚e1 ♞b7

42. ♚d2 ♚d2!

43. ♚d2 ♞b4



Sergei cedió su poderoso caballo, pero consiguió un botín más suculento: la penetración de la torre, barriendo toda la cuarta fila. Al fin y al cabo, el caballo controlaba al alfil, pero éste hacía lo propio, evitando cualquier infiltración.

44.♖d3 ♕d3

45.♗d3 ♖b3!

Un bonito trabajo posicional.

Martín abandonó.



GM S. Dolmatov

EL CONOCIMIENTO DE LAS POSICIONES

Conocer bien una posición determinada se convierte, a falta de poder extender nuestra sabiduría hacia un universo ajedrecístico completo, en un anhelo. Qué menos que conocer bien una apertura (no me refiero, no, a los entresijos de la teoría), sus ideas, los planes correctos, y que experimentes esta maravillosa sensación en plena partida.

Todas las partidas seleccionadas en el presente libro pretenden acercar al lector hacia un sinfín de posiciones típicas que podemos encontrarnos en cualquier momento. Y espero que puedan haber hecho reflexionar al ajedrecista que mantiene un pequeño pulso con la técnica, para poder seguir adelante. Este pulso, de todas formas, no terminará nunca, afortunadamente.

Sobre todas las cosas, mi pretensión al llevar estas páginas al lector es mantener la llama del aprendizaje viva.

Todas aquellas partidas que siguen una idea estratégica hasta el final, y son maravillosamente ejecutadas -aun dando por sentado

que los errores deben aparecer tarde o temprano- deben ser grabadas en nuestra memoria. Inexcusablemente. Sólo así llegaremos a dominar ciertas posiciones y, paulatinamente, iremos transportando al terreno de la práctica aquellas lecciones de los mejores ajedrecistas.

La asociación de ideas, bien entendida, se hace indispensable para llegar a progresar. Ni siquiera los jugadores que muestran la mayor de las maestrías en el trato de tal o cual posición, sacaron de la chistera todas esas exquisitas ideas. Partidas anteriores de maestros anteriores, algunas módicas, sirvieron para inspirar esa fuente inagotable de ideas y planes que han ido apareciendo, a golpe de página, en este libro.

En una palabra, la creatividad no es total.

Los grandes jugadores lo son bajo la aureola mítica de ser muy capaces de dominar un número importante de posiciones típicas, aunque en la práctica no hayan tenido oportunidad de enfrentarse a algunas de ellas. Capablanca y

Karpov, por poner el ejemplo de dos jugadores ampliamente vitoreados por sus dotes técnicas, han estudiado un número ilimitado de tales posiciones y sus partidas demuestran el nivel de perfección con que se conducen en ese terreno. A veces, aunque su elección no siempre se decante hacia la continuación más simple, a los ojos de cualquier ajedrecista parecerá la más sencilla, una vez hemos reproducido la partida. El secreto de su fuerza se basa en esa facilidad, que no riñe en absoluto con las decisiones más originales. Ellos, como pocos, tienen ese instinto para ahondar en lo más profundo de la posición y saben detenerse en el momento exacto en que se "oculta" algún detalle estratégico importante de la posición. En este punto, y no en otro, es cuando la técnica se manifiesta como técnica original. En la práctica, no es nada fácil llegar a ser un Karpov.

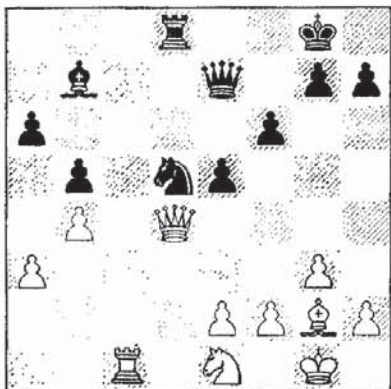
Ejemplos de asociación visual (de ideas), existen muchos. Algunos han ido galopando al mismo tiempo que lo hacía el libro, y otros han ido apareciendo de forma intermitente, sin una previa comparación. Entre estos últimos podría destacarse la semejanza de la jugada 18.♖c5, correspondiente a

la partida Petrosian-Bannik (capítulo 1), con la jugada 20.♙d5 del juego Karpov-Seirawan (capítulo 4).

Las dos jugadas proponen, de forma sorprendente, un cambio de piezas en teoría poco atractivo para el primer jugador, ya que tanto los alfiles de Petrosian como los de Karpov parecen a priori más fuertes. Sin embargo, la decisión en ambos casos resulta plenamente acertada. Después del cambio, no sólo afloran en su justa medida los puntos débiles más ocultos de las negras, sino que al mismo tiempo el equipo de piezas restante se coordina a la perfección. Sin esas jugadas, seguramente, el triunfo se hubiera escapado de las manos. Este último detalle es lo que las eleva a otra dimensión.

Muchos otros ejemplos podrían haber ocupado el mismo lugar que los anteriores, pero sólo quisiera destacar unos pocos que ahora me vienen a la cabeza.

Quién no recuerda aquélla conocida partida Szabo, L.-Geller, E., perteneciente al Torneo de Candidatos de 1953, donde las blancas omitieron una fuerte jugada de Dama.

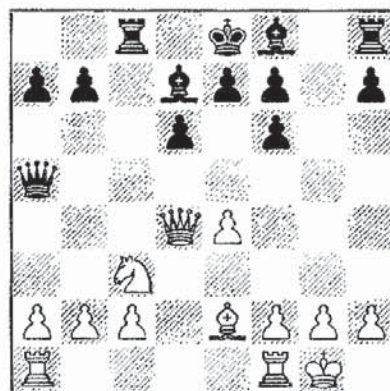


Szabo jugó la Catalana, y pacientemente, fue construyendo una sólida ventaja en función de su control sobre las casillas negras. Szabo jugó la "natural" 25. ♖c5, sabiendo de antemano que el cambio de damas le proporcionaba una cómoda ventaja. Sin embargo, si hubiera seguido una técnica menos mecánica habría descubierto una posibilidad más ambiciosa y amenazante, alrededor de las casillas negras. ¿Lo ha hallado ya, estimado lector?

Se trata en efecto de 25. ♗a7!, reafirmando la teoría de Bronstein a la que tantas veces nos hemos referido: el alfil negro y el caballo, como corresponde al dominio que ejerce el blanco, serán hostigados implacablemente. Tampoco hay que olvidar que en jugadas de este tipo los componentes tácticos

deben ser cuidados al máximo. En nuestro caso particular, simplemente habríamos de prever jugadas como 25... ♜a8, que fracasa ante 26. ♕d5, atendiendo a la delicada situación de la dama negra. Si Geller defendiera la dama con la usual 25... ♜f8, tras 26. ♗d3 ♜a8 27. ♖c5 Szabo habría ganado algún tiempo y, más importante, llevaría el caballo blanco hacia la casilla anhelada. La posibilidad más activa del negro pasa por cerrar la diagonal del alfil blanco con 25... e4, pero tras 26. ♕e4 de4 27. ♖b7 ♗e2 28. ♗a6 Szabo hubiera saldado su cuenta con positivos, aun cuando las negras parecen recobrar alguna actividad.

Muchos años después de jugarse esta partida, yo diría mucho tiempo después de haberla visto, tuve la oportunidad de poner en práctica una idea parecida.



En esta posición de la Siciliana las blancas juegan 11.a4 y tratan de cambiar alfiles de casillas blancas, lo que en principio es una decisión favorable: se eliminará así un arma potencial de las negras, sobre todo en la fase final de la partida. Las negras replican 11...a6. Aunque la posición es diferente a la de la partida Szabo-Geller, la última jugada propone un acercamiento, al debilitar seriamente el flanco de dama negro -y concretamente la casilla "b6"- . De nuevo la jugada 12.♖a7! sigue llamando a la puerta. De nuevo, una jugada sobre las casillas negras ataca las piezas situadas en casillas blancas. Tras 12...♙c6 13.♙b5! sería una respuesta contundente, aprovechando la indefensión de la dama. Después de 12...♗c7, que evitaría el cambio de alfiles blancos, sigue 13.♗d5 ♖b8 14.♗d4 (es interesante el final que resulta de jugar 14.♗xb8 ♗xb8 15.♗b6 gracias a la omnipresente ubicación del caballo) 14...♗c2 15.♙c4!? ♗c8 16.b3 y las negras tienen problemas difíciles de resolver.

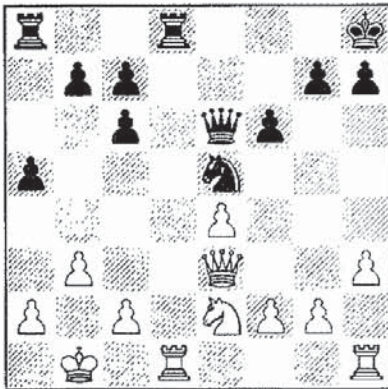
Debo confesar que descubrir la jugada 12.♖a7! me llevó unos quince minutos, lo que no considero excesivo, y que la siguiente anécdota que voy a relatar me

dejó totalmente perplejo. En el año 1992, en Wijk aan Zee, enseñé esta posición (justo antes de la jugada 12 de las blancas) a Peter Leko, un chico de 12 años que entonces ya jugaba buen ajedrez y contaba con un ELO de 2385. Nada más echarle un vistazo, el entonces "niño prodigio" húngaro indicó la jugada. ¡Pasaron treinta segundos! ¿Cómo podía ser posible?

Algunos grandes maestros a los que les llegué a comentar este caso, trataron de explicarlo en base a la teoría de las "jugadas largas". Este tipo de jugadas son las más difíciles de ver, ya que nuestra concentración a menudo queda reducida a una parte del tablero, donde habitualmente se están produciendo las operaciones principales. Tampoco habría que olvidar que una pieza aislada representa un serio peligro. Pues bien, al mostrar una posición de problema, normalmente los ajedrecistas solemos basar nuestra elección de las jugadas en la dificultad de las mismas. En resumen, una "jugada larga" es la última que vemos en una partida pero la primera que sale a colación en un problema difícil. Esta teoría es interesante y puede explicar parcialmente el caso. Y es que si

Peter no hubiera previsto las amenazas tácticas de la posición, y más importante, si no hubiera estudiado anteriormente partidas donde la dama llega a este rincón del tablero con inusual naturalidad, en momentos críticos, probablemente no hubiera descubierto esta jugada.

Resulta anecdótico que en este año 1999 Peter Leko, consagrado ya entre la élite del ajedrez mundial, tuvo oportunidad de llevar a cabo una idea similar, aunque con poco éxito: **Leko-Svidler, Linares 1999:**



Las negras acaban de jugar 19...a7-a5, ya que en caso de 19...b6 se debilitaría la casilla c6: 19...b6 20.f4 ♖f7 21.♗d4 ♜e8 22.♜f3.

20.♗xd8+ ♜xd8

21.♜a7(?)! ♗f7
22.♗c3

Probablemente el jugador húngaro pudo darse cuenta en este momento de los peligros que entrañaba el alejamiento de su dama y proseguir la variante prevista: 22.f3!? f5! 23.♗d4 ♜g6 24.♗f5 (24.ef5 ♜g2 25.♞e1 ♜f2 26.♞e7 ♗h6) 24...♜g2 25.♞g1 ♜f3 26.♞g7 ♗h6 (26...♜e4 27.♞f7 ♜e6 28.♜d4+; 26...♜c3 27.♜g1) 27.♞c7 ♗f5 28.ef5 ♜f4!-+

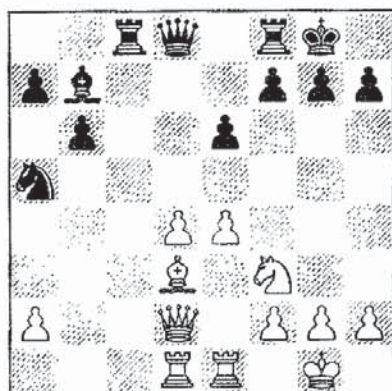
22. ... ♜e5
23.♜e3 ♞e8
24.♞d1 ♗d6
25.f4

Después de 25...♜e6 las negras tendrían un contrajuego molesto sobre e4, el ♗d6 sería una buena pieza defensiva y la mayoría central blanca no podría ser aprovechada.

OTROS EJEMPLOS:

Las posiciones con peones colgantes son, desde el punto de vista estratégico, de las más complejas. A estos peones se les atribuye en general un gran potencial táctico, pero mientras queden frenados constituyen puntos débiles que

pueden ser explotados. La posición que presento a continuación guarda algunos puntos de contacto con el tema de los "peones colgantes".



En la partida Polugaievsky-Tal, Cto. de la URSS, 1969 se llegó a esta situación. Las blancas pueden presumir de tener un fuerte centro de peones, que momentáneamente está controlado, al quedar imposibilitado el avance del peón dama. Mihail Tal ha dirigido sus piezas hacia la fuerte cadena central blanca, y espera, sobre todo, poder presionar con garantías el punto "d4", particularmente débil. Tras una jugada como 16...♖c4 las negras empezarian a crear problemas en el flanco de dama, ya que la respuesta 17.♙b4 ♗d6 sólo iría en beneficio de Tal, al dirigirse hacia un final muy cómodo. Polugaievsky, pues, debe actuar

rápidamente. El rey negro está desprotegido, pero... ¿cómo aprovecharlo? Después de la jugada 16.e5 el alfil blanco crearía un objetivo bien visible. El inconveniente más grave sería permitir el control absoluto de la casilla "d5" a las negras y, sobre todo, la posibilidad 16...♕f3. Dado que el alfil fianchetado de las negras significa un fuerte obstáculo al plan trazado por las blancas, éstas deben tratar de cerrar bruscamente su diagonal:

16.d5! ed5

La imposibilidad de jugar e5 fuerza a la aceptación del sacrificio. El MI ruso Belov recomienda aquí 16...♞d6!? 17.dxe6 (17.♞e2 e5±) 17...fxe6 18.♕b5! aunque el final es desagradable.

17.e5!

El sacrificio del peón central no sólo ha provocado que el alfil blanco gane en actividad y que las negras se queden con un peón aislado, bloqueando la acción de su alfil. El caballo rey va a conseguir, gracias al avance del peón dama, un buen circuito de ataque (♘d4-f5) y, además, el peón rey

puede avanzar hasta sexta, debilitando aún más el enroque.

17. ... ♖c4 (!)

Ejemplos posteriores a la partida han intentado revitalizar la causa negra, aunque sin éxito:

1) 17...d4 18.♗g5 h6 19.♗h7 ♖c4 (19...♞e8 20.♗f6+ gxf6 21.♞xh6 ganando) 20.♞f4 ♗b2 21.♗xf8 ♗xd1 22.e6 ♞c7 23.♞f5 (aquí dejaron escapar las blancas la partida 23.♗h7! ♗b2 24.e7) 23...♗xf8 24.♞h7 ♗e3 25.e7+ ♗xe7 26.♞xg7 ♞c6 27.fxe3 dxe3 28.♞xe3+ ♞e6 29.♞xe6+ ♗xe6 con equilibrio: Gulkov, I-Tkebuchava, G, Moscú Op, 1994.

2) 17...♞e7 18.♗d4 g6 19.♞h6 f5 20.h4 ♗c6 21.♗b5 (21.♗f3!?) 21...♗d8! 22.♗d6 ♞c5 23.h5 ♗f7 24.♞f4 ♗c8 25.hxg6 hxg6 26.♞g3 ♞g5?? (perdiendo pieza. 26...♗h7! hubiera sostenido la posición) 27.♗xc8 ♞xg3 28.♗e7+ Pogorelov-Magem, Sitges Op 1993.

18.♞f4 ♗b2

La única posibilidad activa.

19.♗h7! ♗h7
20.♗g5 ♗g6

Única.

21.h4! ♞c4
22.h5 ♗h6

Si 22...♗h5 23.g4 ♗g6 24.♞f5 ♗h6 25.♞h7 ♗g5 26.♞h5 ♗f4 27.♞f5 mate.

23.♗f7 ♗h7
24.♞f5 ♗g8

Sorprendentemente, el rey ha vuelto a "g8", pero prácticamente ya no hay defensores.

25.e6! ♞f6

25...♞e7 hubiera permitido responder 26.h6! creando una amenaza difícil de resolver.

26.♞f6 gf6

Y aunque acabó ganando, el blanco pudo decidir la lucha antes: 27.♗d6! ♗d1 28.e7 ♞c1 29.h6.

Es evidente que las blancas combinaron un sacrificio posicional (16.d5, 17.e5) con otro eminentemente táctico (19.♗h7, 21.h4), que obligó a un esfuerzo de cálculo importante antes de decidir la primera jugada de la variante.

Tras este ejemplo encontraremos algunos elementos de asociación con este otro diagrama:



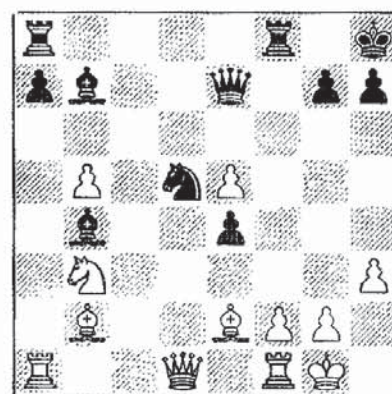
Esta posición se dio en la partida Miralles-Romero, correspondiente al Campeonato Mundial Juvenil de 1984. Aunque hay más piezas sobre el tablero y las blancas disponen de más defensores que en la partida anterior, la resolución final es terriblemente similar. Miralles, como anteriormente Mihail Tal, tiene una amenaza posicional fuerte en ♞a5 , obligando a la cesión de uno de los alfiles. Las negras deben actuar rápidamente:

16. ... d4!
17. ed4 e4

Este avance es fundamental para bloquear la diagonal del alfil blanco fianchetado. Las únicas diferencias respecto a la posición de la partida anterior residen en el

fuerte alfil de "b7" (que incide favorablemente en la maniobra ♞d5-f4) y la situación del alfil de casillas negras ("b4" en lugar de "d6"). El negro, si bien ha ganado un tiempo en el ataque a una pieza, debe afrontar la posibilidad de bloqueo de la columna rey.

18. ♖e5 ♖e5
19. de5 ♖d5



Aunque el blanco ganó la casilla "d4" para situar una pieza fuerte y colocó una piedra sobre la columna "e", la ubicación del alfil en "b4" permite una posibilidad adicional: la amenaza ♞c3 .

20. ♗g4

Adelantándose a las amenazas $20... \text{♞c3}$ y $20... \text{♞f4}$ seguido de ♜g5 . Es por ello que el alfil trata de bloquear la columna "g".

20. ... e3!

21. ♖f3

No hay vuelta atrás. 21.f3 paralizaría todos los intentos sobre "g2", pero dejaría al alfil blanco encarcelado entre sus peones. Así, 21... ♗f4 y 21... h5 decidirían. Y la jugada 21. ♖d4 permitiría 21... ♗f4, con efectos devastadores.

21. ... ♗c3!

22. ♖c3 ♖f3

23. g3

El deterioro del enroque blanco es una constante. Si 23. ♖b4? ♖g5!

23. ... ♖c3

24. ♗a4 ♖e5

El dominio negro es abrumador, pero Miralles acelera el desenlace.

25. fe3? ♖g3

26. ♔h1 ♖h3

27. ♔g1 ♖g3

28. ♔h1 ♗f5

29. f4 g6

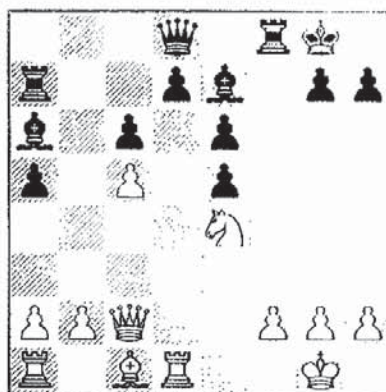
Y las blancas abandonaron.

LA ETERNA VITALIDAD DEL ALFIL

En muchas posiciones resultantes de la Defensa Francesa o de la

variante "Stonewall", las negras buscan situar su alfil malo (choca contra peones situados en casillas del mismo color que este alfil) al otro lado del tablero, aunque la maniobra para conseguirlo resulta un tanto burda (♖c8-d7-e8, etcétera.) y tiene sus dificultades técnicas para llevarse a cabo. El peón "e6", por ejemplo, corazón de la cadena de peones negros, no puede dejar de ser defendido tan alegremente.

En algunas ocasiones, sin embargo, los "latigazos" de los alfiles pueden resultar más sorprendentes y lejanos, cambiando de esta manera el enfoque previo de la partida. Siempre seré cómplice del amargo sentimiento de impotencia que puede llegar a experimentar un jugador cuando le ocurren desgracias como la de la siguiente posición:

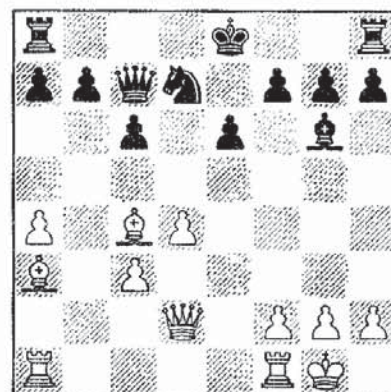


Correspondiente a De la Villa-Rivas, Campeonato de España de 1981, tenemos esta posición. Las blancas entregaron un peón de forma absolutamente brillante, y a pesar de que las negras pueden poner sobre el tapete cierto predominio central, el control blanco es absoluto gracias a la misión de bloqueo que ejercen el peón "c5" y el caballo "e4", que impiden cualquier tipo de ruptura y de movilidad. Confiadas en su ventaja y en el imposible contrajuego negro, descubrieron la única posibilidad que cambia drásticamente el color de la partida.

De la Villa jugó 16.♔d2?? (para ♔c3) y las negras respondieron, aliviadas, 16...♔e2! 17.♞e1 ♔h5 seguido de ♔g6 y presión sobre el caballo central, pieza angular del dominio blanco.

El alfil pasó de estar en una situación miserable a ser parte más que activa de la lucha. Si en lugar de jugar 16.♔d2 las blancas hubieran continuado 16.b3 (para ♔b2) o 16.♔e3, seguido de doblaje de torres en la columna dama, Rivas se hubiera encontrado con grandes dificultades para salvar la partida.

Extraordinariamente similar es el desenlace que tuvo lugar en la partida Razuvaev-Levitt, Reykjavik 1990, a partir de la siguiente posición, donde las negras tienen peón de más:



Las negras jugaron 14...0-0-0? (en lugar de la más precisa 14...c5! 15.dc5 0-0-0) y permitieron una maniobra que mejora la posición del alfil.

La respuesta es, efectivamente, 15.♔e7! ♞de8 (15...♔b6? 16.♔d8 ♔c4 17.♞e2) 16.♔h4 f6 17.a5! ♞hf8 (si 17...a5 directamente, las blancas continúan 18.f3 para ♔f2, con idea de presionar sobre la diagonal "a7-g1") 18.♔g3 e5 19.f4! La partida es un ejemplo de virtuosismo por parte de Razuvaev. Prácticamente cada jugada es una amenaza potencial y sigue un plan determina-

24. ... ♖e8?!

El error definitivo. Más resistente era 24...♔f8 25.♞h3 ♕e7 26.♟g5 ♕d6 27.♞e5 ♕c6 28.♙b5 ♕b7 29.♘a6 ♕c6 30.♞c3 ♖c4 y ahora 31.♙c4 o 31.♞c4!? deberían sentenciar.

- 25.♞h3 ♕f8
- 26.♞h8 ♕e7
- 27.♟g5 ♕d6
- 28.♞e8 ♙e8
- 29.♞e5 ♕c6
- 30.♞e6 ♕b7
- 31.♞e8

Y las blancas ganan.

La decisión en el cambio de dirección del alfil no significó para Wedberg ningún ejercicio de cálculo pues es 'fácil' intuir que el rey negro no puede resistir el ataque de tres piezas en campo abierto. Del mismo modo que De la Villa, Mohr pecó de confianza al realizar su jugada 19...♗a5. Si en lugar de ello, se hubiera decidido por la intermedia 19...♟f4!? (o 19...♞c8) y tras 20.c3 entonces sí 20...♗a5, la situación hubiera sido diferente.



Alfonso Romero Holmes

Es el actual director de la revista Gambito. Ha colaborado en numerosas publicaciones ajedrecísticas, ya que ha sido periodista especializado desde el año 1985.

Ha obtenido el título de Gran Maestro Internacional en el año 1991, y entre sus logros se destacan: Subcampeón de Europa Juvenil año 1985, campeón de España en el año 1987, varias veces co-campeón de España componente de la selección Olímpica en tres ocasiones.